



Universidad
Nacional
de Córdoba



Repositorio Digital Universitario
Universidad Nacional de Córdoba

Socialismo del siglo XXI y ALBA.

La política de Hugo Chávez y la prensa venezolana (2005-2006)

María Alaniz

Cómo citar el artículo:

Alaniz, María. (2012). *Socialismo del siglo XXI y ALBA. La política de Hugo Chávez y la prensa venezolana (2005-2006)*. Tesis para optar al grado académico de Doctor en Ciencia Política, Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/4991>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



Universidad Nacional de Córdoba
Centro de Estudios Avanzados
Doctorado en Ciencia Política

***“Socialismo del siglo XXI y ALBA. La política de Hugo Chávez y la
prensa venezolana (2005-2006)”***

Alumna: María Alaniz

Directora: María Cristina Vera de Flachs

Abril de 2012

Índice

Capítulo 1	1
Introducción	2
El problema y su importancia	2
Supuestos de trabajo	5
Antecedentes del tema	5
Objetivo General	6
Objetivos Específicos	7
Lineamientos teórico-metodológicos	7
Diseño Metodológico	8
Capítulo 2	11
La desventura neoliberal	12
Las huellas de los noventa	17
El nuevo escenario regional	18
Los progresos democráticos en la región	30
Capítulo 3	37
Introducción	38
La llegada al poder	40
El proyecto después de 2003	48
Las tensiones entre lo nacional y popular	52
La profundización del modelo	57
Capítulo 4	63
Las bases socialistas de Chávez	64
El proyecto de integración	74
El ALBA	79
Principios rectores del ALBA	81

Capítulo 5	85
Consideraciones generales sobre el espacio mediático de la política	86
Los estudios sobre construcción de Noticias	91
Los criterios de noticiabilidad	94
Características generales del sistema de medios en Venezuela	98
Modificaciones al sistema de medios	100
El mapa de medios en Venezuela	103
Estudios sobre medios, gobierno y conflicto en Venezuela	106
Capítulo 6	114
Consideraciones generales de análisis	115
Listado del corpus de noticias	118
Descripción del corpus	121
El Universal	121
Aporrea.org	136
Capítulo 7	148
Primera aproximación general de análisis	149
Interpretación y análisis de los criterios de noticiabilidad	150
Criterio de proximidad geográfica	151
Criterio de Novedad	154
Criterio de significatividad	163
Criterio de jerarquía de actores	167
Capítulo 8	169
Transformaciones sociopolíticas y desafíos regionales	170

La dimensión de los conceptos en la política venezolana	175
La mediación de la prensa gráfica	181
Los criterios de noticiabilidad y el tratamiento de informaciones vertidas en <i>El Universal</i> y <i>aporrea.org</i>	186
Bibliografía consultada	201
Anexos	220

CAPÍTULO1
Introducción

1.1. El problema y su importancia

El inicio del siglo XXI inaugura un escenario caracterizado por las disputas de los proyectos de poder, en una nueva etapa política regional y en tensión con el paradigma neoliberal. Al menos tres aspectos la caracterizan. En primer lugar, emerge una agenda política y social que concibe aspectos tales como la reforma agraria, la lucha contra el desempleo, la vuelta del Estado en los asuntos económicos, replanteos en torno a las relaciones con los Estados Unidos y el futuro del ALCA, la integración latinoamericana y el desarrollo de ámbitos de gestión participativa y social. Tales propuestas se perciben con matices y singularidades, en la mayoría de los países sudamericanos, donde las políticas gubernamentales son respaldadas por la participación electoral o la movilización popular.

En segundo lugar, se radicalizan los discursos contra el neoliberalismo y florecen las declaraciones mediáticas, documentos gubernamentales y proclamas en las Cumbres Latinoamericanas. Entre ellas, se destaca la realizada en la ciudad argentina de Mar del Plata en noviembre de 2005, que da el puntapié para el remate del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la efectuada en Córdoba un año después, donde los presidentes latinoamericanos ratifican la necesidad de un MERCOSUR más integrado en su faceta política. Un tercer aspecto es la presencia de movimientos sociales, sindicales y partidos referenciados en una “nueva izquierda latinoamericana”, todos actores de la movilización popular. Entre ellos cabe mencionar al Movimiento de los Sin Tierra y el Partido de los Trabajadores en Brasil; organizaciones indigenistas en Ecuador y Bolivia; el Movimiento Al Socialismo también boliviano; el Frente Amplio y PIT-CNT de Uruguay; la Unión Nacional de Trabajadores y el Movimiento V República, antecesor del PSUV, en Venezuela, y varios Foros Sociales Mundiales desde el realizado en Porto Alegre hasta el celebrado en 2006 en Venezuela.

Tal como lo sostiene numerosos autores, se percibe en la región un rechazo popular a las políticas de los años noventa, así como también, un reagrupamiento de organizaciones sindicales y populares (Ceceña, 2003; Seoane y Teddei, 2004),

Rodríguez Garavito, Barret y Chávez: 2005; Elías: 2006; Boron: 2004; 2006; Roitman Rosenmann, 2006; Ali: 2007; Gambina: 2007; Katz; 2007: 2008; Natalson; 2008, Sader, 2008).

A ello hay que sumar el ambiente favorable para la construcción de una fase superior de integración del MERCOSUR, amparado por la idea de concretar la unidad latinoamericana. En este contexto, Venezuela suscita el interés de politólogos, intelectuales, periodistas así como también de militantes y simpatizantes de organizaciones de izquierda, sociales y sindicales, interés que se extiende a una franja importante de la población venezolana y de la región, en la medida en que van cobrando mayor protagonismo las declaraciones favorables a una recuperación del continente de los desmanes causados por el neoliberalismo. El conocimiento y acceso a informaciones y declaraciones que dan cuenta del proceso que los propios venezolanos denominan *la revolución bolivariana*, en el que se apoya el proyecto de Hugo Chávez, avanza en la medida en que éste lo ubica en el bienio 2005-2006 como plataforma de una propuesta de democracia participativa, popular, perfilada hacia un tipo de socialismo latinoamericano –denominado del Siglo XXI- y que confronta de modo permanente con los Estados Unidos, pretendiendo instaurar una versión de unidad sudamericana que denomina ALBA.

Venezuela reaviva las discusiones en torno al alcance que pueden traer dichas políticas más allá del territorio del país y alimenta el incipiente clima social antineoliberal en el continente. En este marco, se destaca el protagonismo de los líderes gubernamentales, Néstor Kirchner, Luis Ignacio “Lula” Da Silva, Tabaré Vázquez, Michelle Bachelet, Evo Morales y Hugo Chávez, activos partícipes de los encuentros regionales convocados en noviembre de 2005 y julio de 2006 en Argentina. Allí, en dichos eventos se llevan a cabo discusiones, posicionamientos y documentos que reflejan las controversias existentes entre, continuar los lineamientos y políticas de afinidad con la Casa Blanca, o retomar el rumbo junto a las alternativas latinoamericanas de integración. La figura de Hugo Chávez alcanza su apogeo al calor de tales declaraciones y expresiones divulgadas ampliamente por los medios de comunicación del continente, y en particular, del tratamiento que reciben en los diarios de su país.

En Venezuela coexiste un proceso de organización popular, obrera y campesina y tensiones permanentes entre partidarios del gobierno de Chávez y opositores; donde los medios de comunicación adquieren un peso prominente como “actores políticos” y se posicionan abiertamente en uno u otro campo, hecho que se corrobora si se rememora los golpes de 2002 y 2003, cuando se despliega una mayor confrontación entre el presidente Chávez y la oposición, articulada bajo el ala de empresarios y medios de comunicación privados.

El presente trabajo parte de reconocer la existencia de relaciones entre el campo de la política y la comunicación, además de considerar que muchos de los sucesos políticos vivido bajo el régimen democrático se presentan en clave mediática. Por ello se procura, caracterizar el período 2005-2006, bienio en el que se perfila el proyecto de Chávez de recuperación latinoamericana frente a los prototipos del noventa, basando sus declaraciones en decisiones políticas como integrar América Latina en oposición al modelo norteamericano del ALCA; e impulsar un modelo de socialismo con sello venezolano, en oposición al neoliberalismo. Por otra parte y en relación a lo expresado anteriormente, se espera aportar con el análisis del tratamiento periodístico dado por dos medios gráficos venezolanos en su versión digital, *El Universal* y *aporrea.org*, y las modalidades de uso de términos políticos que intervienen en la construcción de la noticia.

Las preguntas orientadoras de la investigación toman como punto de partida una caracterización de las ideas de Socialismo del siglo XXI y el modelo de integración propuesto desde el gobierno venezolano; y asimismo, el análisis de las declaraciones sobre dichos tópicos en el contexto de realización de la IV Cumbre de las Américas de noviembre de 2005 y la XXX de Presidentes del MERCOSUR de julio 2006, llevadas a cabo en Mar del Plata y Córdoba respectivamente, aparecidas en Las versiones digitales de los diarios *El Universal* y *aporrea.org*.

Se considera que el período 2005-2006 es una instancia capital de reorganización de la agenda regional, donde se expone para el conocimiento y la difusión dentro y fuera de Venezuela, la propuesta de un nuevo socialismo, y la resignificación de la

integración y unidad continentales alrededor de la plataforma del ALBA y el fortalecimiento del MERCOSUR. Giros políticos que se acompañan de un “clima cultural y de opinión” que ve con buenos ojos el rumbo latinoamericano adverso al neoliberalismo.

Por lo expuesto, el propósito de considerar el caso venezolano persigue, en primer lugar, que contenidos tienen el Socialismo del siglo XXI y los modelos de integración como el ALBA en el período 2005-2006; y por otro lado, analizar el modo de tratamiento informativo y exposición de las declaraciones que referidas a estos temas, hace Hugo Chávez, la trascendencia social y geográfica de tales expresiones, y con quienes comparte el protagonismo de los hechos.

1.2. Supuestos de trabajo

Dada la lógica de investigación propuesta (ver apartado sobre diseño metodológico), el presente trabajo de carácter interpretativo que no sostiene hipótesis a ser verificadas, sino supuestos que guían el proceso de análisis del hecho político y su construcción en clave de noticias.

De este modo, un primer supuesto es considerar que el contexto regional, caracterizado por la emergencia de *gobiernos progresistas* o de *nueva izquierda* reanima un clima político y social discordante con el neoliberalismo. En segundo término, el presidente Hugo Chávez radicaliza su posición contraria al neoliberalismo entre los años 2005 y 2006, con proposiciones como el socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana por fuera del ALCA. El tercer supuesto de trabajo considera que los medios presentan la agenda política gubernamental sobre socialismo e integración a través de la construcción de noticias relevantes en dos momentos significativos, la Cumbre de las Américas en 2005 y la del MERCOSUR en 2006.

1.3. Antecedentes del tema

Sin bien el centro del análisis se configura sobre el caso venezolano durante el período apuntado, en el presente trabajo se toman antecedentes que dan cuenta del significado y alcance de los lineamientos impulsados por el Consenso de

Washington (Bresser Pereira, Maravall y Przeworski: 1991: 1993; Chomsky y Dieterich, 1995: Anderson y Otros, 1997; Dabene: 2001;) y las consecuencias socio-políticas del neoliberalismo en América Latina (Gambina: 2002; 2007; Boron: 2004).

Con relación al carácter de los gobiernos progresistas latinoamericanos adentrado el presente siglo, existen numerosos trabajos que dan cuenta de las transformaciones operadas en las democracias latinoamericanas (Boron: 2000, 2004; Ansaldi: 2001, 2006; Ceceña: 2003; Seoane y Taddei: 2004; Rosenmann: 2005; Elías y otros: 2006; Rodríguez Garavito y Otros: 2007; Katz: 2007; 2008; Natalson: 2008, Sader: 2008. Con respecto al proceso venezolano, se aborda la producción reciente que desarrolla la crisis política venezolana de fines de los ochenta, la transición de la democracia hasta el chavismo y los movimientos sindicales y sociales (Lopez Maya: 2003: 2006; Lander: 2004: 2007; Lucena: 2005; Bilbao: 2005; Cariola y Lacabana: 2005; Lacabana: 2006, entre otros)

En cuanto a la relación entre medios de comunicación y política se destacan dentro de innumerables trabajo, los de Caletti: 2000; Sánchez Ruiz: 2003, Vinelli y Rodríguez Esperon: 2004; Ferguson: 2006; Menéndez: 2009 y los estudios llevados a cabo a propósito de la construcción de noticias y de discurso (Rodrigo Alsina: 1996; Martini: 2001; Britto García: 2004; Escudero y García Rubio: 2006; Navaja de Arnoux: 2007).

1.4. Objetivos

1.4.1. General

- Caracterizar los lineamientos políticos del *Socialismo Siglo XXI* y la integración sudamericana propuestas por el presidente Hugo Chávez durante el bienio 2005-2006.
- Analizar la construcción de la noticia política en los diarios El Universal y aporrea.org en torno a la difusión del socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana en la Cumbre de las Américas en 2005 y la del MERCOSUR en 2006.

1.4.2. Específicos

- Describir el contexto socio-político de América Latina entre 1990 y el 2006.
- Exponer características del sistema político venezolano entre 2005-2006.
- Examinar las propuestas de *Socialismo Siglo XXI* y *ALBA*.
- Identificar las perspectivas sobre la articulación entre medios de comunicación, política y construcción de noticias.
- Relevar las noticias relacionadas con el *Socialismo Siglo XXI* y la integración sudamericana del diario El Universal y *aporrea.org* en la Cumbres de las Américas en noviembre de 2005 y la del Mercosur en julio de 2006.

1.5. Lineamientos Teórico -metodológicos

Tras esta breve introducción a modo de primer capítulo, el trabajo, se organiza bajo la exposición de ocho capítulos. En el segundo se recorren los momentos relevantes de la década del noventa, poniendo el acento en el carácter de las reformas liberales y sus efectos en materia de políticas sociales y económicas en América Latina, para derivar en el terreno de los gobiernos latinoamericanos del presente siglo. El tercero, describe el proceso político venezolano, caracterizando fundamentalmente la denominada revolución bolivariana, a partir de considerar en sus rasgos generales la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989), la llegada al poder de Hugo Chávez (1998), los primeros años de gobierno y los golpes impulsados desde ámbitos opositores (2002-2003), el referéndum popular que ratifica la continuidad del presidente en el gobierno (2004). Un cuarto capítulo se refiere a las iniciativas del *Socialismo Siglo XXI* y las modalidades que asume la propuesta de integración sudamericana a través del *ALBA*, ubicando temporalmente el análisis entre los años 2005 y 2006. El capítulo cinco señala la importancia de la comunicación como práctica social mediadora, se analiza el rol de los medios gráficos en la configuración del espacio político así como el aporte desde las

investigaciones sobre el papel de los medios en la construcción de noticias en Venezuela, en los primeros años del gobierno.

El capítulo seis presenta el corpus de noticias aparecidas en el contexto de las Cumbres del Mercosur de Mar del Plata (noviembre de 2005) y Córdoba (julio de 2006), tomando las informaciones formuladas por el presidente HUGO Chávez y vertidas en los diarios *El Universal* y *aporrea.org*, sobre los temas aledaños a la integración sudamericana y el socialismo del siglo XXI. En el siete se analizan los criterios noticiosos del total de las informaciones, y finalmente se ofrecen conclusiones del trabajo realizado.

1.6. Diseño Metodológico

Unidades de análisis

1. Construcción del universo de análisis: como primer paso se parte del registro del corpus de noticias de los diarios *El Universal*. Se relevan las informaciones alusivas a la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata durante los días 31 de octubre y 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de noviembre de 2005; y la reunión de Presidentes del MERCOSUR en Córdoba, los días 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de julio de 2006, en particular las declaraciones efectuadas por el presidente Hugo Chávez.

Finalmente el corpus queda constituido por sesenta y dos documentos.

Se escoge trabajar con noticias de la prensa gráfica digital por varias razones. Primero, por la importancia asignada al discurso periodístico informativo como constructor de agenda y su efecto multiplicador (es decir la posibilidad de ser tomado por otros medios para su re-distribución). Segundo, se trata de versiones en digital de relativa facilidad para ingresar a la sección de ediciones anteriores; y la posibilidad que brindan los medios escogidos en tanto acceso, puesto que en general resulta dificultoso adentrarse en las ediciones anteriores de otros diarios venezolanos, que tienen poseen protocolos de seguridad para extraer información pasada. Tercero, se trata de dos periódicos diferentes, por un lado, *El Universal* de reconocida trayectoria nacional y activa participación en los golpes de 2002 y 2003, con una postura editorial crítica respecto al gobierno de Chávez; y por el otro,

aporrea.org, con una trayectoria menor en el tiempo pero reconocido como el principal portal digital de noticias alternativo y autodefinido como medio popular masivo defensor del proceso bolivariano. Cabe aclarar que la elección de los periódicos no tiene como propósito una comparación en sí misma, aunque puedan surgir algunas consideraciones que serán tenidas en cuenta oportunamente. Finalmente, las fechas están relacionadas con dos eventos importantes a nivel regional, pero capitales para el despliegue de Chávez en un contexto político latinoamericano que difiere al de la década del noventa.

2. Establecimiento de las unidades de análisis: de las múltiples posibilidades, se seleccionaron los temas claves utilizados con mayor frecuencia en la construcción noticiosa: *Socialismo Siglo XXI, integración latinoamericana ALCA, ALBA, MERCOSUR*.

3. Selección de los *criterios de noticiabilidad*, aludiendo con ello a las circunstancias que hacen que un acontecimiento o hecho de la realidad social, tomado por el medio, adquiera el rango de *valor noticia*. En este sentido, la clasificación propuesta por Stella Martini (2000) define cuales son los procesos de producción y consumo de la noticia. El análisis del tratamiento informativo a partir de criterios o valores facilita la identificación de los ejes temáticos de las declaraciones gubernamentales y de cómo el medio selecciona y construye su versión de la noticia.

Partiendo de la clasificación de Martini¹, los criterios aplicados en el análisis del corpus, son los siguientes:

¹ La clasificación de Stella Martini propone ocho criterios: novedad; originalidad, ineditismo o imprevisibilidad; significatividad; grado de importancia y gravedad; proximidad geográfica; magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados; inclusión de desplazamientos y jerarquía de los personajes. La reducción de los mismos a cuatro se realizó por haber valorado que existen similitudes, afinidades conceptuales entre varios de los criterios mencionados, pudiendo ser agrupados en los que efectivamente se trabajó en la tesis. Una primera relación entre la originalidad, el ineditismo, la imprevisibilidad, curiosidad de un acontecimiento, que puede ser reagrupado bajo el criterio *Novedad*. En segundo lugar, el grado de importancia y/o de gravedad de un hecho, la magnitud y el grado de involucramiento de personas, así como la inclusión de desplazamientos que se pueden articular bajo el criterio de *significatividad y evolución futura de los acontecimientos*. Por último, los criterios de *jerarquía de los personajes* o actores involucrados y la *proximidad geográfica*, donde pudo incluirse la magnitud en términos de ámbitos geográficos implicados en un acontecimiento.

- a) *La novedad*; vale decir, del hecho que marca la ruptura en una serie de acontecimientos y lo vuelve nuevo.
- b) *Significatividad*. Ello se refiere a la medición del acontecimiento en términos de su evolución futura y de las expectativas sociales que genera, es decir de la mayor o menor relevancia, del impacto del acontecimiento con relación a la cantidad de personas involucradas o afectadas y de las consecuencias nacionales, regionales o locales que el hecho social tenga.
- c) *La proximidad geográfica*. En este sentido, el hecho social ocurre en un espacio físico concreto, que en ocasiones, vuelve la atención pública de manera especial.
- d) *La jerarquía de los personajes*. En este caso, quien dice o habla sobre el hecho, como y desde que lugar lo enuncia, gravitan sobre la envergadura social que toma el acontecimiento.

Retomando los objetivos del trabajo, se hace necesario reconocer los modos a través de los cuales el Socialismo siglo XX y la integración sudamericana se dan a conocer mediáticamente, en un marco político regional que transita de un período signado por el neoliberalismo hacia la búsqueda de democracias estables, participativas y sociales con miras a la construcción de una fase superior de integración.

CAPITULO 2

El contexto regional: cambios y continuidades en América Latina.

2.1. La desventura neoliberal

La renovada geopolítica de América Latina y las alternativas de cambio económico y social son temas de reflexión y análisis para el campo de la ciencia política, a la vez que recrean el debate y el pensamiento colectivo entre dirigentes sociales e intelectuales que parte necesariamente de las lecciones del pasado. En efecto, las huellas se remontan a las controversias sostenidas entre 1960-1970, acerca del agotamiento y crisis del patrón de desarrollo de la posguerra, el dilema del capitalismo periférico en términos de modernización o dependencia (Cardozo y Faletto, 1978; Offe, 1988, 1990; Isuani, 1991; García Delgado, 1994; Dos Santos, 1996).

Luego, hacia mediados de 1980 y después del ciclo de dictaduras militares, las discusiones se desplazan hacia los procesos de democratización, las crisis de la deuda externa en la región y el avance de las medidas económicas alumbradas desde el incipiente pensamiento neoliberal (Graciarena, 1984; Portantiero, 1984; Funes, 1992; O'Donnell, 1992; Faletto, 1993; Ansaldi, 1994; Boron, 2000). A fines de los ochenta, en los Estados Unidos e Inglaterra se inicia un severo proceso de ajuste mediante políticas económicas y sociales que inciden en el modelo de distribución vigente hasta ese momento -el Estado de Bienestar- caracterizado por una fuerte presencia estatal en la producción y distribución de bienes y servicios. Será la década de los noventa el terreno fértil donde se desarrollan las propuestas doctrinales aconsejadas desde el Consenso de Washington (Banco Mundial: 1993) dirigidas a reformular de modo estructural los cimientos básicos de los Estados latinoamericanos (Bresser Pereira, Maravall y Przeworski, 1991; 1993).

Para Pedro Brieger, el neoliberalismo logra erigirse desde una posición marginal, en un pilar ideológico hegemónico de una década a través de dos fases: la de imposición, donde el modelo se impone por la vía de la fuerza (como ocurre en la Chile de Augusto Pinochet) y una segunda de consenso, donde la repetición constante del nuevo paradigma toma el equivalente a la demostración, aún antes de su comprobación en la realidad. Brieger explica como el discurso neoliberal tuvo

éxito sobre la base de una amplia difusión en los medios de comunicación y ámbitos académicos, contando con ideólogos que propagaron *“las bondades y logicidad del modelo, se fue consolidando el proyecto neoliberal como una forma de pensamiento único”* (Brieger, 2002: 342) El uso de la figura del *mito* facilita el proceso de penetración de la teoría neoliberal en la práctica social, ya que el empleo de un relato mágico-religioso -que explica un fenómeno a través de símbolos que unifican el pasado con el futuro- aportó a la eficacia del discurso liberal.

Según Brieger, el mito está relacionado al mundo de la realidad

“y por eso tiene la función de tranquilizar los ánimos al afirmar la pertenencia a una realidad continua que de esta manera se legitima porque proporciona una explicación coherente de esa realidad, aunque tenga una connotación dogmática religiosa. Es justamente esta connotación la que provoca que los mitos puedan resultar verdadero para aquel que cree en ellos, aunque sean inverosímiles. El mito posee una estructura clara de principio, nudo y final, que en este caso, se adapta a la concepción neoliberal simplificadora partiendo de que la ruptura con el populismo y el estatismo (principio) se llevarían a cabo las privatizaciones y la reforma del Estado (nudo) para lograr de ese modo, el bienestar prometido (desenlace), arribando al Primer Mundo (final). Como los mitos tienen un carácter ritual y simbólico para que la sociedad crea en ellos, es necesaria su repetición para la construcción de un imaginario colectivo que asocia estas ideas a un futuro mejor y la inevitabilidad de las reformas” (Brieger, 2002: 350: 351)

En este sentido, se puede agregar que el cambio en el terreno de las políticas económicas y sociales (salud, educación y seguridad social) además de contar con los instrumentos y los expertos de la economía, se acompaña de argumentos favorables que hacen eje en la irreversibilidad del cambio en la estructura estatal, alimentando así las expectativas y las confusiones de un sector importante de la población con respecto a lo *público* y el *efecto derrame*.²

² Con esta expresión se aludía metafóricamente, a los beneficios que obtendrían los países subdesarrollados en materia de crecimiento y bienestar económico, una vez que el crecimiento y desarrollo de las grandes potencias rebalsara de la copa y derramaría sobre los primeros. Todo ello, siempre y cuando se aplicaran las medidas de ajuste estructural, única condición para que el derrame surtiera efectos.

Se han desarrollado algunas hipótesis interesantes respecto a la existencia de un clima cultural hegemónico, generado a partir de profundas transformaciones político-económicas que recorren el mundo desde los noventa en adelante, cuya capacidad de imposición en los distintos espacios políticos y culturales ha permitido hablar del reinado del “pensamiento único”³. Aun cuando las políticas implementadas desde el modelo neoliberal son excluyentes, no han existido mayores obstáculos a su aplicación y ello se debe al trabajo discursivo que modifica las visiones de mundo y de práctica política que subsumen las expectativas igualitarias de la sociedad, y en particular de la clase media, con las banderas individualistas enarboladas por el ideario neoliberal.

Lo cierto es que las reformas estatales fueron pensadas desde el Consenso de Washington y bajo el patrocinio de las instituciones multilaterales, tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización Mundial de Comercio, promoviendo la apertura de los mercados latinoamericanos y las privatizaciones de los servicios públicos, la educación y la seguridad social. Tres han sido los factores que hacia 1987-1988 hace florecer el modelo de desarrollo, que descansa sobre un decálogo de reformas que toma como modelos a la economía chilena y la del sudeste asiático, y que cuenta además, con las recomendaciones de los centros de investigación de la economía ortodoxa (Dabene, 2001: 232: 233).

El alegato fundamental del paradigma neoliberal reposa entonces, en tres ejes: reconstrucción del mercado, la competencia y el individualismo bajo una serie de recetas a seguir por los países latinoamericanos, asegurando de este modo el dominio hegemónico de los Estados Unidos sobre el destino económico y social de la mayoría de la región. Según palabras de Atilio Boron, *“la década de los ochenta fue testigo de una verdadera oleada reformista que de manera desigual afecto la casi totalidad de los países de nuestra región”* (Boron, 2004: 18)

³ Sobre la conformación del clima cultural en las universidades públicas y en particular, la UBA, ver Rubinich, Lucas (2001). *La conformación de un clima cultural: neoliberalismo y universidad*. Buenos Aires. Libros del Rojas

Cabe destacar en este sentido, que las principales medidas sugeridas desde el Consenso se pueden reunir en torno a tres grandes objetivos.

a. Eliminar la intervención del Estado en el planeamiento y conducción de la economía así como de su función de agente económico directo. Para ello la privatización y desregulación de las actividades económicas ocupan un rol central y la actividad gubernamental debe limitarse a la provisión de bienes públicos y a la corrección de las distorsiones del mercado.

a. Reducir sus funciones relacionadas con el bienestar social mediante la disgregación de los grupos organizados, la desactivación de los mecanismos de negociación de sus intereses colectivos y la eliminación de los derechos adquiridos. Avanza así, la desregulación y flexibilización de la relación laboral y la reducción de las prestaciones laborales fijadas en los contratos colectivos.

Aunque el crecimiento del empleo es importante como una meta social, se plantea la absorción de mano de obra se puede sustituir con políticas de maximización del crecimiento económico.

a. Las estrategias concretas para reducir la acción estatal en el terreno del bienestar social se plantean en términos de privatización del financiamiento y producción de los servicios (educación y salud), el recorte del gasto social, la eliminación de programas, la focalización del gasto para su canalización a los grupos indigentes y la descentralización en el ámbito local.

Las metas de disciplinamiento monetario, reformas fiscales, ajustes en materia de salario, empleo, la imposición de una nueva legislación sindical y la privatización de áreas estratégicas (agua, energía eléctrica, recursos petroleros, gas, telecomunicaciones, sistema previsional) se presentan con particular intensidad en la versión neoliberal latinoamericana, de la mano de gobiernos que aplican las medidas de “ajuste estructural”. Dicho término se populariza a principios de los noventa y se lo identifica fundamentalmente asociado a las presidencias de Carlos Salinas de Gortari en México, Carlos Andrés Pérez en Venezuela, Carlos Menem en

Argentina, Luis Alberto Lacalle en Uruguay, Alberto Fujimori en Perú, Fernando Collor de Melo en Brasil, Sánchez de Losada en Bolivia para mencionar algunos de los mandatarios que se plegaron a la ola de cambios estructurales.

El neoliberalismo supo hacerse espacio a la luz de tres desarrollos que le han dado a la fase de globalización un lugar sin precedentes. En primer lugar, una creciente mundialización de las corrientes financieras por encima de lo producción y el comercio mundiales, o dicho en otros términos, un agigantamiento del capital financiero y especulativo. Luego, la cobertura geográfica que alcanza este proceso y por último, la universalización de las imágenes y mensajes audiovisuales, controladas por un grupo de oligopolios mediáticos que operan a escala mundial (Boron, 2004: 213: 214) También trajo además de gravosas consecuencias sociales, derivaciones de orden epistemológico, en especial, la diseminación de un *pensamiento único*, construido sobre las bases de la economía clásica capaz de descifrar los sentidos y los rasgos definitorios de la nueva sociedad (Boron, 2004: 136).

La aceleración de las tendencias globalizantes del capital, así como su extensión geográfica y la profusión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, han sido el marco para la aplicación del programa neoliberal. Huelga decir que no ha sido el propósito de este capítulo ahondar sobre las peculiaridades y expresiones de la economía neoclásica llegado el fin del siglo XX; aunque sí caracterizar algunos rasgos distintivos de su política y de su discurso mitificado que ha llevado a la apología del pensamiento único y de una opinión pública homogénea.⁴

⁴ Sobre las consecuencias del neoliberalismo en América Latina se puede consultar artículos sobre los efectos en cada país, los resultados del ajuste y el movimiento de capitales durante la década de los noventa en *La globalización económica financiera. Su impacto en América Latina* (2002). Julio Gambina (comp.) CLACSO. Buenos Aires. Sobre los procesos de fragmentación social y fractura de redes de solidaridad social en *Tiempos Violentos. Neoliberalismo, Globalización y desigualdades en América Latina*. (2004) Atilio Boron, Julio Gambina y NaumMinsburg (comp.) CLACSO Buenos Aires. Sobre las consecuencias políticas y sociales, *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. (2007) Julio Gambina y Jaime Estay (comp.) Fundación de Investigaciones Sociales y Políticos. Buenos Aires.

2.2. Las huellas de los noventa

Hacia fines de los noventa la insatisfacción y protesta ciudadana evidencia que las políticas emprendidas, lejos de generar cambios graduales en busca de mejores condiciones de vida para el conjunto de la sociedad, han potenciado *“una serie de transformaciones que recortaron antiguos derechos ciudadanos, redujeron las prestaciones sociales del estado y consolidaron una sociedad muchos mas injusta y desigual”* (Boron, 2004: 19). La aparición en la selva mexicana de la insurgencia zapatista de Chiapas, justo en momentos en que se inaugura el NAFTA, es pionera de una sucesión de movilizaciones sociales que reproducen a escala regional el descontento hacia las políticas de los noventa. El autor reconoce que pese al auge neoliberal, numerosos países de América Latina y el Caribe viven el inicio de un ciclo de protestas sociales que las cuestionan, protagonizadas en gran medida por movimientos sociales y populares, a diferencia de aquellas que habían ocupado la escena de la contestación social en décadas pasadas. El reinicio de la crisis económica hacia fines de dicha década y los intentos de acentuar el rumbo neoliberal, llevan a la ampliación del descontento social, abriendo una crisis de legitimidad del modelo societal forjado en el pasado reciente. Así, las insurrecciones indígenas y campesinas de Ecuador, la protesta urbana de Perú que concluye con la caída del presidente Alberto Fujimori, las organizaciones vinculadas a la lucha por el agua y contra las políticas de ajuste en Bolivia, el fortalecimiento gradual del Partido de los Trabajadores (PT) y el Movimiento de los Sin Tierra (MST) brasileños que acompañan el ascenso de Lula da Silva al poder, las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 que dan el cierre anticipado a la presidencia de Fernando de la Rúa en Argentina y la consolidación de la figura de Hugo Chávez en Venezuela, son algunos de los signos más relevantes de que sociedad busca nuevos rumbos.

Por otra parte, se considera que hay suficiente evidencia empírica, facilitada por los estudios y estadísticas de organismos tales como la CEPAL, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o proporcionadas por informes técnicos de los diferentes países que revelan datos precisos sobre los verdaderos alcances de las promesas neoliberales.

A modo de ejemplo, CEPAL señala que la reactivación económica que se observa entre 1990-1996 es de una tasa de crecimiento medio anual del PBI del 3%, siendo en 1996 el producto por habitante un 1% inferior al que la región alcanzó durante la década del 80 (CEPAL, 1996). En lo que respecta a la distribución del ingreso entre 1990 y 1997, el conjunto de la región ha tenido un deficiente desempeño ya que ha persistido el alto grado de concentración existente al inicio de este periodo. En América Latina la pobreza sigue siendo una variable constante en países como Chile, Bolivia, Ecuador, Brasil, México o Argentina. (Ansaldi, 2007)

La entrada política de los sectores sociales más castigados por la aplicación del neoliberalismo (campesinos e indígenas, desocupados, los trabajadores y sectores urbanos empobrecidos, los jóvenes y las mujeres) abre nuevos horizontes de futuro –agrietando la hegemonía del pensamiento único– y alienta un proceso de intensa experimentación democrática, de reconstitución de alternativas sociales, de reapropiación social de lo público y revitalización de la autonomía que caracterizan a estos movimientos. Se puede añadir que el proceso de protestas que recorre América Latina hacia fines de los años noventa inicia una dinámica de la movilización que serán canalizadas por actores políticos posicionados contra el neoliberalismo y el rol de los Estados Unidos como promotor de tales políticas para los latinoamericanos.

2.3. El nuevo escenario regional

Las consideraciones sobre una etapa de transformaciones políticas presentes en América Latina es objeto de presentación del apartado. Se trata de exponer las tendencias más relevantes de un proceso socio-político que recorre buena parte del continente, se inicia en Venezuela en 1998, para extenderse entre 2002 y 2008 países como Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Ecuador y Paraguay. En ellos, con singularidades y tensiones las políticas se inclinan a la construcción de una dirección de gobierno que permita desacelerar el efecto e impacto de las políticas neoliberales, recuperando el rol activo del Estado y de la democracia como forma privilegiada de gobierno. Asimismo, los gobiernos reivindican formas

superadoras de articulación con movimientos y organizaciones temática sociales, quienes a su vez, pugnan por recobrar su espacio de acción.

Antes de continuar con la temática de los nuevos gobiernos, cabe aclarar que el presente trabajo se circunscribe en primer lugar, a caracterizar en sus rasgos generales los gobiernos que protagonizaron los cambios sociales, políticos, e institucionales y su proyección regional. En segundo lugar, se delimita el estudio temporal del proceso, tomando como período los últimos años de la década del noventa y el 2006, ya que se considera que durante este lapso se produce una intensa actividad de recomposición de políticas estatales en los países mencionados, y de reconstrucción de una agenda latinoamericana orientada hacia la unidad y la autonomía respecto al mundo desarrollado, en especial los Estados Unidos. Periodo singularizado por el giro antineoliberal, acompañado de un “clima cultural” que ve con buenos ojos la recuperación de la mirada latinoamericana. Es así que se percibe una mayor interacción entre los mandatarios, que en las diversas reuniones y Cumbres regionales parecen ratificar la cooperación, la reconstrucción del bloque del MERCOSUR, la creación de nuevas herramientas de integración, como el ALBA, el rechazo al ALCA (Carreras 2005). Por último y tal como se vera en los capítulos siguientes, el análisis se circunscribe a Venezuela reconstruyendo el contexto histórico en el que se desarrolla el proceso del cual emerge Hugo Chávez, el movimiento bolivariano y sus principales políticas de gobierno, entre las el presente trabajo se aboca a las de integración latinoamericana y de socialismo siglo XXI.

Uno de los intentos por reflejar la comprensión de las transformaciones regionales tiene lugar en Montevideo, en agosto de 2005. Allí se realiza el encuentro promovido por dirigentes políticos, sindicales e intelectuales ligados al Plenario Intersindical de los Trabajadores-Convención Nacional de los Trabajadores (PIT-CNT) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) con el objetivo de analizar las alternativas de cambio social y económico en América Latina a partir de la década del noventa, tomando en cuenta el paso del neoliberalismo por el

continente, sus políticas e impactos hasta llegar al momento actual caracterizado por la presencia de lineamientos políticos disímiles a las de la década anterior.

En la introducción del libro *Los gobiernos progresistas en debate*, resultado de esa experiencia de trabajo, se destaca que *“es necesario avanzar no solo en la identificación de los puntos críticos de la orientación política y económica que hoy prevalece en el continente, sino también en el señalamiento de algunas de las alternativas concretas para cambiar el rumbo de los acontecimientos”* (Elías, 2005: 14).

La reunión tiene como eje las variaciones sociopolíticas en cinco países tomados como casos –Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay- entre 1990-2005, específicamente en torno a la envergadura de los cambios realizados por los nuevos gobiernos en cada uno de ellos, los principales impactos y tendencias de la economía, el rol del Estado, las relaciones de fuerza entre las clases y las fuerzas políticas que llevan adelante los cambios. Se define a éstas como progresistas en tanto plantean aplicar políticas opuestas a las del neoliberalismo, y sobre la base de qué condiciones deben ser efectuadas para imponer reglas diferentes a las del noventa, para crear un sistema social más justo, solidario, con equidad y justicia y que reafirme la soberanía, independencia e integración latinoamericana. El análisis parte del reconocimiento de que el desarrollo del capitalismo a partir de los años setenta, provoca la desestructuración de un modelo político, social y cultural desarrollado alrededor de ideas keynesianas, del Estado protector y regulador de los servicios públicos tales como la salud, la educación, los transportes y comunicaciones, la seguridad y el bienestar social de la población.

En este sentido se plantean temas como *“la necesidad de reformular los mecanismos de participación de la democracia, para ir hacia un modelo de mayor involucramiento de la sociedad en las decisiones económicas o políticas, así como también la redefinición del papel del Estado como actor principal que debe contraponerse al poder económico que predomina en el mercado.* (Elías, 2005: 17)

Se abordan además, cuestiones tales como el rol de los partidos políticos en los últimos veinte años y sus relaciones con el Estado, las empresas y el mercado, en un marco de crisis representación de fuerzas que por décadas dirigieron los destinos de los principales países de la región. Con ello se alude a la crisis del

bipartidismo, expresada fundamentalmente en Venezuela (crisis que afecta a la COPEI y la democracia cristiana con posterioridad a 1989) y también a la Argentina pos 2001 (y las secuelas sobre dos partidos troncales como la Unión Cívica Radical y el Justicialismo). Pero además se señala la diáspora y el fracaso de proyectos alternativos de izquierda, desde los movimientos protagonistas de la década del setenta hasta las experiencias sandinistas en Nicaragua y del Frente Farabundo Martí en El Salvador.

En un mismo plano, Julio Gambina se interroga en *¿Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y tendencias para América Latina y el Caribe* sobre el carácter del proceso latinoamericano, expresando que “*el comienzo del Siglo XXI presenta expectativas notables en materia de economía y política (...) Son variados los análisis producidos en el ámbito mundial que dan cuenta del fenómeno enunciado*” (Gambina, 2007: 225). Destaca las obras de Imanuel Wallerstein (2003) de Francois Houtart (2003) y de Istvan Meszaros (2005) donde se exponen como éxitos del movimiento popular global, la campaña *No al ALCA*, el desarrollo del Foro Social Mundial con origen en Brasil y los procesos de Venezuela y Bolivia. A juicio del autor, las posibilidades de renovación planteadas en Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela en su articulación con Cuba demuestran que la “*acumulación de poder político de los sectores subalternos se pone en juego en el gobierno del Estado y en el establecimiento de políticas económicas que ponen en discusión el poder económico y el orden social establecido*” (Gambina, 2007: 229). Ello exige una reflexión sobre el carácter y la dinámica de los nuevos gobiernos, que según algunas opiniones -como las del ex presidente de Chile Ricardo Lagos- sostienen que se trata de “*una profundización del sistema democrático que busca resolver problemas no resueltos*” (Diario Clarín, 2006) y otras que caracterizan la etapa como “*un giro hacia la izquierda*” (Gambina, 2007: 230). Se insinúa incluso que habría una izquierda “responsable” (caso Chile y Uruguay) y otra “irresponsable” (donde se ubica Bolivia, Cuba y Venezuela)⁵.

⁵ Se hace referencia a publicaciones como *The Economist* y *Wall Street Journal* que se difunden en los principales diarios de América Latina y a importantes figuras como Mario Vargas Llosa, Mariano Grondona y Andrés Openheimer

Por su parte, otra interesante perspectiva ofrece el economista argentino Claudio Katz, quien describe en un artículo sobre el escenario latinoamericano, que el cuadro económico ha variado con relación al de los noventa. Se evidencian cambios en materia económica, en particular referidos a la situación de menor vulnerabilidad frente a posibles crisis internacionales, en un contexto de una bonanza económica relativa. El autor aduce que si bien existe un terreno distinto respecto a la década neoliberal, la coyuntura de colapso económico ha quedado momentáneamente sustituida por una fase de mayor estabilidad y muy pocos gobiernos presentan su beneplácito hacia las políticas neoliberales, *“si bien los atropellos sociales continúan y se implementan con otra cobertura ideológica. El asunto es dilucidar si el retroceso es a corto plazo o si se trata de una declinación estructural del neoliberalismo”* (Katz, 2007: 301).

A los fines de ilustrar el mapa económico entre 2003-2005, datos extraídos del Balance de las economías de América Latina y el Caribe de CEPAL (2005) ratifican que *“será el tercer año consecutivo de crecimiento de América Latina y el Caribe. Se estima que el PIB tendrá un alza de alrededor del 4,3%, lo que supone un aumento del PIB per cápita cercano al 3%. Para el próximo año (2006) se prevé una prolongación de la fase expansiva del ciclo económico, aunque a una tasa algo menor que en el actual, del 4,1%. Si estas proyecciones se confirman, la tasa de crecimiento promedio del período 2003-2006 será ligeramente superior al 4%, mientras que el PIB per cápita habrá acumulado un aumento de poco menos del 11%. En un marco de crecimiento generalizado, se destaca la evolución de las economías de América del Sur y, en menor medida, de las economías del Caribe.*

Por otra parte, Katz analiza que en materia de estabilidad institucional, hay una tendencia a ver la integración regional como meta de crecimiento económico, razón por la cual los países más importantes que conforman el bloque del MERCOSUR, Argentina y Brasil, apuestan a reforzarlo. (Katz, 2007: 307) Nuevos presidentes de sesgo centrozquierdista, con un discurso más radical contrario al gobierno norteamericano, una derecha más acotada en su accionar (México, Colombia, Perú), un afloramiento de la conciencia antineoliberal y antiimperialista, producto del rechazo de vastos sectores sociales a las consecuencias directas de los noventa,

son estos los rasgos centrales del nuevo período. El acontecimiento más relevante es la resistencia popular y la etapa de protestas que protagoniza la población para reconstituir el tejido laboral, recuperar los recursos naturales, contrarrestar privatizaciones y democratizar la vida política (Katz, 2007: 308). En ese sentido, considera que las movilizaciones, el descrédito de las doctrinas de libre mercado y su desgaste teórico, reducen el papel del neoliberalismo al terreno ideológico cultural, por lo que la disputa en ese campo es clave para el fortalecimiento de una acción antineoliberal. Por ello, y para evitar caracterizaciones impresionistas y ajenas a la realidad, el autor opina en su obra *Las disyuntivas de la izquierda* que *“la diferencia entre el período actual y la etapa 1960-1980 se ubican más en el plano de la conciencia política que en el terreno de las relaciones de fuerza o en el cambio de los sujetos populares”* (Katz; 2008: 101). Es que a partir de la caída de la Unión Soviética y los ex países del bloque socialista un manto de sospechas recae sobre los alcances de la teoría revolucionaria, sobre el rol de la izquierda y las posibilidades de confrontar con el modelo capitalista. Este desánimo fue acompañado en el caso latinoamericano, por la herencia funesta de un pensamiento individualista y temeroso dejado por las dictaduras, por el fracaso de los movimientos que prometían emancipación (como los mencionados en Nicaragua o El Salvador) por el peso que tuvieron en la conciencia popular, las promesas del neoliberalismo en materia de desarrollo, crecimiento económico y bienestar para los pueblos. Katz sugiere que resulta elocuente que el clima de decepción vivido en el pasado reciente comienza a ser sustituido por un renacimiento de la conciencia antiimperialista, sin los componentes regresivos en el plano étnico o religiosos que prevalecen en el mundo árabe y por *“un avance en la conciencia antineoliberal que se comprueba en el contundente rechazo a las privatizaciones y desregulaciones, de un modo mucho más extensivo que el observado en Europa Oriental”* (Katz; 2008: 102)

El autor refuerza la idea de que América Latina se ha convertido en un lugar de resistencia al “imperialismo” y al neoliberalismo, con centro en Bolivia, Ecuador, Venezuela y Argentina. En estos países las acciones incluyen las movilizaciones populares apoyadas por trabajadores del campo y la ciudad, los indígenas y las clases medias urbanas; protestas que han comenzado por demandas específicas

pero han llegado a socavar los mandatos presidenciales, provocando la salida anticipada de algunos. Las manifestaciones contra presidentes comenzaron en Perú a fines de los ochenta y en Venezuela (1989), siguieron en Brasil (1992), entrado el nuevo siglo, alimentaron la resistencia a los planes neoliberales de los presidentes Bucaram (1997), Mahuad (2000) y Gutiérrez (2003) en Ecuador, al argentino De la Rúa (2001) y la denominada *Guerra del agua y del gas* en Bolivia que expulsa a los mandatarios Sánchez de Lozada y Mesa (2005), Estas movilizaciones contienen demandas implícitas de refundación política integral, donde el llamado a Asamblea Constituyente ha servido de algún modo para “destituir” el orden anterior e instaurar formas renovadas de institucionalidad, en algunos casos meros camuflajes para facilitar la continuidad del orden vigente y en otros, caminos de acceso a reelecciones presidenciales. En el caso venezolano la Asamblea avanza en la reforma del texto constitucional vigente durante décadas y sienta las bases del nuevo gobierno, priorizando las reformas políticas y sociales.

Katz destaca que más allá de las particularidades de cada proceso, el común denominador de los nuevos movimientos sociales, partidos y gobiernos son sus resultados, ya que *“logran quebrar la secuencia acumulativa de derrotas populares en las que se asienta el neoliberalismo. Es muy difícil evaluar como incidirá este resultado en el balance de fuerzas mundial que estableció el neoliberalismo, pero seguramente contribuirá a revertir la espiral de derrotas que inauguró el tacherismo en los ochenta”* (Katz, 2008: 235). Por último, señala que tres son los tipos de gobiernos que predominan en el continente, los conservadores, los centroizquierdistas y los nacionalistas radicales. El presidente más representativo del primer tipo es el colombiano Álvaro Uribe, que mantiene el curso neoliberal junto a políticas pronorteamericanas. Los casos de Lula da Silva o Kirchner -que se alinean en el segundo tipo- tienen a criterio de Katz una relación ambigua con los Estados Unidos, puesto que si bien impulsan un *neodesarrollismo* (que el autor asemeja un neokeynesianismo) en materia económica, mantienen la defensa de los intereses capitalistas. Por último, el *nacionalismo radical* representado por Chávez, adopta un curso económico más estatista, mantiene conflictos con el gobierno norteamericano y con el empresariado nacional y su proyecto oscila entre un neodesarrollismo y una redistribución progresiva del ingreso. Las fronteras entre

nacionalismo y centroizquierda son difusas pero el primer proyecto difiere con el segundo por su antiimperialismo, los conflictos entre capitalistas locales y el impulso a la movilización popular; aunque por sí mismos, ninguno de estos rasgos constituya el inicio de un camino socialista. (Katz, 2008: 251)

Otro aporte que intenta avanzar en la descripción y análisis de los movimientos, partidos y gobiernos locales y nacionales de izquierda es el formulado por César Rodríguez Garavito, Patrick Barric y Daniel Chávez. El texto en cuestión, *La nueva izquierda en América Latina* aborda la relación y el rol de los nuevos gobiernos con los Estados Unidos, las políticas neoliberales y los movimientos sociales y organizaciones, haciendo foco en Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Venezuela, Uruguay. Se mencionan los ejemplos de partidos y figuras que representan diferentes tendencias a la izquierda, haciendo alusión a la diversidad de modelos de izquierda; variedad en su doble sentido, por un lado, una versión nueva de lo viejo y por otro, la circulación de las ideas izquierdistas denostadas una década atrás. Los autores no conciben el análisis propuesto como un balance de los desempeños de la izquierda actual, ni siquiera de la pasada. Tampoco conforma la presentación de una propuesta teórica unificada –o superadora- para renovar el debate. Aun más, no se trata de un texto sobre estrategias que ofrece una lista de tesis sobre los movimientos partidos y gobiernos de izquierda. Sin embargo una de las virtudes del trabajo es la búsqueda de conclusiones generales sobre los nuevos actores y sus modos de construcción en política.

Con relación al significado de la nueva izquierda, se enfatiza que el término es usado en sentido descriptivo antes que valorativo y que “*denota que las formaciones de izquierda estudiadas son de origen reciente o han ascendido en capacidad de movilización masiva o en votos o en capacidad de gobernar*” (Rodríguez Garavito, Barret y Chávez, 2005: 22). Se trata entonces de una categoría para el análisis de la izquierda latinoamericana actual, lo que implica reconocer por un lado, las características que asumió la izquierda en el pasado, y por otro, el hecho de que durante la década del noventa los diversos grupos de izquierda existentes en el continente (socialdemocracia, comunismo, organizaciones guerrilleras y la izquierda social) fueron atravesados por procesos de profunda crisis, transformación o

desaparición. Respecto al primer punto, se brinda una tipificación de cinco grupos que convergen en la izquierda: los partidos comunistas propiamente dichos; la izquierda nacional o “popular”, denominada también populista que incluyó figuras como Perón, Vargas y Cárdenas; las organizaciones guerrilleras de los años setenta y fines de los ochenta, los partidos reformistas denominados “socialistas” centrados en la competencia electoral, y la izquierda social, formada por sindicatos, movimientos campesinos, iglesias de base, asociaciones de derechos humanos y otros movimientos sociales (Rodríguez Garavito, Barret y Chávez, 2005: 24)

Por su parte, entrados los años noventa, cada uno de estos grupos atraviesa por procesos de crisis, (Castañeda, 1997), desaparición (Sader, 2001) o transformación; (Boron, 2001) producto de la combinación de varios factores: el colapso del modelo soviético; la desaparición del “socialismo real”; el cisma teórico de las ideas y pilares heredados desde el marxismo y el leninismo; los efectos económicos y sociales del neoliberalismo y el triunfo de un discurso globalizado acerca del agotamiento de las formas de asociación y movilización de la *vieja izquierda*.

El incumplimiento de las promesas neoliberales respecto al desarrollo y crecimiento económico, sumado a la crisis de los partidos tradicionales incapaces de ofrecer resistencia al programa de ajustes estructurales, son dos de los factores enunciados en el texto para explicitar el surgimiento de una nueva izquierda en el continente. Asimismo, el ascenso de nuevos actores políticos buscando protagonismo ante la falta de alternativas, y el fortalecimiento del movimiento antiglobalización surgido en Porto Alegre alrededor del Foro Social Mundial, constituyen otros causales de la reconstrucción de la izquierda. En ambos casos, han coadyuvado al resurgimiento de movimientos y partidos de izquierda que con sus trayectorias históricas y matices ideológicos han favorecido la llegada de nuevos gobiernos al poder, dando lugar a *“un hecho sin precedentes desde que se declara la muerte de la teoría marxista y de las utopías.”*⁶

⁶ En alusión al texto del politólogo mexicano Jorge Castaneda (1993) que en su texto *La utopía desarmada* daba un balance sobre el accionar y futuro de la izquierda latinoamericana posteriormente a la caída del socialismo y exhortaba a que *“la izquierda aceptara formal y sinceramente la lógica de mercado”* (p. 514).

Los autores destacan como aspectos centrales del nuevo programa de izquierda latinoamericana *la pluralidad de estrategias organizativas y la articulación de formas descentralizadas, a través de los movimientos sociales; la multiplicidad de las agendas políticas, donde no sólo hay demandas económicas o políticas, sino sociales, culturales, de género, de identidad; instancias donde se da un mayor protagonismo a la sociedad civil, y una profundización de las formas de participación democrática*” (Rodríguez Garavito, Barret y Chávez, 2005:32:37).

Sin embargo, advierten una serie de discusiones acerca de la construcción de alternativas al neoliberalismo, puesto que si bien se ha ganado terreno en cuanto a la movilización y el cambio de gobiernos entrado el siglo XXI, la concreción de opciones que traduzcan ese descontento, camina por detrás. En ese sentido resultan válidas las referencias hechas a Blyth (2002), quien sugiere que el posneoliberalismo se encuentra en sus comienzos y que la evaluación ha de hacerse sobre la dirección general en la que avanzan, antes que el destino al que conducen. Bajo esta perspectiva, se presentan variadas experiencias que dan cuenta de esta construcción, tales como la Coordinadora por la Vida y el Agua de Cochabamba, los trabajos del PT en Porto Alegre, las experiencias de gobiernos participativos en Caracas, Ciudad de México, San Pablo, Montevideo, todos ellos a partir del 2003 en adelante. Otros temas de controversia están dados por la incorporación de la democracia en los programas de la nueva izquierda, en primer lugar las dudas que los movimientos sociales guardan respecto a las posibles innovaciones de las instituciones democráticas, luego, la aplicación de la democratización en los partidos políticos y por último, el respeto por las instituciones democráticas y el rol de las Fuerzas Armadas.

Otra mirada significativa sobre el proceso latinoamericano destaca que el nuevo mapa político que vive la región, no se concibe como un accidente histórico transitorio o un fenómeno limitado a uno o dos países, como lo fue la revolución cubana de 1959, el triunfo de Salvador Allende en 1970 o la victoria sandinista en 1979. En relativamente poco tiempo, afirma José Natalson en el texto *La nueva Izquierda*, casi toda Sudamérica deja atrás la etapa neoliberal y elige líderes y partidos políticos que proponen rumbos diferentes. La tesis sobre la que descansa

esta perspectiva, expresa que *“se trata de una tendencia profunda que recorre casi toda a región y que ya asoma tan clara como el ciclo autoritario de los noventa. Como dijo el presidente de Ecuador, Rafael Correa, en su ceremonia de asunción, no se trata de una época de cambios, sino de un cambio de época* (Natalson, 2008.16).

Por último, y retomando la línea de Emir Sader, se hace referencia a la apertura de una etapa posneoliberal, en el sentido de negación del capitalismo en su fase neoliberal. En efecto, el autor reconoce en *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina* que en la década del noventa, todos los países del continente fueron *“el laboratorio de experiencias neoliberales por excelencia. En ninguna región del mundo pasó algo similar: en un momento, únicamente Cuba no era neoliberal”* (Sader, 2008:14). El autor considera que entrado el nuevo siglo, florece una primera etapa de resistencia protagonizada por los movimientos sociales, y que buena parte ello se explica por el hecho de que los partidos tradicionales, masivos y de trayectoria electoral, jugaron del lado del neoliberalismo, o bien, se mantuvieron alejados de cualquier tipo de enfrentamiento.

La elección de Hugo Chávez en 1998, marca un cambio, ya que articula componentes de insurrección popular, salida electoral y refundación del Estado; *“parten fuera de los límites estrictos de la institucionalidad, llegan a una solución política y, sin embargo, no tratan de transformar la sociedad con el Estado existente: buscan refundar el Estado alrededor de la esfera pública, de su democratización conforme a las características del país, multicultural, multiétnico, entre otros”* (Sader, 2008:21). Y agrega que *“los gobiernos que actualmente protagonizan procesos de integración regional, se resisten a las políticas de libre comercio de los Estados Unidos, algunos avanzan en pos de la construcción de un modelo posneoliberal, otros flexibilizan el modelo, desarrollando políticas sociales contrapuestas a su debilitamiento por el modelo neoliberal”* (Sader, 2008: 43).

Es posible resaltar entonces que la mayoría de los debates sobre la perspectiva regional y las tendencias que abren los cambios políticos, acuerdan en el viraje producido en el seno del capitalismo, fundamentalmente a partir de los años setenta

cuando se sustituye el modelo keynesiano de Estado protector y asume un papel protagónico el capital financiero y especulativo en una economía globalizada, lo que trae consecuencias nefastas sobre el trabajo, la seguridad social y el bienestar de la mayoría de las sociedades latinoamericanas. En segundo orden, se destaca el vuelco en la retórica que opera sobre el discurso de la Economía y de las políticas neoliberales que a lo largo de las últimas dos décadas capturaron el sentido de lo que políticamente era lo correcto y lo posible, dando legitimidad a las decisiones y actores políticos que llevaron adelante esas decisiones. Se advierte un rechazo a ese discurso, sus efectos y la aplicación del modelo hacia el futuro por parte de los nuevos gobiernos. Por último, se mencionan transformaciones en el sistema político, alentando un reposicionamiento del Estado, la superación del sistema de partidos tradicionales por un emergente de movimientos sociales y renovados liderazgos, y la pretensión de avanzar en el mejoramiento de las condiciones vida social.

Como se ha visto, persisten -pese a los cambios mencionados- incertidumbres respecto a la magnitud de las transformaciones, sus perspectivas a mediano plazo y las relaciones de los nuevos gobiernos, muchas veces definidas como de izquierda o progresistas, con los movimientos sociales y los sujetos de la protesta latinoamericana que han tomado dinamismo en la presente década..

En política es imposible hacer pronósticos. La realidad es siempre más rica y variada que los esquemas teóricos. Pero con un sentido optimista en el proceso, y coincidiendo con el pensamiento de Sader, cuantos más elementos tenga el pos-neoliberalismo de anti-capitalismo, más se avizoran horizontes de recomposición a favor de los pueblos latinoamericanos. La disputa en América Latina es avanzar en una alternativa política al servicio de los sectores populares, que restituya soberanía, trabajo, desarrollo social; batalla que ha de darse en los terrenos económico, político y cultural. Y en tal contienda, la persistencia y fortaleza de los regímenes democráticos en la región constituyen una pieza clave a favor de la construcción de un proyecto superador del liberalismo.

2.4. Los progresos democráticos en la región

América Latina transita poco más de dos décadas de democracias sin interferencias dictatoriales, y ello amerita en primer lugar y sin ningún tipo de dudas, el reconocimiento acerca del valor que tiene como forma de gobierno por sobre cualquier vestigio de autoridad represiva. Sin embargo, no se puede desconocer que el peso de hegemonía ideológica y política del neoliberalismo copó el escenario democrático trastocando significaciones como la libertad individual, la autonomía, el progreso en valoraciones adyacentes a la economía bajo el imperio del criterio del mercado como única verdad posible. En ese sentido, Atilio Boron (2000) considera que la despolitización, la apatía y el desencanto de las nuevas generaciones sumados a los efectos devastadores de las dictaduras, alimentan un escenario donde las democracias, como formas de gobierno del pueblo y para el pueblo, se alejan de las banderas de soberanía y bienestar general para acercarse hasta el extremo a las demandas de la nueva economía bajo el imperio de la globalización. Boron estima que el desempeño de los regímenes democráticos en los últimos veinticinco años ha sido decepcionante incluso en los países elegidos como ejemplos del modelo neoliberal (como Chile o México). Las democracias, agrega, *“no han sido capaces de producir los bienes públicos que la sociedad esperaba”* (Boron, 2000: 153). En efecto, el resultado del ciclo de democratización posterior a las dictaduras en lugar de consolidar las democracias en la región las debilitaron bajo la sombra de las políticas neoliberales y han dejado como resultado, el deterioro de los sistemas de salud, educación y seguridad social, la precarización del trabajo y el crecimiento del desempleo, aumento de la pobreza y la privatización de los servicios esenciales.

En ese sentido, prefiere hablar de la existencia de un “capitalismo democrático” puesto que considera que lo que prevalece en los regímenes políticos actuales es el capitalismo y sus privilegiados actores: las grandes empresas y sus intereses. Y, el componente democrático –en términos de la soberanía popular, la expresión ciudadana, las elecciones libres, la existencia de partidos autónomos y representativos- constituye el elemento secundario, subordinado a las necesidades de preservar y reproducir el capital. Es así que referirse a la “democracia capitalista”

es engañoso, porque convierte en adjetivo al capitalismo, nominándolo como un elemento accesorio que puede estar o no presente (Boron, 2000: 163). El politólogo señala que el dilema de la transición democrática regional radica en *“la tarea que tiene frente a sí el demócrata latinoamericano, que va mucho más allá de asegurar la restauración de las formas políticas congruentes con los principios fundamentales del régimen democrático. (...) Debe demostrar que la democracia es una herramienta eficaz para asegurar la transformación social y la construcción de una ‘buena sociedad’* (Boron, 2004: 239)

Como se ha visto, hay un hilo conductor en las tesis de Boron, quien reconoce que el clima ideológico internacional emergente de los noventa auspicia un discurso sobre la “crisis de la democracia” que favorece el auge de las doctrinas neo-conservadoras. Las teorías de la crisis sostienen que la democracia –aún la burguesa- son posibles y deseables mientras no se constituya en elemento disfuncional del proceso de acumulación; lo cual se agrava en los países dependientes donde los sectores populares demandan y los gobernantes demuestran su inoperancia. A juicio del autor, *“este clima de opinión derechista configuró una traba a la marcha de la democracia en América Latina.* (Boron, 2004:247)

Como se ha hecho referencia con anterioridad, existen problemas de gobernabilidad y estabilidad institucional hacia fines de la década del noventa (Venezuela, Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina) desencadenantes a su vez de protestas populares, salidas anticipadas de gobiernos, crisis de partidos en el poder y que en contexto de desequilibrio económico, aumentos volumétricos en las deudas externas, medidas de ajuste ortodoxo y transferencia de capital a los países centrales, han conformado el terreno fértil para debilitar los regímenes democráticos en la región.

Por su parte, Waldo Ansaldi considera que a partir de los años ochenta se enfatiza en la demanda de una democracia política, entendida en su forma clásica de democracia liberal representativa o democracia formal. Refiere a una serie de características que muestran una consolidación de este modelo político, pero sostiene que se tratan de una mera formalidad, puesto que predominan los rasgos

precarios y deficitarios. Para ello, enumera algunas de esas condiciones observables en la realidad política latinoamericana de las últimas dos décadas y señala sus limitaciones: elecciones libres y periódicas, en algunos casos limpias y transparentes y en otras convertidas en casos de fraude (como en las elecciones de Perú del 2000 o las de Haití bajo el dominio de Jean Armand Aristide); la alternancia de partidos en el ejercicio del poder (incluso en países donde los partidos eran hegemónicos como en México); la escasa o nula injerencia de las fuerzas armadas en los asuntos estatales; la división de poderes en cada uno de los países, establecido en las constituciones pero cada vez menos respetada en la práctica; el significativo peso que adquiere el presidencialismo, reforzado por cláusulas constitucionales que permiten la reelección inmediata, y por último, el reconocimiento universal de la ciudadanía política, aun cuando se asiste a la transformación del ciudadano en mero votante y se desconocen elementales derechos al trabajo y a la dignidad social de las personas, acrecentándose las franjas de exclusión social. Este conjunto de consideraciones han podido ser observadas en las experiencias democráticas de Argentina, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, y en menor medida, Brasil y Chile, configurando un escenario donde prevalecen los déficits por sobre los avances (Ansaldi, 2001)

El autor reconoce que *“la historia de la región muestra que la lucha por la democracia no cuenta con actores democráticos genuinos, capaces o con la fuerza suficiente para impulsar la construcción de regímenes democráticos fuertes, haciendo alusión con ello a las incapacidades de las clases populares pero también de las burguesías nacionales”* (Ansaldi, 2001: 48). La corrupción estructural, es otro aspecto que se suma al diagnóstico propuesto por el autor, en la medida en que sus efectos trascienden la esfera económica -privando de recursos legítimos al Estado- para extenderse, por un lado, al plano político restando credibilidad a los partidos, sus dirigentes y a las instituciones en particular la justicia; y por otro, al social, minando las redes de cooperación y solidaridad.⁷

⁷ El informe 1998 de la Comisión Andina de Juristas señala que la democracia en los países andinos pese a sus logros, mantiene un hecho preocupante: *la subsistencia de contenidos autoritarios con ropaje democrático*

En el trabajo sobre *La democracia en América Latina*, Ansaldi ofrece un balance de veinte años de *promesas democráticas*, donde se puede entrever que predominan “unos pocos logros y un alto número de frustraciones, agravadas particularmente por la aplicación de políticas de ajuste estructural del Consenso de Washington y una crisis de representación que se expresa en los países mencionados con su manifestación más elevada en la crisis argentina de 2001” (Ansaldi, 2007: 530). Entre los beneficios democráticos, resalta la penalización de los crímenes del terrorismo de Estado, fundamentalmente en Bolivia y Argentina; las reformas constitucionales reforzando aspectos centrales de la práctica democrática, como el respeto a los derechos humanos, la libertad de expresión y de prensa, el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios, de los niños y la afirmación de los derechos de ciudadanía política en el sentido de avances en los mecanismos de participación y consulta, como los referendos, los plebiscitos o las iniciativas populares. Resalta también como un logro de la región la firma de una carta democrática interamericana entre los países del MERCOSUR, que establece la cláusula de la “alteración del orden constitucional” según la cual un hecho anterior a una interrupción o ruptura puede ser motivo de la acción o reacción de los países latinoamericanos. Y desde el propio MERCOSUR, subraya Ansaldi, el proceso económico de integración iniciado a mediados de los ochenta, procura “avanzar en una comunidad o federación de naciones latinoamericanas basadas en la democracia que lleve a cabo el sueño de Nuestra América para incursionar en el mundo global sin dejar de ser quienes somos y debe tener más participación y protagonismo popular” (Ansaldi, 2007: 546).

No obstante los alcances destacados, se plantean una serie de condicionamientos para el desarrollo de las democracias en la región, centralmente en materia de políticas sociales y de desarrollo. Un impedimento concierne al factor externo producto de la situación económica internacional y en especial la crisis de la deuda externa, que limita el crecimiento e inversión del producto regional en beneficio de sus países. En ese sentido, considerando a América Latina en su conjunto se observa que la deuda externa casi se triplicó entre 1980 y 2002; sí en cambio se

considera cada país por separado, se aprecian oscilaciones entre Colombia, que se endeudó más de cinco años, y Venezuela, que solo lo hizo 1,12 veces.⁸

Las consecuencias de las políticas de ajuste estructural en el plano social, generan mayor pobreza y la desigualdad social. En efecto, las políticas neoliberales han producido transformaciones negativas en las estructuras sociales de los países latinoamericanos, reflejadas en la reducción de la clase obrera industrial, el empobrecimiento de la clase media urbana y la aparición de un creciente número de personas expulsadas del mercado de trabajo, reproduciendo a niveles desconocidos hasta entonces la pobreza y la desigualdad considerados uno de los problemas centrales de la región. Como bien lo sostiene Ansaldi, mirada desde una perspectiva institucional la apariencia muestra a lo largo del período 1982-2005 una consolidación de la democracia, entendida de manera restrictiva, bajo el imperio del dispositivo institucional; pero con un componente desalentador, en tanto que a su juicio, *“las democracias realmente existentes, incluyendo las democracias del MERCOSUR,, son pobres, débiles y frágiles (...) donde los gobiernos elegidos han tenido y tienen legitimidad de origen no cuestionable, pero sí un cuestionamiento a su legitimidad de ejercicio”* (Ansaldi, 2007: 565)

Ahora bien, más allá de las consideraciones hechas por nuestros autores, las mediciones efectuadas por Latinobarómetro (2006) dan cuenta de algunos avances promisorios en cuanto a valoraciones sobre el sistema democrático. Por ejemplo, los informes datan que cuatro de cada diez latinoamericanos asocian la democracia con “libertades civiles e individuales” al preguntárseles qué significa la Democracia. El segundo lugar lo ocupa una categoría menor en importancia, “igualdad y justicia”, que alcanza apenas uno de cada diez y un poco más. Se percibe *“un aumento del significado de la democracia como libertad civil, de 38% en el 2005 al 42% en el 2006 (su punto más alto desde que en el 2001 se midiera por primera vez). Los mayores aumentos se registran en Bolivia (+22), República Dominicana (+20), Perú*

⁸ Para un mejor detalle consultar Análisis estadístico de la deuda externa. Años 1980-2002. José Ramón Azpiroz, Felipe Fossati y Camila Mendoza. Universidad de los Trabajadores de América Latina “Emilio Máspero” Confederación Mundial del Trabajo. Central Latinoamericano de Trabajadores. Cap. I disponible en <http://utal.org>

(+12), Nicaragua (+11) y Panamá (+10). Al mismo tiempo, disminuye en Guatemala (-6), Venezuela (-6) y Ecuador (-4) (Latinobarómetro, 2006: 54, 55).

Por su parte y ante la pregunta acerca del nivel de confianza en el sistema democrático, también se observan cambios sustantivos, ya que así medido, el nivel de democracia percibida era 5.8 en 1997, baja a 5.5 en el 2005 y aumenta a 5.8 en el 2006. El aumento del 2006 se debe sin duda a los procesos electorales de esta ola de elecciones. Los países que se auto-perciben en promedio como más democráticos son “Uruguay (7.2) Venezuela (7.0) y República Dominicana (6.4). Por otra parte, los países que se auto-perciben como menos democráticos son Paraguay (3.9), El Salvador (4.8) y Guatemala (5.0). Hay tres países Uruguay (62%), Venezuela (55%) y Costa Rica (55%), donde más de la mitad de la población considera muy democrático su país” (Latinobarómetro, 2006: 56)

El indicador más emblemático sobre la democracia es la pregunta que hiciera Juan Linz, uno de los fundadores de los estudios comparados de encuestas de opinión, que aplicó en las transiciones de los países del sur de Europa en los años setenta del siglo pasado. Esta pregunta que tiene tres alternativas da cuenta de tres aspectos del tipo de régimen que los ciudadanos prefieren. Por una parte la democracia, por otra parte el autoritarismo y en tercer lugar, los que les es indiferente el tipo de régimen. A la fecha hay resultados para alrededor de 100 países de este indicador. Este indicador es señalado en la literatura sobre la democracia como un indicador de apoyo al tipo de régimen, que debería ser más bien independiente del desempeño. El informe registra este indicador desde 1995 y el resultado de “este año muestra un aumento del apoyo a la democracia de 53% en 2005 a un 58% en el 2006. Se trata de un incremento de 5 puntos, lo cual se encuentra asociado a una baja del 5% en los NS/NR y a una disminución del 2% en los que le da lo mismo un gobierno democrático que uno autoritario” (Latinobarómetro (2006: 57: 58).

Se puede concluir el presente capítulo reconociendo que los nuevos gobiernos, denominados también progresistas, de izquierda o de la nueva ola latinoamericana han planteado con más o menos agudeza, críticas y reparos al neoliberalismo, al

tiempo que proponen alternativas tendientes a hacer menos lejano y utópico el lema del Foro Social *“Otro mundo es posible”*. Como bien lo ha expresado Emir Sader, *“América Latina es una isla soplando contra un viento conservador a escala mundial”*, que ha podido recomponerse de modo sorprendente a los golpes y crisis y conformar lo que el mismo Sader denomina el *nuevo topo latinoamericano*. Por otra parte, aún cuando las valoraciones hacia la democracia guardan cierta precaución respecto a los logros sociales efectivamente alcanzados, constituyen el escenario donde se reconstruye el itinerario político latinoamericano que redefine la entrada de una coyuntura postdictatorial, que ha sido objeto de análisis en los primeros apartados.

La intensificación de las relaciones políticas intracontinentales en pos de superar la clásica integración comercial, es otra característica de los nuevos gobiernos, que como ya se ha manifestado, guardan diferencias y matices a la hora de implementar otras políticas. Así, coexisten quienes continúan itinerarios neoliberales (Colombia, Perú); otros que albergan sectores progresistas y conservadores en su interior (Uruguay, Brasil, Argentina) y por último, aquellos que como Venezuela, se han erigido sobre la base de representar estrategias políticas de izquierda, a su vez diferentes a las reformas de la socialdemocracia o la lucha armada. Venezuela inicia en 1998, un camino donde se combina un proceso de refundación del Estado y de reactivación de la política económica orientando sus beneficios hacia lo social. En los siguientes capítulos se caracteriza el proceso venezolano durante los primeros seis años del gobierno de Hugo Chávez, período en el que se conforma una experiencia de organización apoyada en los movimientos de base, bajo una correlación de fuerzas políticas innovadora que tomará partido además, en la batalla por el campo de las ideas, las representaciones, los valores, en el marco de una coyuntura excepcional que le otorga a la Revolución Bolivariana y su líder la oportunidad de encabezar un protagonismo regional.

CAPITULO 3

El proceso venezolano

3.1. Introducción

Numerosos autores coinciden en señalar que Venezuela es uno de los epicentros de la nueva etapa latinoamericana (Bilbao: 2002; Lucena: 2005; Alí: 2006; Katz: 2006; López Maya y Del Búfalo: 2006; Lacabana y Cariola: 2005; Lacabana: 2006; Gambina: 2007; Lander: 2007; Tuta Alarcón: 2007; Natalson; 2008). El ascenso de Hugo Chávez se produce mucho antes de su efectiva llegada al gobierno en 1998, como contrapartida a una lenta agonía que pesa sobre la estructura del bipartidismo venezolano, que alcanza su punto de quiebre tras las movilizaciones del Caracazo. El sistema de partidos que se alternan el poder incluye la participación de Acción Democrática (AD), expresión de la socialdemocracia y COPEI, del social cristianismo. Ambos desde la firma del Pacto de Punto Fijo en 1958 proyectan en Venezuela un largo período de vigencia del régimen liberal-democrático con alternancia compartida. En ese contexto, el ejército es modernizado y recompuesto como institución clave del sistema, con una orientación pro-estadounidense, tornando a Venezuela en el mejor ejemplo de la democracia “rica” y estable basada en las ganancias petroleras.

Asimismo, los autores señalados consideran que la jornada del 27 de febrero de 1989 marca un punto de inflexión para el sistema de partidos venezolano, por cuanto la manifestación contra el aumento de servicios públicos y la gasolina deriva en saqueos masivos que se extienden a todo el país, cuestionando el rol del Presidente Pérez y de los partido mayoritarios que sólo atinan a responder las masivas protestas con órdenes de represión. El *Caracazo* contó con la participación de miles de venezolanos en las calles, y reveló la debilidad institucional y su incompetencia, salvo para apelar a las fuerzas de seguridad (cerca de 277 muertos y un millar de heridos)⁹

⁹ Sucesivas huelgas, movilizaciones, pobladas y rebeliones con enfrentamientos violentos, muchas veces armados con la policía y la Guardia Nacional, con centro en Caracas, son la punta del ovillo que terminarán con la salida anticipada del gobierno de Carlos Andrés Pérez.

Del modelo rentista petrolero de la “Venezuela rica”, que favorece la urbanización y el crecimiento de la clase media en los setenta, se pasa de modo abrupto hacia otro, caracterizado por la des-industrialización y el shock petrolero de los ochenta, con efectos devastadores sobre el bienestar de la población, acrecentando la pauperización y el surgimiento de un fuerte sistema clientelar ligado al aparato del Estado y los partidos, AD y COPEI. La segunda administración del presidente Carlos Andrés Pérez (1989-1993) emprende una política de cambios estructurales acordes al plan neoliberal, que expanden la economía informal y debilitan la fuerza de trabajo organizada. Las privatizaciones y la desregulación de la economía articuladas bajo la “Ley Orgánica de Descentralización” (LOD) concuerdan con el “tratamiento de choque” y la versión radical de la reforma del Estado, la reducción del gobierno central y otras instituciones nacionales (Ellner, 1999). La naturaleza de los cambios propuestos por el gobierno de Pérez compone un ensayo por “neoliberalizar” a Venezuela; y son a su vez, alentadores de un ciclo de protestas populares cuyas repercusiones -casi diez años después- darán un golpe certero al sistema de partidos. En ese contexto surge y se fortalece la figura de Hugo Chávez y el “chavismo” como movimiento popular, político-militar de carácter nacionalista, asomado por fuera del universo del bipartidismo venezolano, que desde el inicial Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200) fundado en 1982 rechaza las intervenciones militares contra el pueblo en 1989 y evoluciona de un papel situado en el plano militar, a uno de protagonismo clave en la política civil.

En efecto, cabe destacar que la única institución no controlada por la elite política de AD y COPEI era el ejército, y allí fue donde un grupo de jóvenes oficiales indignados con la represión del *Caracazo* y encabezados por el entonces Coronel Hugo Chávez sientan las bases de un movimiento cívico militar que pasa de los debates informales sobre el Estado y el rol de las Fuerzas Armadas, a la organización en fuerza política con pretensiones electorales.

Como se ha manifestado, la movilización popular del 27 de febrero de 1989 es el preludio de una década de inestabilidad política, puesto que el 4 de febrero de 1992 el entonces clandestino MBR-200 propicia un intento golpe de Estado con sede en Caracas y Maracaibo, pero ante la falta de adhesión de militares y civiles Chávez

ordena la retirada. Este intento, que será defendido por el propio Chávez como una *revolución*, fracasa en su pretensión de ganar masividad y adhesión popular, pero guarda su cuota de éxito político: es la carta de presentación del venezolano ante una sociedad hastiada de corrupción y pobreza. En 1994, luego de ser liberado tras dos años de prisión se contacta por primera vez con el presidente de Cuba Fidel Castro. Allí, Chávez impresiona positivamente al líder revolucionario y Castro le rememora las palabras de Bolívar y Simón Rodríguez a modo de presagio: *“nunca sirvas a los intereses de otros. Has tú propia revolución política y económica y une este continente contra todos los imperios. El siglo que viene, para nosotros, es el de la esperanza, es nuestro siglo, el de las resurrección del sueño bolivariano”* (Granma, 15/12/1994)

En 1993 culmina la presidencia de Pérez, bajo las acusaciones de corrupción y se hace evidente la crisis de AD y COPEI en las elecciones de 1994, donde gana el presidente Rafael Caldera apoyado en una coalición de pequeños partidos políticos. El resultado del proyecto de reestructuración neoliberal pergeñado en 1989 por organismos internacionales y aceptado por el entonces presidente Pérez, a cambio de financiar deuda externa del país, trae un final inesperado para el régimen. La población se radicaliza, desconfiando de los partidos y fastidiada por las promesas incumplidas de una *Venezuela saudita*, próspera y estable, se moviliza en una jornada que señala una ruptura con el pasado y que deslegitima aun más el sistema político venezolano

3.2. La llegada al poder

Las elecciones de 1998 le dan la victoria a Hugo Chávez con un 56% de los votos, apoyado en un nuevo partido, el Movimiento Quinta República (MVR) que reemplaza al MBR-200 y como estructura electoral le permite realizar alianzas con otros agrupamientos como el Partido Comunista, el Movimiento al Socialismo (MAS) de Teodoro Petkoff, el Movimiento Electoral del Pueblo y un Movimiento de Acción Agropecuaria. La campaña, basada en una estrategia discursiva contraria al neoliberalismo, logra recrear para los sectores populares, el imaginario de inclusión política, social y económica perdido en las décadas anteriores. El flamante

presidente convoca desde el primer momento a desplegar la *Revolución Bolivariana* para encarar reformas sociales y políticas radicales, con medidas claves como la redistribución de la tierra y una nueva Constitución, que se reformula un año después. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, (CRBN) publicada en Gaceta Oficial el 30 de diciembre de 1999, fija en su preámbulo las bases de la nueva República, manifestando que *“el pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad; en ejercicio de su poder originario representado por la Asamblea Nacional Constituyente mediante el voto libre y en referendo democrático, decreta la presente Constitución”* (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999)

La Constitución mantiene la autonomía de los poderes públicos y los mecanismos de la representación política clásica pero articulándolos con medios de participación ciudadana directa y semidirecta, bajo la fórmula de una democracia participativa y pluricultural. En lo social, se amplían los derechos humanos incluyendo los de los pueblos indígenas (Capítulo 8) los derechos ambientales (Capítulo 9) los de seguridad social para las amas de casa (Artículo 88) y el reconocimiento del voto para los militares. En lo político, se reafirma la centralidad del Estado, y la propiedad estatal de los recursos petroleros (Artículo 303) y en materia de política exterior, se

adoptan principios como la democratización del orden internacional, la integración latinoamericana y *“la solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad”* (Artículos 152 y 153). Cabe destacar que la propuesta de reforma constitucional se pone en marcha a contramano del entorno político latinoamericano donde guardaban preponderancia los enfoques neoliberales adversos al papel del Estado en los asuntos de la economía y a las políticas redistribucionistas en la seguridad social.

También hay que señalar que la Carta Magna Bolivariana fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional en la doctrina de Simón Bolívar, y aunque no figure de modo explícito en el texto constitucional, el presidente alude permanentemente al *“árbol de las tres raíces: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora”* (Bilbao, 2002: 13). En este sentido, el mandatario hace constantes evocaciones al proyecto de unidad latinoamericana (reivindicando a Bolívar quien muere solo, vencido pero con la convicción de haber *arado en el mar*, en alusión a la búsqueda de unidad) y rescata las banderas de Ezequiel Zamora, *“tierras y hombres libres, elección popular, horror a la oligarquía”* (Bilbao, 2002: 14) El legado de la fuerza militar bolivariana, como remembranza del ejército Libertador de América, está presente en el espíritu constitucional e impregna la formación de nuevas generaciones de bachilleres- licenciados, que reciben una educación para la democracia, con un nivel de estudios universitario y de gran apertura cultural, donde el aprendizaje de las tesis bolivarianas que conciben al ejército como agente del cambio social, van forjando las líneas de pensamiento de Chávez (Bilbao, 2002: 31: 34).

La fortaleza del movimiento bolivariano y el ascenso de Chávez avivan un giro cualitativo en la política venezolana. Tal perspectiva se presenta en el trabajo de Héctor Lucena (2005), quien describe cuatro momentos y la participación que en ellos tienen los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones sociales y empresariales. Un primer ciclo se ubica entre los años sesenta-setenta y se caracteriza por la adopción del sistema democrático –tras décadas de autoritarismo militar- con una elección presidencial y legislativa en 1958, fundante del Punto Fijo como sistema de sucesión del poder basado en la existencia de dos partidos

fuertes. Un segundo momento, en la década del ochenta, donde se visualizan signos de agotamiento político y económico, que desencadenan en febrero de 1989 con un levantamiento popular fundamentalmente protagonizado por los sectores más pobres, los trabajadores y los estudiantes. Un tercer período, donde el gobierno es capitalizado por un viejo caudillo, Rafael Caldera, pero la abstención altísima y la falta de una organización partidaria que le brinde respaldo le impiden un gobierno estable. En la renovación electoral de 1998, emerge Hugo Chávez, que instala el debate sobre las formas de democracia participativa y un discurso nacionalista, de fuerte apelación a los excluidos, dando lugar a la etapa donde el gobierno comienza a construir su hegemonía, y la oposición es concentrada por los sectores empresariales y los medios privados de comunicación.

Entre 2000 y 2001 y aun cuando se reconocen avances a partir de la reforma de la Constitución, un clima de descontento va aflorando fundado en los temores de sectores empresariales, sindicales, religiosos y mediáticos a perder atribuciones frente al gobierno. Desconfianza que se traslada también a los grupos de intelectuales y políticos que componían la alianza gubernamental (López Maya, 2002). Los militares que otrora apoyaron a Chávez, son los primeros en retirarse del Movimiento V República por cuanto consideran contraproducentes las declaraciones del mandatario colmadas de un nacionalismo “rivalizante”. Asimismo algunos de los medios más importantes de la capital, como *El Nacional*, y *El Universal*, se suman a la partida, al igual que el Movimiento al Socialismo, una fracción de Patria para Todos, el empresariado venezolano y el movimiento universitario, sobre todo a partir de los decretos que implican una restricción a la autonomía de las universidades. Con el correr de los meses estos actores irán articulando una franja opositora a Chávez y a sus medidas de gobierno que tienen como destino desplegar la *revolución silenciada* (las cursivas son nuestras): la reconversión de la empresa petrolera, el fortalecimiento de las políticas sociales, la construcción del “poder popular”, las reformas sobre áreas claves como la tierra, el sistema de telecomunicaciones, las políticas educativas, todo ello en el marco de una reconsideración del Estado por sobre el “mercado”. El arco opositor buscará cimentarse, “*en el contexto de un desgaste gubernamental tras cuatro años de poder, y tendrán como corolario la realización del primer intento de golpe de Estado*”

en abril de 2002, como contrapartida al paquete de medidas iniciadas un año antes, que contemplaban entre otras, la reforma agraria y la defensa de los yacimientos de hidrocarburos (Bilbao, 2002: 33)

En efecto, a partir de noviembre de 2001 las disputas entre gobierno y oposición llegan a tal punto que en los medios de comunicación se habla de un inminente golpe de Estado. La promulgación de cuarenta y nueve leyes bajo el nombre de Ley Habilitante -cuya finalidad global es promover medidas económicas alternativas a las organizaciones del empresariado, fomento de la pequeña y mediana industria, creación de micro-créditos y cooperativas- genera rispideces. En particular, las Leyes de Pesca, de Tierras y Desarrollo Agrario y la Ley Orgánica de Hidrocarburos originan resistencias del sector empresarial. Esta última Ley precisa un conjunto de normas respecto al principal recurso del país, que difieren de las orientaciones conservadoras vigentes hasta entonces: ratifica la propiedad estatal, legisla sobre el control público de la petrolera estatal Petróleos de Venezuela (PdVSA) y amplía los poderes nacionales para formar empresas mixtas y obtener regalías del crudo. Los empresarios y la oposición política consideran las leyes un atentado contra la propiedad privada; la disputa por el control de los recursos nacionales y por el propio poder estatal los alienta a incitar al paro cívico de abril de 2002, del nuevo intento en diciembre del mismo año y del paro petrolero de 2003.

Cabe puntualizar que el paradigma de *petróleo e inserción global*, bajo el cual el recurso energético es insumo clave para la inclusión competitiva en el mercado globalizado, se desplaza hacia otro, de *petróleo para el desarrollo nacional* (Cariola y Lacabana, 2005) Al cambio del marco regulatorio petrolero se suman otros elementos que contribuyen a explicar por qué la dirigencia de la empresa petrolera asume una posición tan radical contra el gobierno de Chávez que la lleva a sumarse de modo explícito al golpe de abril de 2002 y a liderar el paro petrolero. Cabe acotar que dicha tecnocracia, y en general los profesionales y trabajadores de la empresa PDVSA pertenecían a sectores medios y altos de la sociedad que habían alcanzado remuneraciones y beneficios por encima de cualquier sector trabajador, razón por la que se opusieron a compartir un proyecto petrolero nacional que significara reducir

prebendas, privilegios y cuotas de poder y progreso en la sociedad venezolana (Lacabana, 2006: 343)

Entre los días 8 al 13 de abril de 2002 se desata una campaña incitando a la destitución del presidente Chávez, impulsada por la plana mayor de PdVSA, la Federación de empresarios (FEDECAMARAS), la Confederación de Trabajadores de Venezuela y medios de comunicación privados. La convocatoria al paro nacional, anunciada y apoyada de modo amplio y sin restricciones por la prensa venezolana e internacional desencadena enfrentamientos callejeros entre los sectores afines al golpe y los que defienden la restitución de Chávez. La asonada culmina con la imposición como presidente de Pedro Carmona, representante de FEDECAMARAS, en medio de apoyos de los principales dirigentes opositores al chavismo. El acto que cuenta con el beneplácito de los Estados Unidos, España y Colombia y de organismos como el FMI, se ve desbordado en poco menos de dos días por una masiva movilización popular que exige la restitución de Chávez y logra restablecer al mandatario.¹⁰ Existe información públicamente disponible especialmente en medios impresos que sugiere que la administración Bush jugó un papel significativo en la organización del golpe. El peregrinaje de las principales figuras de la oposición caraqueña a Washington forma parte del preámbulo a la organización del golpe en Venezuela y existe documentación acerca del financiamiento directo por parte del gobierno norteamericano a muchas organizaciones de la oposición venezolana (El

¹⁰ Han sido múltiples las expresiones de gobierno del Presidente Bush al gobierno venezolano al considerar que Chávez: 1) crítica al mundo unipolar e intentos de fortalecer el multipolarismo en las relaciones internacionales; ampliación de las relaciones políticas y comerciales con países del Sur; 2) contribución al relanzamiento de la OPEP y la consecuente recuperación de los precios del petróleo; 3) críticas al Plan Colombia; 4) negativa a autorizar vuelos militares y de la llamada guerra contra la droga sobre territorio venezolano 5) relaciones diplomáticas y visitas presidenciales a países de la OPEP considerados por los Estados Unidos como “terroristas”, en particular Irán, Libia e Irak; 6) falta de un apoyo incondicional a la *guerra contra el terrorismo*; 7) relaciones fraternas con el gobierno cubano, especialmente el suministro de petróleo mientras Estados Unidos hace esfuerzos por imponer su bloqueo a la isla; 8) autonomía de voto de Venezuela en los diferentes foros internacionales; 9) la insistencia del gobierno venezolano en que dadas las extremas desigualdades existentes entre los Estados Unidos y América Latina, no están dadas las condiciones para una Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que no favorezca los intereses de los Estados Unidos y sus corporaciones. Ver Lander, Edgardo (2002). “El papel del gobierno de los EE.UU. en el golpe de estado contra el presidente Chávez. Una exploración preliminar” OSAL. Junio, Pp. 5-10

Nacional, 2002, [a] [b]; El Universal, 2002, [a] [b] [c]; La Jornada, 2002)¹¹. Al respecto, el paquistaní Tariq Alí señala que la oposición afín al golpe monopoliza los medios gráficos y el 95% de la TV y radio del país; y en especial, los principales periódicos: *El Universal*, *El Nacional*, *Tal Cual*, *El Nuevo País* y *El Mundo* (Alí, 2006; 87; 88; 89) medios que operan en sintonía con las maniobras de desinformación propiciadas dentro y fuera de territorio venezolano, operadas por la CNN en español y los canales de Gustavo Cisneros (un multimillonario venezolano dueño de Venevisión el canal privado más grande y también de un vasto imperio mediático que incluye a Chilevisión de Chile, TV Caracol de Colombia, con participación en Direc TV Latinoamérica, en Univisión, canal en lengua española de EE.UU. y con inversiones en conexión latinoamericana a Internet con AOL-Time Warner).

En 2003, un nuevo paro petrolero, con la participación de FEDECÁMARAS y la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) apunta a desestabilizar el gobierno. Asimismo, partidos políticos menores y también un conjunto de organizaciones sociales de sectores medios y altos, grupos ligados a la tecnocracia petrolera (que constituyeron la organización *Gente del Petróleo*), militares disidentes del Movimiento V República y la jerarquía de la Iglesia Católica se agrupan en la Coordinadora Democrática. Otra vez el papel jugado por los medios privados de comunicación constituye el elemento que le da cohesión a los opositores. Las consecuencias políticas y sociales de estos sucesos repercuten notablemente en la radicalización de las posturas, y en la disputa por los espacios de poder por parte de la oposición, que no logra erigir la Coordinadora en un partido político unificado. En abril de 2003 se realiza una campaña bajo el lema *Frente de Lucha Antiimperialista* liderado por las organizaciones sindicales opositoras a la CTV y se forma la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) nueva central sindical que aglutina un sector

¹¹ *El Nacional* 2002 [a] "La Casa Blanca tiene esperanza de que Chávez cumpla su palabra" Caracas, 30 de abril. *El Nacional* 2002[b] "Mensaje de Bush a Chávez: "Si hay una lección, es importante que la aprenda" Caracas, 19 de abril. *El Universal* 2002[a] "Powel niega participación en el golpe", Caracas, 6 de mayo, 1-4. *El Universal* 2002[b] "Powell espera que el golpe haga más 'sensible' a Chávez", Caracas, 25 de abril. *El Universal* 2002[c] "Fondo Monetario ofrece respaldo a Carmona Estanga", Caracas, 13 de abril. *La Jornada* "Venezuela recibirá un castigo económico advierten analistas de Wall Street", México. 16 de abril.

importante del movimiento obrero, fundamentalmente compuesto por los trabajadores petroleros, metalúrgicos, los del transporte, de alimentos y de electricidad.

A partir de que Hugo Chávez gana protagonismo con el golpe frustrado de 1992, su denuncia sostenida desde la cárcel sobre la institucionalidad vaciada lo hace partícipe de capitalizar la crisis de Acción Democrática y COPEI y de otras organizaciones políticas menores visualizadas como parte del régimen político caduco. En Caracas y en pleno auge de las políticas neoliberales, tiene lugar una protesta popular contrariando las promesas de la economía liberal. Y en la misma ciudad capital poco tiempo después, el presidente Carlos Andrés Pérez será destituido bajo acusaciones de malversación y corrupción, dando inicio a una seguidilla de salidas presidenciales anticipadas que recaen sobre otros mandatarios de la región, como Fernando Collor de Melo en Brasil, Abdala Bucaram y Lucio Gutiérrez en Ecuador, Alberto Fujimori en Perú; Sánchez de Losada en Bolivia y Fernando de la Rúa, en Argentina.

En ese sentido, el movimiento liderado por Chávez advierte que la democracia representativa liberal se ha tornado en una de “élites”, sin contenido democrático real y sin participación popular. Y define una posición contraria a las políticas emanadas de los organismos internacionales, y en particular las que cuentan con el beneplácito de los Estados Unidos. En contraposición, ofrece una democracia popular que reafirma como participativa, social y orientada a la defensa de la soberanía nacional. El golpe de 2002, el paro petrolero del 2003, la batalla por la reelección un año más tarde, son constitutivas de un proceso que va recalentando las aguas donde abrevan gobierno y oposición. Los primeros años de gestión le permiten al mandatario venezolano acumular logros y resultados favorables en materia de economía social. Por su parte, se visualiza un período de dificultades para la oposición, que tras sus experiencias golpistas no consiguen organizar y unificar un partido propio. Por último, se observa el papel cada vez más creciente de los medios de comunicación, constituidos como la fuerza crítica por excelencia.

3.3. El proyecto después de 2003

Tras la derrota del paro petrolero y la reconversión de PDVSA el gobierno acelera los cambios económicos y sociales. Los números daban cuenta de una caída del PBI, lo que condujo en pocos meses al aumento del desempleo (que pasa del 15,7% al 20,7%). Los índices de pobreza tienen también un impacto negativo y se amplían en términos absolutos de un 41% a un 54%, registrándose además una caída de las reservas internacionales de cerca del 12%.¹² Ello impulsa al gobierno a la búsqueda de estrategias pro reactivas del aparato productivo y a enfrentar las secuelas sociales dejadas por la confrontación con los sectores empresariales en 2002 y 2003. Se apuesta entonces a los “núcleos de desarrollo endógeno” (NUDES), idea que encuentra reminiscencias en los documentos de la Comisión Económica para América Latina. Originalmente el planteo se refería al desafío de las economías latinoamericanas para superar el modelo de sustitución de importaciones generando mecanismos de progreso técnico propios. Las NUDES en cambio, son políticas diseñadas para solucionar problemas sociales, como la formación para el trabajo en el sector industrial y agrario bajo una concepción de democracia participativa.

Con un continuo incremento de los ingresos petroleros como telón de fondo, producto entre otros factores, del fortalecimiento de la OPEP, la fijación de bandas y las alianzas con países productores (Lacabana, 2006: 345) se despliega una serie de políticas públicas implementadas bajo el nombre genérico de *misiones*. Estas misiones, en tanto nuevas políticas públicas destinadas a implementar las políticas sociales en los ámbitos rural y urbano de todo el país, son iniciativas de gran amplitud social y territorial que aspiran a superar las trabas burocráticas de la estructura ministerial tradicional con el fin de contribuir a la ruptura de la exclusión social y a la construcción de ciudadanía.

¹² Para mayores datos ver el programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (PROVEA), <http://www.derechos.org.ve/>

Entre las principales misiones desarrolladas entre 2003 y 2006¹³, se destacan las siguientes:

1. Misión Sucre (2003) consiste en una iniciativa del Estado Venezolano y del Gobierno Bolivariano que tiene por objeto potenciar la sinergia institucional y la participación comunitaria, para garantizar el acceso a la educación universitaria a todos los bachilleres sin cupo y transformar la condición de excluidos del subsistema de educación superior.
2. Misión Ribas (2003); nace como un programa educativo que pretende garantizar la continuidad de estudios a todos los venezolanos que no han logrado ingresar o culminar sus estudios desde la tercera etapa del nivel de educación básica, hasta el nivel de educación media diversificada y profesional.
3. Misión Robinson I (2003); es la operación cívico militar más importante y nace en el año 2003 como un programa masivo de alfabetización, que tiene por objeto enseñar a leer y escribir a los venezolanos, en aras de procurar su participación.
4. Misión Robinson II; tiene como objetivo que los participantes aprueben el sexto grado de educación básica, garantizar la consolidación de los conocimientos adquiridos durante la alfabetización y ofrecer otras oportunidades de formación en oficios varios.
5. Misión Piar (2003) surge con el objetivo de incluir al sector de la pequeña minería en los cinco ejes contemplados en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (Económico, Social, Político, Territorial e Internacional), promoviendo la organización y participación ciudadana del pequeño minero, con la finalidad de elevar su conciencia cívica, social y política.
6. Misión Miranda (2003) tiene el objetivo de estructurar el Sistema de la Reserva de la Fuerza Armada Nacional (FAN) mediante la organización, el control, la captación, el registro y el reentrenamiento de la misma.

¹³ ⁷⁸ Solo se mencionan las implementadas en el período 2003-2006, dado que el presente trabajo se enfoca en el análisis del proceso venezolano hasta julio de 2006. Ver www.gobiernoonlinea.ve./misc-view

7. Misión Guaicaipuro (2003) cuyo objetivo general es restituir los derechos de los Pueblos Indígenas de acuerdo a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela
8. Misión Barrio Adentro I (2003) nace para consolidar la Atención Primaria como prioridad de su política de salud, para dar respuestas a las necesidades sociales de la población, especialmente la excluida, bajo los principios de equidad, universalidad, accesibilidad, gratuidad, transectorialidad, pertenencia cultural, participación, justicia y corresponsabilidad social, contribuyendo a mejorar la calidad de salud y vida.
9. Misión Milagro (2004) forma parte de los acuerdos firmados entre Cuba y Venezuela.
10. Misión Hábitat (2004), destinada a crear soluciones habitacionales de manera inmediata, de forma articulada con los gobiernos locales, las instituciones que venían trabajando en el sector.
11. Misión Cultura (2004); tiene como objetivo consolidar la identidad nacional enmarcada dentro del proceso de descentralización, democratización y masificación de la cultura venezolana.
12. Misión Alimentación (2004). También se conoce como Misión Mercal. Se inicia con el objetivo principal de comercializar y mercadear productos alimentarios de primera necesidad. Persigue favorecer la seguridad alimentaria de la población venezolana de escasos recursos económicos
13. Misión Barrio Adentro II (2005); es creado como el segundo nivel de atención que brinda servicio integral gratuito a todos los ciudadanos a través de los Centros de Alta Tecnología (CAT), Centros de Diagnóstico Integral (CDI) y las Salas de Rehabilitación Integral (CRI).
14. Misión Árbol (2006) surge con el fin de despertar en los habitantes su interés por los bosques, favorecer el equilibrio ecológico y la recuperación de espacios degradados.
15. Misión Barrio Adentro III (2006); consiste en la modernización de la red hospitalaria del país y, a diferencia de las Misiones Barrio Adentro I y II, utiliza la red tradicional de hospitales para abrir ésta tercera fase
16. Misión Ciencia (2006); dirigida a modelar una nueva cultura científica y tecnológica que aborde la organización colectiva de la ciencia, el diálogo de saberes y la participación de diversidad de actores en el ámbito del

desarrollo científico-tecnológico del país, con la finalidad de alcanzar mayores niveles de soberanía.

17. Misión Madres del Barrio (2006); tiene por objeto apoyar a las amas de casa que se encuentren en estado de necesidad, a fin de que logren, junto con sus familias, superar la situación de pobreza extrema.
18. Misión Revolución Energética (2006); es un programa social desarrollado por el Gobierno Bolivariano para promover el uso racional de la energía, a través de la sustitución de bombillos incandescentes por bombillos ahorradores, de luz blanca.

Cabe señalar que desde sus inicios, las misiones tuvieron una finalidad electoral, primero con vistas al referendo revocatorio de 2004, luego a la reelección de 2006 y el referendo constitucional de un año después (2007). El componente central de ellas pasa por la participación de las comunidades en la gestión de las mismas. No se conciben como políticas compensatorias de los efectos negativos de las políticas económicas sino como parte integral de ellas. La meta reside en que las misiones se desarrollen y lleguen a un punto de coordinación que pueda reconstruir el tejido productivo y social de Venezuela, así como una nueva institucionalidad pública. Pero lo cierto es que tamaños objetivos sólo pueden pensarse y tener cierta garantía de éxito en la medida que subsista el plus petrolero, puesto que como lo señala Cariola y Lacabana, la totalidad de la política social del gobierno se sustenta gracias a *“la creación de demanda efectiva a través de un amplio mecanismo de distribución directa de la renta petrolera, por la vía de un gran número de modalidades de becas y de medidas de aumento del salario real”* (Cariola y Lacabana, 2005).

La tarea de estas organizaciones es complementada mediante la creación de los denominados Círculos Bolivarianos, grupos organizados y conformados por la población en un número variable que puede oscilar entre siete a once personas. Su función consiste en reunirse periódicamente para discutir los problemas de su comunidad y canalizarlos a través del organismo competente, en procura de una pronta solución. La base de acción de los Círculos está consagrada en la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela; pero más allá de la

finalidad social asoma la necesidad de formación política e ideológica para cada uno de sus miembros..

Por último, cabe destacar que a partir de 2003 la política exterior se hace cada vez más ofensiva en el sentido de que profundiza la orientación latinoamericanista y de reconocimiento de un mundo multipolar a escala internacional. Las relaciones con Cuba se amplían y además de comprometer el ámbito energético, suman las áreas de salud, alimentación y educación. La abundante renta petrolera le otorga a Venezuela el respaldo para avanzar en protagonismo internacional. Chávez inicia su estratégico camino apelando a una dosis de alta confrontación discursiva con los Estados Unidos e iniciativas de cooperación sudamericana alrededor de la construcción de un bloque económico diferente al ALCA, que denomina ALBA. Se constituye PETROSUR para los países de Sudamérica, TELESUR (Televisora del Sur) un canal televisivo cuyo objetivo es contrapesar la información “imperialista” y el monopolio informático en el continente (en alusión a la CNN) y se redoblan los esfuerzos por incorporarse al MERCOSUR.

3.4. Las tensiones entre lo nacional y popular

A partir de que Chávez obtiene mayoría legítima en el referéndum de 2004, y descartadas al menos en el corto plazo intenciones de golpes, las dificultades se instalan al interior del MVR y en particular, respecto a las relaciones con las organizaciones populares que adhieren al movimiento. Los mecanismos de participación son un punto clave del debate; otro lo constituye la capacidad de radicalizar el rumbo de cara a la posible reelección presidencial y la ubicación de Venezuela en el concierto de las naciones sudamericanas y del resto del mundo. Como bien lo explica López Maya *“se inicia una nueva fase de la lucha hegemónica en Venezuela donde los sectores populares tienen un papel determinante en la construcción del proyecto nacional democrático y popular con vistas a su inserción internacional”* (López Maya, 2003: 211). Chávez se aleja de los postulados neoliberales hegemónicos en el mundo y *“abre las posibilidades para el ensayo en Venezuela de un proyecto político alternativo”* (López Maya, 2003: 221). A modo de ejemplo, la autora señala que la Constitución de la República Bolivariana de

Venezuela *“revela la construcción institucional que ha venido dándose al calor de la movilización de pueblo y la lucha hegemónica”* (López Maya, 2003: 218).

Durante su campaña, Chávez apela al “pueblo”; reconoce la historia de los sectores populares y los recupera en clave simbólica para el imaginario democrático. Al respecto afirma López Maya que *“una de las armas más valiosas que colocó al movimiento en la senda hacia la victoria fue la incorporación del ‘pueblo’ en el discurso político como sujeto popular, y como el sujeto político que se interpelaba”* (López Maya, 2003:111). Sujeto que había sido borrado del discurso de los años ochenta y principios de los noventa, cuando *“las ideas neoliberales –y los tecnócratas que las defendieron – ejercieron una influencia significativa sobre el debate político de los actores en escena y decretaron la muerte de la historia, los actores políticos y las ideas”* (López Maya, 2003: 119).

Por otra parte cabe destacar que el reconocimiento popular y el apoyo que Hugo Chávez gana con posterioridad a 2002-2003 echa raíces en la propia condición del mandatario, es decir sus orígenes humildes, reivindicados de modo permanente puesto que con ello se logra recrear *“una nueva identidad política popular alrededor de la persona del presidente, dándole expresión política a las desigualdades sociales que habían estado aletargadas durante tanto tiempo en el mundo público de Venezuela”* (Roberts, 2003; 94). La apelación a lo *popular* alcanza también el terreno de las políticas sociales concretas, que se plasman en un conjunto de medidas de corte distributivo favorables a los sectores populares y que responden a los objetivos de participación democrática e inclusión social que subyacen en la base del proceso de transformaciones.

Como parte de su estrategia de consolidar el nuevo modelo de desarrollo, el gobierno, además de las misiones, implementa a través de distintos organismos públicos, principalmente financieros, una serie de políticas públicas destinadas a los pequeños y medianos empresarios (Lacabana, 2006: 347). Se crea así, el Banco del Pueblo cuya facultad es otorgar microcréditos para emprendimientos individuales y el Banco de la Mujer, con el objetivo de compensar la discriminación de género y combatir la feminización de la pobreza. Se impulsa la economía social con la

creación del Ministerio de la Economía Popular y el desarrollo de cooperativas como vías complementarias para el desarrollo económico y social. El impulso al sector de economía social es sin duda uno de los pilares del Estado distribucionista con vocación productiva. Se estimula simultáneamente la formación de los sectores excluidos de la educación formal y/o técnica (Misión Vuelvan Caras) y del mercado de trabajo, a la vez que se financia una amplia red de emprendimientos en todos los sectores económicos, en general de tamaño pequeño, a través del comercio nacional, de las rondas de negocios de PyMEs y cooperativas con las empresas.

Ahora bien, no hay que analizar el proceso de transformaciones como un todo integrado y exento de contradicciones internas. Las mismas existen, derivadas de visiones económicas y posiciones políticas diferenciadas que se han manifestado en los primeros años de la gestión de Chávez alrededor del modelo estado-céntrico que se erige invocando legitimidad vía el apoyo de los sectores populares. Conviven restos de prácticas políticas heredadas del viejo sistema de partidos con aquellas que procuran otorgar un contenido renovado a la democracia participativa. Al respecto, hay autores que consideran que no hay cambios sustanciales en materia económica desde el momento en que Chávez asume el gobierno, pero reconocen *“indicios de reiniciar el camino de la industria y una nueva política petrolera, iniciar un recambio político y desarrollar la integración latinoamericana poniendo énfasis en lo político antes que en lo económico”* (del Búfalo, 2006: 46: 47).

Por otra parte, para López Maya *“las políticas sociales al interior del país y, el objetivo de hacer del petróleo el recurso alrededor del cual se acuerde la construcción de frentes energéticos con la región, son dos aspectos claves de la política gubernamental”* (López Maya, 2006: 48: 49). La autora señala que el cambio de elites es lo más notable del proceso venezolano: el ascenso de una nueva clase política perteneciente al sector militar parcialmente, pero también una élite civil que no había tenido oportunidad de acceder al poder ni de tomar decisiones. Ligado a ello, *“la politización y el grado de polarización que se vive en país, han generado una dinámica de organización y movilización populares no vistas hasta entonces. Sin embargo, reconoce tensiones entre la economía y la política y las alianzas*

políticas necesarias para llevar adelante una economía alternativa” (López Maya, 2006: 67)

La restitución de los vínculos del chavismo con el movimiento de masas y las críticas por el discurso “populista”, han reavivado un interés por indagar posibles semejanzas con los regímenes de Lázaro Cárdenas en México, Getulio Vargas en Brasil y Juan Domingo Perón en Argentina, en tanto expresiones de un nacionalismo latinoamericanista burgués cuyos trazos más salientes se caracterizaron por las altas tasas de crecimiento económico, la integración de las mayorías a la nación, un Estado social fuerte y auge cultural en torno a la identidad nacional. Concerniente con el tema del populismo, él mismo ha sido estudiado en particular en torno a casos latinoamericanos, distinguiendo que *“tres características lo destacan como término: su vaguedad, imprecisión y variabilidad (...) Bajo el nombre de populismo se ha etiquetado regímenes políticos, formas de gobierno, tradiciones de pensamiento político, estilos de liderazgo, movimientos y partidos, ideologías y formas de participación políticas de las clases populares, actitudes discursivas y programas de gobierno”* (Freidemberg, 2003: 160). La indeterminación que caracteriza al vocablo “populismo” se extiende a otro de aplicación más reciente, el “neopopulismo”, categoría que procura describir fenómenos que parecen semejantes, *“pero que una mirada profunda muestra que tienen orígenes y desarrollos diferentes”* (Freidemberg, 2003: 161).

Al respecto, Enzo del Búfalo ha sugerido que *“el chavismo no representa un movimiento populista y más bien se sitúa en el ámbito de esos movimientos que expresan los malestares viejos y nuevos frentes de males del neoliberalismo y la globalización, pero reaccionan con ideologías y prácticas sociales viejas y deben ser llamados mejor ‘neo-arcaísmos’* (del Búfalo, 2006: 47). En el mismo sentido, hay autores que sugieren la idea de que aún cuando se alude al gobierno de Chávez como “neopopulismo”, hay que reconocer que el mandatario gana las elecciones con un discurso anti-neoliberal y sus acciones de gobierno han sido consecuentes con ese discurso, lo que le permite continuar con el apoyo del “pueblo” (Ellner, 2004; Vilas, 2003; Parker, 2003 Lacabana: 2006). A diferencia del populismo clásico, e incluso, de las experiencias identificadas como neo-populistas en los años noventa

como las de Fujimori en Perú o Menem en Argentina, el chavismo no se articula con una clase obrera fuerte y organizada en grandes sindicatos sino que se articula con el vasto espacio de los sectores populares (Roberts, 2003)

Lo cierto es que a fines de 2004 y luego de la aprobación de la Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión que introduce importantes modificaciones en el sistema de regulación de medios privados, fortaleciendo el papel de los medios estatales y los comunitarios en aras de contribuir a la democratización en el acceso a las informaciones, el gobierno ingresa en una fase de mayor confrontación con la oposición. Chávez encabeza la ofensiva discursiva contra los Estados Unidos, y el presidente George W. Bush, a quienes cataloga como el *imperio*. En ese contexto, los rasgos *populistas* se recargan bajo la épica de un discurso que se instala en un momento de expectativas para una gran parte de la sociedad venezolana, en un período de crisis prolongada y ante la búsqueda de una salida. En ese marco, definir al gobierno de Chávez como populista tiene la ventaja de mostrar -como se dijo anteriormente- su ambigüedad, sentido abierto y elementos contradictorios al interior. En efecto, el proceso iniciado en 1998, se ha perfilado con una orientación nacionalista, un gobierno que aun cuando no abandona el capitalismo, enfrenta a la oposición política en todas sus variantes: las internas, las que provienen del ámbito empresario, de la Iglesia, los exiguos grupos políticos que reposan sobre la cáscara del bipartidismo, los medios de comunicación privados y por supuesto, los agrupamientos alentados desde los Estados Unidos. La composición retórica del presidente venezolano, la política exterior con vistas a constituir un bloque, su radicalización a la hora de esbozar sistemas de alternancia al neoliberalismo fueron ganando terreno en franjas amplias de la población (trabajadores, campesinos, capas medias, intelectuales) que dificultan las definiciones tajantes acerca del carácter del gobierno. De todos modos no hay que olvidar que el ascenso de Chávez se da por fuera del sistema político vigente hasta fines de los noventa, en lugar de que ocurriera por las divisiones de fracciones internas de COPEI o AD; por lo que es comprensible que la radicalidad contra el régimen político venezolano fuera una consigna nodal desde el inicio de las actividades del chavismo.

3.5. La profundización del modelo.

A partir de 2005, el gobierno plantea públicamente su rechazo al capitalismo y declara una voluntad de encaminarse a la construcción de un “socialismo del siglo XXI” para Venezuela, basado en las iniciativas de la economía social y solidaria y el desarrollo endógeno. Se trata del desafío más importante para la etapa que se avecina; cuya aspiración de alcanzar la inclusión social de forma masiva y acelerada, que requiere una nueva institucionalidad y un modelo democrático de participación popular. Asimismo, el reto es avanzar en la instrumentación de un nuevo sistema de indicadores sociales, compatible con las políticas sociales y económicas dirigidas a la construcción del Estado democrático y social de derecho y de justicia. La declaración efectuada en el documento “Cumpliendo las Metas del Milenio (2004) ratifica que *“el Estado venezolano desde 1999 ha emprendido un proceso de reorientación de sus políticas y sus estructuras institucionales y jurídicas, a fin de dar cumplimiento a los principios y las disposiciones constitucionales. En la Constitución, la República se constituye en un Estado Democrático y Social, de Derecho y de Justicia, que busca construir una sociedad democrática, participativa y protagónica dentro de un Estado federal y descentralizado”*. De este modo, los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2001-2007 contemplados en las Metas, disponen finalidades vitales para las políticas sociales, orientadas en primer lugar a garantizar los derechos sociales de forma universal y equitativa, mejorar la distribución del ingreso y de la riqueza, y fortalecer la participación social generando poder ciudadano en espacios públicos de decisión.

La creación del Ministerio para la Economía Popular (MINEP) con el fin de regular el paso de un modelo económico capitalista a *“uno económico, social y sostenible”* (MINEP, 2006) alienta la formación de un mayor número de microempresas, cooperativas y otras formas de asociación de trabajo que gestionan los contratos con las empresas y con el Estado. Las relaciones de producción al interior de estas nuevas asociaciones adopta la figura de cogestión, es decir, de propiedad compartida en porcentajes cuasi equitativa entre las cooperativas y el Estado. En

2005 se incorporan bajo una unidad productiva creada por el gobierno, las Empresa de Producción Social (EPS) definidas por el propio Chávez como “*aquellas entidades económicas destinadas a la producción de bienes o servicios en las cuales el trabajo tiene significado propio, no alienado, auténtico, en las cuales no existe discriminación social en el trabajo y de ningún tipo de trabajo, no existen privilegios en el trabajo asociados a la posición jerárquica. Aquellas entidades económicas con igualdad sustantiva entre sus integrantes basada en una planificación participativa y protagónica y bajo régimen de propiedad estatal, colectiva o la combinación de ambas*” (MINCI, 2005). Los principios que rigen las EPS se basan en la solidaridad, cooperación, complementariedad, reciprocidad, equidad, sustentabilidad, antes que en la rentabilidad.¹⁴

Las alternativas de formación económica y social promovidas desde el gobierno tienen un signo positivo durante los primeros años de gestión en tanto han refirmado los ejes centrales del movimiento bolivariano: rechazo a las políticas de ajuste y reestructuración neoliberal, economía social y solidaria, democracia participativa y soberana y, recuperación del petróleo como recurso estatal. Sin embargo, los sucesos que acompañan los golpes de 2002 y 2003, el férreo posicionamiento ante los Estados Unidos y la iniciativa del ALCA y el empeño que el propio Chávez pone en la dirección del modelo – que luego adopta la fórmula de Socialismo del Siglo XXI- alimentan las tensiones con la oposición y exacerbaban el clima político venezolano.

Diversos analistas coinciden en señalar que no es sencillo efectuar unívocas interpretaciones y balances sobre la *revolución bolivariana*, pues la misma se compone de una rica trama de aciertos, contradicciones y desafíos en el terreno económico, político y social. En ese sentido, Edgardo Lander advierte que a pesar de los logros en materia de políticas sociales, la persistente deficiencia en la capacidad administrativa del Estado amenaza con desbaratar los avances en la cultura política

¹⁴ Para mayores detalles la propuesta de la EPS esta desarrollada en el libro *Empresas de Producción Social: Instrumento para el Socialismo del Siglo XXI*. El Troudi, Haiman y Monedero Juan Carlos. 2006. Caracas. Centro Internacional Miranda.

popular, donde la organización y participación social han sido la nota resaltante del proceso (Lander, 2007; 333:340)

Por su parte, José Natanson enumera como aspecto controvertido del modelo, la persistencia de políticas macroeconómicas insuficientes en materia de política monetaria, cambiaria, fiscal y de control de la inflación. Sin embargo, la macroeconomía no es el único tema que merece una mirada atenta. La expansión del sector no petrolero, otro de los logros iniciales de la gestión de Chávez, es absolutamente real. Y ha prosperado asociada a un crecimiento *estilo saudita*, más que a un salto productivo real. *“El sector no petrolero que más crece es el financiero, y hasta el gobierno admite que los bancos hacen fabulosos negocios aprovechando la enorme liquidez monetaria, el sistema cambiario desdoblado y la debilidad de controles del Banco Central”* (Natanson, 2008: 146). El autor advierte que el principal desafío para el gobierno parece emanar de su propia fortaleza, y consiste en mantener y profundizar la política de reformas sociales. En la medida que *“los recursos petroleros le permiten a Chávez implementar las primeras misiones sociales, en el inicio de una estrategia que cambia su destino político (...) Y entonces, con la economía en crecimiento y su popularidad en franca recuperación, el presidente enfrenta sin problemas el referendo revocatorio de agosto de 2004, en el que obtiene una victoria abrumadora y consolida la expansión económica en ciernes: Venezuela creció 18,3% en 2004, 10,3% en 2005, 10% en 2006 y se prevé que lo hará en un 8,5 % en 2007”* (Natanson, 2008: 145).

La reorientación en política petrolera es otro cambio significativo; se pasa a un modelo de diversificación de mercados, utilización del crudo como herramienta de acercamiento geopolítico y de impulsos para la integración sudamericana y con el Caribe. La participación mixta en PDVSA inaugura una fase de planes estratégicos de recursos energéticos –petróleo y gas- destinados al mercado interno e internacional. Algunos datos proporcionados por el Informe de CEPAL (2006: 48: 49) dan cuenta que después del crecimiento de la actividad económica del 17,9% que se produce en el 2004. Ya el informe cepalino del año 2005 exhibe un aumento del PIB de un 9,0%, impulsado por el dinamismo del sector no petrolero. Aunque

todos los sectores registraron alzas, los mayores aumentos se dieron en el sector financiero, el comercio y la construcción. En cuanto a la demanda, los componentes que más se expandieron fueron la formación bruta de capital fijo y el consumo privado. En términos del nivel del producto interno bruto global, el país recuperó lo perdido en el bienio 2002-2003 y, pese al estancamiento de la producción petrolera, a fines de año sobrepasó el máximo nivel previo, correspondiente al año 2001. Los efectos del crecimiento económico se han traducido además en una disminución del desempleo y en menor medida de la informalidad, y en una recuperación de las remuneraciones reales. Gracias al auge de los precios del petróleo, se pudo ejecutar un intenso programa de acción pública social, las “misiones sociales”, en su mayor parte destinadas a la población en situación de pobreza o pobreza extrema. Además, pese al marcado crecimiento de las importaciones de bienes, se logró un elevado superávit de la cuenta corriente, que se estima se sitúe, para el 2005, en un 18% del PIB.¹ Para el 2006 las autoridades estiman un crecimiento del 5%,

Finalmente se puede destacar que se dejan sentadas firmes bases de política exterior encaminadas a expandir la unidad latinoamericana en el sentido de una incorporación de nuevos países miembros. En este sentido, el ingreso de Venezuela al MERCOSUR el 9 de diciembre de 2005, indica que el bloque reúne a las tres principales economías de Sudamérica con un PBI que equivale al 70% del total de la región. Al mismo tiempo, la incorporación de Venezuela implica un salto en el potencial energético del bloque, ya que el país caribeño cuenta con las principales reservas petroleras del hemisferio occidental y los yacimientos de gas más importantes del subcontinente.

Como se ha visto a lo largo del capítulo, antes de la aparición de Hugo Chávez los venezolanos conviven con gobiernos cobijados bajo el pacto de Punto Fijo que asegura desde 1958, la alternancia de poder entre dos expresiones –COPEI y AD– totalmente incondicionales a los Estados Unidos. Prácticas de corrupción, crisis de legitimidad política y una profunda fragmentación social entre los sectores empresarios y los de clase media con una postura liberal, como beneficiarios del modelo, y del otro lado, los excluidos, comprendidos aquí los trabajadores formales

e informales, campesinos, indígenas. La situación llega a su máxima tensión con el *Caracazo*, que da paso a la movilización popular sin precedentes en la historia de Venezuela y que será evocada como el primer reflejo de resistencia antineoliberal en el continente. En esas condiciones irrumpe Chávez, un líder militar de características plebeyas que mediante métodos anti-institucionales, logra captar el apoyo popular porque abraza demandas nacionales, antiimperialistas, agrarias e indigenistas en una oposición encarnizada al viejo sistema de partidos. Se inicia un proceso de cambios políticos y sociales que no hubiera tenido mayor eco sin un movimiento popular dispuesto a sostener una lucha reivindicatoria global pero que difícilmente se hubiera emprendido sin liderazgo político.

Chávez construye sus primeros años de gobierno apelando al arquetipo de lo nacional y de la posibilidad de un cambio más allá de las alternativas del capitalismo y el socialismo de la URSS. La perspectiva de un tercer modelo basado en el protagonismo del Estado, la recuperación de la historia y la participación popular en América Latina y, la puesta en marcha de políticas de economía social y soberana forman parte de su programa de gobierno. Para ello, la reforma de la Constitución establece el pilar de un modelo con participación del Estado, economía mixta, un sector privado, un sector estatal fuerte con inclusión de las industrias básicas – petroquímica y energía- y un sector social con base en las cooperativas.

Entre el 2002 y el 2004, se afianza la idea de un proyecto democrático popular, asentado en una economía mixta, que persigue metas distribucionistas y aspiraciones desarrollistas, construido con una visión nacionalista plasmada en la nueva Constitución, que se opone a los postulados neoliberales. Luego de sortear dos paros e intentos de golpe en 2002 y 2003, reafirma su política para con los sectores populares, mediante una recomposición de un *nosotros venezolano y latinoamericano* (cursivas nuestras), un nacionalismo con raíces en el pensamiento de los fundadores Simón Bolívar, Ezequiel Zamora. Curiosa es la mutación que recibe la apelación a la figura de Bolívar por cuanto la institucionalidad estatal en los años setenta la utilizó como el precursor de la *Venezuela moderna*. En cambio para Chávez, es un instrumento histórico de la lucha antiimperialista y de recomposición del imaginario de integración social, el precursor de los cambios revolucionarios de América.

Pero a nuestro entender, el acontecimiento más rico del proceso venezolano y el que podría gravitar en las formas de construcción de la democracia participativa, reposa sobre el desarrollo de organizaciones populares por fuera de la expresa relación con el Estado. En ese contexto se impulsan las empresas de producción social, dos de cuyas características fundamentales son la autogestión de los trabajadores desde una óptica en la cual la planificación y gestión está en manos de los mismos, y la igualdad de remuneraciones más allá del tipo de trabajo. El desafío gubernamental del año 2005 se ubica en la adopción definitiva de medidas económicas que conviertan el modelo productivo y de distribución de la riqueza, ya que aún se continúa bajo el modelo de economía capitalista y fuertemente asentado sobre la existencia de reservas de petróleo. En ese sentido y sobre las bases del terreno conquistado durante años, si bien Hugo Chávez lidera un régimen político distinto al fijado en 1958, mantiene instituciones que alientan la formación de una fuerte burocracia estatal dependiente de la renta petrolera, la “boliburguesía”, que son un lastre para el proyecto bolivariano.

En los primeros meses de 2005, las iniciativas del ALBA alrededor de la búsqueda de un modelo de integración política y la particular consigna del Socialismo Siglo XXI pasan a integrar el ideario central del programa de Chávez. Aunque la propuesta de socialismo sugiera una faceta de política interna, y la de integración latinoamericana, otra de política exterior, ambas forman parte de un plataforma global que va tomando cuerpo a medida que se difunde en cada acto protocolar, Cumbre regional, reuniones entre mandatarios y expresiones en los medios de comunicación venezolanos y del resto del continente. A partir de la realización del Foro Social Mundial y por la Deuda en Caracas (2005), se construye un escenario de presentación para el “nuevo” socialismo y una integración diferente, por lo que nuestra atención se centra en el próximo capítulo en el reconocimiento de los antecedentes y fundamentos en los que Hugo Chávez basa el Socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana; así como analizar luego, el tratamiento noticioso que reciben éstos tópicos políticos en las ediciones de los diarios El Universal y aporrea.org en el marco de las Cumbres de las Américas (2005) y del MERCOSUR (2006).

CAPITULO 4

Hacia el nuevo socialismo y un proyecto de integración latinoamericana

4.1. Las bases socialistas del presidente Chávez

El presidente Chávez propone el *Socialismo Siglo XXI* en la inauguración de la IV Cumbre de la Deuda Social (25/2/2005), y en el marco de los festejos por los resultados favorables a su gobierno en el referéndum de diciembre de 2004. En su alocución, Chávez insiste en que *"el capitalismo no podría ser superado desde dentro del propio capitalismo, sino por el socialismo"* (aporrea.org, 25/2/2005). El presidente señala que en el marco del modelo capitalista es imposible avanzar sobre la pobreza, la miseria y la desigualdad y defiende al Socialismo como el único modelo con el cual se puede superar la tragedia de la pobreza en América Latina. Chávez al reiterar sus críticas al neoliberalismo capitalista, propone renunciar a él y a su concepción de desarrollo sustentable a la que acusa de destruir el planeta. *"Deberíamos renunciar por dignidad al modelo y exigir cambios verdaderos, sin pedir limosnas, ni esperar las sobras para repartirlas"* (aporrea.org, 25/2/2005).

Con respecto al socialismo, Chávez advierte que *"debemos reclamar el socialismo (...) pero un nuevo tipo de socialismo, humanista, que pone a los humanos y no máquinas o al Estado por delante de todo"* (aporrea.org, 25/2/2005), y sostiene que las medidas necesarias para edificar el socialismo en su país han de tomar como base la acción y experiencia de las organizaciones populares que constituyen a su criterio, el reaseguro para la democracia participativa" Lo cierto es que más allá de las declaraciones del presidente en ocasión del Foro Social Mundial y en posteriores reuniones regionales, el *Socialismo del Siglo XXI* en sus primeras presentaciones no aparece con un perfil definido. En sus intervenciones públicas, el mandatario invita al "pueblo venezolano" a participar en una discusión sobre la materia y promueve la realización de foros y encuentros con intelectuales y militantes a los fines de precisar los alcances de la propuesta. En aquellas ocasiones, Chávez insiste en el hecho de evitar análisis simplistas que confundan el concepto de socialismo con el concepto de marxismo; sí en el programa televisivo *Aló Presidente* reconoce que *"el socialismo marxista es tan sólo uno de los modelos de socialismo que se ha aplicado en el mundo, aunque ciertamente, el más famoso"* (Marzo de 2005).

Chávez aclara que cuando se refiere al socialismo, lo hace recuperando un concepto surgido en los albores del siglo XVI de la mente de Tomás Moro en su obra "*Utopía*", donde se narra la experiencia de Américo Vesputio en el archipiélago brasileño de Fernando de Oroña, quien imagina una sociedad perfecta a la que califica de socialista. Chávez repasa los orígenes del socialismo latinoamericano y entiende que los primeros en aplicar el modelo ideado por Moro, fueron los jesuitas en sus Reducciones del Paraguay. Añade que la propuesta de *socialismo venezolano* no significan equiparlo a una concepción marxista, como las experiencias del socialismo soviético, sino que remiten a la base los decretos de Bolívar efectuados tras la Independencia y referidos a educación, propiedad de la tierra, salud y uso de los bienes comunes, dando por sentado que "*el Libertador era un socialista*" (aporrea.org, 25/2/2005).

Chávez ha afirmado que el Socialismo del Siglo XXI acepta la propiedad privada y debe nutrirse de las corrientes más auténticas del cristianismo dentro de una democracia participativa y protagónica, conjugando igualdad con libertad. Ha definido que es necesario un socialismo profundamente cristiano, invocando a "Jesús como su Salvador" y como "Comandante en Jefe de ésta revolución". Para el mandatario, el socialismo cristiano forma parte de una corriente política que ha tenido gran importancia en el mundo y particularmente en América Latina bajo las ideas de la Teología de la Liberación y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, con destacados representantes como los sacerdotes Gustavo Gutiérrez Merino, Leonardo Boff y Camilo Torres. Chávez reconoce que los textos centrales de la Teología de la Liberación tienen plena vigencia en la actualidad latinoamericana ya que la salvación cristiana no puede darse sin la liberación económica, política, social e ideológica, como signos visibles de la dignidad del hombre; y que dicha emancipación debe manifestarse como toma de conciencia ante la realidad socioeconómica latinoamericana (Gutiérrez, 1971; Boff, 1989).

Aun cuando el socialismo del siglo XXI admite una mirada al pensamiento del pasado mira hacia el futuro, sin ataduras a los modelos comunistas que caracterizan un buen tramo de la Guerra Fría de mediados del siglo XX. Se trata de un socialismo nuevo, inspirado en los valores que el mundo acepta como justos en este

nuevo siglo: la democracia, el respeto por los derechos humanos; los civiles y políticos, los económicos, sociales y culturales. Por ello, para reconocer el sentido conceptual del Socialismo del Siglo XXI en términos de la propuesta venezolana, hay que remitirse al pensamiento latinoamericano y, más específicamente, al bolivariano, de raigambre humanista, democrático, emancipador que persigue como finalidad suprema, una América Latina Unida. Sin embargo, no parece tarea sencilla ubicar antecedentes específicos que den cuenta del significado y alcance del socialismo propuesto en clave venezolana (Blanco, 2010).

Por esta razón, algunas interpretaciones vinculan el término socialismo con un significante vacío, en el sentido de que presenta un punto de articulación hegemónica de una serie de demandas ancladas desde los años setenta en América Latina, como alternativas históricas al capitalismo y que bajo la política chavista se enuncian con un sentido nuevo que postula una democracia radical, participativa, social en contraposición a la liberal (Laclau, 2005). En este sentido, Margarita López Maya considera que los significantes vacíos aparecen en el discurso *“cuando el cúmulo de demandas insatisfechas se prolonga en el tiempo, creándose una cadena de equivalencias, donde al final una representa a todas”* (López Maya, 2007: 14) De manera, que el concepto de socialismo del siglo XXI *“en su inicio, y sobre todo durante la campaña electoral de Chávez(...) fue fundamentalmente un concepto hueco, donde cada cual, como electo, lo interpretó como quiso”* (López Maya, 2007: 14).

Las referencias acerca del socialismo del siglo XXI, encuentran también un uso atribuido a Buzgalin (2000) en una publicación originalmente en ruso en 1996 y traducida en español cuatro años después bajo el nombre de *El futuro del socialismo*, donde se desarrolla la búsqueda de renovación de la teoría comunista y socialista y se destaca la democracia de bases, junto a una crítica a las limitaciones de las libertades democráticas impuestas desde el bloque soviético que decepcionaron las experiencias superadoras del capitalismo. Sin hacer mención al socialismo del siglo XXI, István Mészáros en su texto *Mas allá del capital. Hacia una teoría de transición (1995-2001)* explora las condiciones de posibilidad de una

transición que supere al “orden de la reproducción metabólica social del capital” y considera que de la conjunción de la izquierda social y la política ha de surgir la reconstitución de un pensamiento superador.

Posteriormente aparece el texto de Heinz Dieterich Steffan *Socialismo del siglo XXI*, de amplia difusión a partir de la realización del V Foro Social Mundial (2005). Dieterich retoma la tesis del agotamiento del modo de producción capitalista en sus diversas manifestaciones, y considera que, según su lógica evolutiva, la sociedad burguesa ha llegado a su fin gracias al agotamiento de sus instituciones, a saber, la economía nacional de mercado, la democracia representativa formal, el Estado de clases y el sujeto burgués (Dieterich, 2005). El modelo de Estado del Socialismo del Siglo XXI propuesto por el autor alemán, es un socialismo revolucionario que bebe directamente de la filosofía y la economía marxista, y que se sustenta en cuatro ejes: el desarrollismo democrático regional, la economía de equivalencias, la democracia participativa y las organizaciones de base. Dieterich se funda en la visión de Marx sobre la dinámica social y la lucha de clases e incorpora los avances del conocimiento, las experiencias de los intentos socialistas y enfatiza en la participación democrática de los excluidos para construir una sociedad libre de explotación. En síntesis, su argumento se basa en que es necesario un reforzamiento radical del poder estatal democráticamente controlado por la sociedad para avanza y, una redistribución social con cambios a nivel educativo que protejan los intereses reales de las personas, para lo cual propone “*un Nuevo Proyecto Histórico de las Mayorías, con base en la democracia participativa*” (Dieterich, 2005:56: 57) Las modificaciones que se pueden potenciar en América Latina tienden a “*profundizar el proyecto bolivariano cuya esencia radica en un bloque regional o Patria Grande*” (Dieterich, 2005: 66) En este Nuevo Proyecto, que puede ser concebido en términos de una *utopía*, donde los protagonistas son nuevos sujetos racionales, éticos, estéticos, que alimentan expectativas de un mundo y una sociedad mejor que representan en definitiva, los sueños, anhelos y esperanzas sobre un mundo feliz.

Por su parte otro antecedente remite al documento fundacional de las “Metas para el Milenio” (2004) propuesto por el gobierno Bolivariano retoma algunas de las

principales preocupaciones referidas a la mejora de las condiciones de vida de la población pobre, que fueran esbozadas en la reunión mundial celebrada en la ciudad Nueva York, en septiembre de 2000, denominada la «Cumbre del Milenio». La plataforma introductoria de las Metas ratifica que *“a partir de 1999, en Venezuela se ha propiciado un proceso de reformas políticas e institucionales que expresan la nueva concepción del Estado y de las nuevas relaciones democráticas y sociales de la sociedad venezolana, basadas en la nueva Constitución, donde hay grandes avances en el campo de los derechos humanos, sociales, civiles y políticos de los que goza el pueblo venezolano, para lo cual el gobierno hace especial énfasis en la creación de las instituciones necesarias para incluir socialmente a amplios sectores de la población que habían sido excluidos de la sociedad.(...) La nueva concepción de la política social del Estado basada en la Constitución se realiza bajo un enfoque integral, donde prevalece la garantía de los derechos humanos, sociales, civiles y económicos de todos los ciudadanos, independientemente de su condición social o económica”* (Metas del Milenio; 2004).

El prólogo del Informe que reviste características de diagnóstico, balance y prospectiva sobre políticas sociales, puede ser interpretado en clave del Nuevo Proyecto Histórico esbozado por Dieterich, en el sentido de que contiene un conjunto de propuestas y metas de suma importancia para promover la justicia social mediante la incorporación progresiva de los sectores sociales excluidos del goce de condiciones de bienestar general, garantizar el disfrute de los derechos sociales de forma universal y equitativa, mejorar la distribución del ingreso y promover la participación social.

También cabe destacar las referencias acerca del rol de los intelectuales en los nuevos procesos político latinoamericanos, como sujetos capaces de fomentar un espacio de debate abierto y generar mayor democracia interna. Asimismo, es fundamental la vinculación de los intelectuales con las masas y los partidos en las esferas de toma de decisiones (Ellner, 2007).

Es así que para Haiman El Troudi, un intelectual venezolano que adscribe al chavismo, ofrece algunas claves para aproximarnos al socialismo que propone Chávez de cara al siglo XXI. En primer lugar, el texto de El Troudi ratifica el rumbo de la revolución bolivariana, en el sentido de profundizar los logros sociales, económicos y políticos, bajo la égida de una nueva etapa estratégica, que es concebida como “la revolución dentro de la revolución”. Con respecto al tipo de socialismo, se trata *“de un socialismo que en nada se parece al capitalismo de Estado ni menos a las lógicas totalitarias que en otras latitudes se reprodujeron en otros tiempos; es un socialismo originario que se está inventando a partir de la interpretación de la realidad venezolana y sus lazos históricos y socioculturales con los demás pueblos latinoamericanos caribeños. Se trata de un socialismo que reivindica los aciertos de otras experiencias del mundo y que contextualiza sus contenidos; que centra su fuerza y empuje en las raíces libertarias y, es un socialismo humanista, ambientalista, pleno de energía espiritual, que reivindica el amor, la paz, la solidaridad, la justicia y la libertad; es un socialismo desmitificado, que no transgrede las libertades y derechos humanos y que enfoca en el bien común toda su atención”* (El Troudi, 2005: 22: 23: 24). La nueva etapa, que también es denominada el salto adelante, reconoce diez objetivos estratégicos que constituyen el horizonte según el cual todos los actores institucionales, sociales y políticos deben basar su actuación. Ellos se refieren a: i) avanzar en la conformación de la nueva estructura social; ii) articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional; iii) avanzar aceleradamente en la construcción del nuevo modelo democrático de participación popular; iv) acelerar la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado; v) activar una nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción; vi) desarrollar la nueva estrategia electoral; vii) acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico; viii) continuar instalando la nueva estructura territorial; ix) profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional y x) seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional (El Troudi, 2005: 28)

A lo largo del texto del intelectual venezolano se esbozan planes específicos para el bienio 2005-2006, un cuerpo de posibles cursos de acción a ser desarrollados, objetivo por objetivo, en cada estado, municipio o localidad. También hay

recomendaciones acerca de las dificultades de la nueva etapa, las unidades de mando necesarias para llevar a cabo el plan, la formación de cuadros y el aporte de intelectuales comprometidos con el cambio, y la apelación a la participación, entendida como participación popular, es decir, comunidades organizadas que toman decisiones sobre diversos asuntos públicos, al tiempo que ejercen control sobre la ejecución de dichas medidas adoptadas y del mismo modo dan acompañamiento y garantizan el sostenimiento en el tiempo de tales medidas.

Especial reconocimiento debe darse a José Mariátegui, uno de los primeros latinoamericanos que teoriza sobre el socialismo con una perspectiva localista. En ese sentido, Carlos Tuta Alarcón pone de manifiesto que los escritos de Mariátegui aluden al concepto de crisis mundial entendida como *“crisis de civilización, crisis política, ecológica, de proyectos ideológicos, crisis de la democracia y de su institución más importante, el Parlamento; crisis de la civilización capitalista, la occidental, la europea y el resultado del equilibrio en la relación de las fuerzas de clase que luchan a escala mundial”* (Tuta Alarcón, 2007:402) y considera que tales nociones son relevantes a la luz de los procesos políticos como el venezolano, donde es posible identificar como el sistema de partidos basado en la alternancia de COPEI y AD comienza a ser reemplazado por otras instancias de base deliberativa, como las misiones sociales, los Concejos comunales y la propia Asamblea Nacional Constituyente. Asimismo, el propio Tuta Alarcón sugiere para el diseño de Socialismo Siglo XXI, *“un gobierno popular, construcción de una mayoría participativa, la hegemonía de los valores de los trabajadores, pluriétnicos, pluriculturales y de género, democratización en el funcionamiento de los conglomerados financieros y las propiedades estatales, con control de los trabajadores y propiedad social sobre los servicios públicos”* (Tuta Alarcón, 2007:410).

Cabe destacar por otra parte que la obra intelectual de Mariátegui es reivindicada por José Aricó quien reflexiona sobre el hecho de *“pensar y postular que el socialismo no podía dejar de llevar consigo una reforma intelectual y moral, una concepción de mundo capaz de encarar de modo inédito la relación entre*

intelectuales y mundo popular. (...) El socialismo debía ser animador de un mito, de una creencia común capaz de galvanizar de una sociedad hacia la búsqueda de un porvenir para los suyos, que supone una mirada desde abajo, desde la sociedad de los procesos políticos tendiente a crear un efectivo movimiento de transformación” (Aricó, 1989: 131). Esta doble mirada, renovada y crítica del socialismo, encuentra su lugar a la hora de caracterizar el socialismo del siglo XXI, poniendo el centro en el reencuentro con el mundo de los humanos, y la posibilidad de su transformación en el marco de un sistema no autoritario y democrático. Partiendo de lo expresado hasta el momento, el socialismo del siglo XXI recupera el proyecto anunciado en el pasado por Bolívar¹⁴, en una Venezuela democrática, social, con igualdad y libertad. Un socialismo que es humano, solidario, originario, indígena, cristiano y bolivariano. Un ingrediente importante de dicha fórmula es la unidad de los latinoamericanos, de sus economías, de sus políticas y Estados. He aquí también, el punto de partida para la propuesta elaborada por el presidente Chávez en alusión a cuál debería ser el eje de integración latinoamericana más allá del MERCOSUR.

Ahora bien, aunque no hay una definición concreta, unívoca y clarificadora en torno al socialismo siglo XXI, es posible al menos una remisión al sentido global del término: la idea de humanismo, libertad, justicia social, igualdad, una economía social con planificación democrática, una sociedad donde la capacidad de decisión de las mayorías se hace permanente y extensiva a todas las esferas de la vida social. El aspecto democrático parece ser el de mayor peso para diferenciar el socialismo del siglo XXI, entendido como el ejercicio de la democracia participativa o directa que constituye el sistema de toma de decisiones para las cuestiones públicas en las que los ciudadanos participan directamente.¹⁵

Aun cuando el énfasis recae sobre la dimensión democrática, el socialismo del siglo XXI hace pie en una economía orientada al intercambio de valores equivalentes, cooperativa, asentada en las misiones y las organizaciones comunales. El alcance

¹⁴ . Sobre los modelos de democracia directa, radical, liberal y participativa ver la obra de David Held (1992) Modelos de democracia, Alianza Editorial, México.

del término “socialismo” divulgado por Hugo Chávez reside en el hecho de que mas allá de sus conceptualizaciones teóricas, restituye el valor simbólico de una expresión caída en desuso una década atrás. En cada declaración, discurso, encuentro regional el socialismo siglo XXI parece alzarse con aires de refundación de la epopeya libertadora. El clima de época viene nutrido de un “antineoliberalismo” que motiva a repensar no sólo las resistencias, sino las alternativas posibles. La figura y el protagonismo de Hugo Chávez alcanzan su máxima expresión como abanderado de un nuevo proyecto para Venezuela basado en la experiencia acumulada bajo la Revolución Bolivariana. Así lo entiende José Vicente Rangel al señalar que Chávez es el primero en plantear el socialismo, *“porque hablar de socialismo parecía un pecado en este país, y era una herejía, y muchos que estaban al lado de él le recomendaron que no se fuera por ese camino porque era peligroso”* (Rangel, 2005: 29).

En ese sentido, y retomando algunas consideraciones de Cecilia Lesgart (2005), la fuerza de algunos conceptos cumple una función particular en el marco de las deliberaciones intelectuales y políticas que circulan en un escenario social de cambios. En efecto, través del uso de determinados conceptos se construye sentido, se orientan las prácticas de los actores y se propicia una visión o interpretación del mundo que puede ser diseminada en la sociedad a través por ejemplo tanto de los medios masivos como de aquellos que circulan por canales más restringidos, pero vehiculizan los contenidos a públicos específicos. La restitución de una palabra – en este caso socialismo- cuyo desplazamiento del vocabulario político opera a lo largo de los años noventa, anima a analistas, intelectuales y politólogos a indagar posibles nuevos alcances. Por ello, cabe resaltar que la propuesta que retoma Lesgart acerca de la dimensión histórica de los conceptos parece propicia para considerar que los mismos *“pueden ser utilizados como herramientas de combate”* en debates, o constituirse en *“valores límites que permiten impulsar nuevas realidades frente a experiencias que han fracasado”* (Lesgart, 2005: 278)

Podemos concluir esta presentación aduciendo que el Socialismo del Siglo XXI parece carecer de una plataforma o programa de acción definido, plasmado en un documento específico. No obstante, se pueden delinear algunas tendencias que

como ya se ha visto, descansan sobre pilares nodales. Uno, es la pretensión de reivindicar la *soberanía popular*, basada en un renovado contrato entre poder constituido y poder constituyente. En segundo orden, el socialismo se fundamenta en un reverdecir de las prácticas democráticas, devolviendo al pueblo su lugar social y protagonismo en la toma de decisiones, Hay una remisión constante en las declaraciones de Chávez para que el Socialismo reinstale los ideales de la independencia, de la emancipación, de la unidad sudamericana. (Velasco Páez, 2009. Asimismo, otros autores esbozan lineamientos de un nuevo modelo económico socialista que le daría a Venezuela la grandeza que siempre se ha merecido entre las naciones. En ese sentido, la recuperación simbólica, a través de los discursos del propio Chávez, aludiendo al legado de los libertadores, en una relación atemporal que va desde Cristo a Bolívar y los militares son los llamados a cumplir esa tarea (Sucre Heredia, 2007: 91).

También hay quienes han sostenido que la propuesta de Socialismo del Siglo XXI no es nada más ni nada menos que la evocación a la *reforma o la modernización del Estado venezolano*. En este orden de ideas, Margarita López Maya considera a la Constitución de 1999 como un modelo contrahegemónico que anuncia “una voluntad política comprometida con la reconstrucción del Estado Nacional, que venía en retroceso en América Latina, incluida Venezuela, por las reestructuraciones neoliberales.” (López Maya, 2009: 14)

Cabe resaltar también el marco en el que renace, si puede decirse así, el término *socialismo*. La realización del Foro Social Mundial en Caracas en febrero de 2005 es el lugar propicio para la presentación del proyecto; en noviembre del mismo año, el discurso de cierre de la Cumbre de los Pueblos sirve de corolario para que la propuesta del socialismo tome una dimensión continental. Durante dicho acto, el presidente Chávez destaca que “*tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los parteros del ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, para los pueblos de América, una verdadera integración liberadora, para la libertad, para la igualdad, para la justicia y*

*para la paz, sólo nosotros unidos podemos hacerlo y además enterrar al capitalismo para parir el socialismo del siglo XXI, un nuevo proyecto histórico socialista, lloran los pueblos de la América, nos toca a nosotros, yo estoy seguro de que ya en la América está engendrado el nuevo proyecto histórico del socialismo del siglo XXI, lo ha engendrado el vientre de América, ahora pujemos nosotros para parirlo, para darle vida, para perfilarlo. Rosa Luxemburgo lanzó aquella expresión: “Socialismo o barbarie”, hoy se hace más dramática la expresión y hay que repetirla: “Socialismo o muerte”, “Socialismo o barbarie”. En otro momento, Chávez recomienda la lectura de Noam Chomsky, quien en su libro *Hegemonía o supervivencia* plantea que el dilema socialismo o barbarie “es el mismo planteamiento que el de Carlos Marx, sólo que han pasado más de cien años. Chomsky precisa, enfoca el problema de este momento histórico del mundo: o la hegemonía norteamericana o la supervivencia en el planeta (..)”.*

Luego, durante julio de 2006, un nuevo acontecimiento potencia las posibilidades de divulgación del socialismo del nuevo siglo, acompañado ahora por la solicitud de ingreso al MERCOSUR formulada por Venezuela en el afán de ampliar la integración latinoamericana.

Una nueva gramática toma cuerpo en ambos eventos, y allí Chávez aprovecha la ocasión para presentar los avances de un proceso popular nacional emancipador que conjuga democracia, socialismo y revolución en una síntesis superadora que da forma al socialismo siglo XXI.

4.2. El proyecto de integración

El propósito de la integración latinoamericana tiene su raíz en el ideario bolivariano, plasmado en cada uno de los discursos y proclamas de Simón Bolívar. Son estos algunos documentos: Manifiesto de Cartagena (1812), Carta de Jamaica (1815), Independencia de Venezuela con la batalla de Carabobo (1821), Tratado de Liga, Confederación y Unión Perpetua (1822), Independencia de Ecuador con la Batalla de Pichincha (1822), Tratado de Amistad y Alianza (1823), Tratado de Unión, Liga y Confederación (1823), Victoria de la Batalla de Junín (1824), Independencia de Perú con la Batalla de Ayacucho (1824). En ellas, el plan proyectado incluye entre otros

puntos, sentar las bases para la confederación hispanoamericana; concertar pactos de protección y defensa mutuas; levantar barreras para impedir que se repitiese la colonización e impedir que esas u otras naciones se inmiscuyes en los asuntos domésticos de las nuevas Repúblicas.

Luego, entre el 22 de junio y el 15 de julio de 1826, se reúne en Panamá el Congreso Anfictiónico, bajo el gran objetivo de crear una confederación de los pueblos iberoamericanos, desde México hasta Chile y Argentina. Cabe recordar que era el momento cumbre de las revoluciones independentistas hispanoamericanas. Simón Bolívar y Antonio José de Sucre acababan de liberar el Alto Perú (Bolivia), último bastión del realismo español en el continente. Salvo Cuba y Puerto Rico, toda la América hispana era libre. La idea de la confederación no implicaba para Bolívar el desconocimiento de las particularidades regionales, las dificultades geográficas y las diferencias económicas. En la *Carta de Jamaica*, reconoce la posibilidad de que lleguen a surgir hasta 15 ó 17 estados “independientes entre sí”; pero se inclina por la consolidación de seis repúblicas principales: México, Centroamérica (incluyendo al Istmo de Panamá), la Gran Colombia (de la unidad de la Nueva Granada y Venezuela), Perú (incluyendo lo que sería luego Bolivia), Buenos Aires y Chile.

El modelo integrador de Bolívar despierta de un obligado letargo para reavivar el debate y las condiciones de posibilidad de estructurar una *gran nación, la Patria Grande*, bajo el esquema de un solo espacio geopolítico, multiétnico y sociocultural. Intentos de ello fueron la conformación en 1960 de la ALAC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio); la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) en 1980 y el Pacto Andino (acuerdo entre Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela). Luego el avance más relevante del proceso de unidad es la constitución del MERCOSUR (formado por Argentina Brasil, Paraguay, Uruguay), acuerdo que se firma en 1985, y se ratifica con el Tratado de Asunción en 1991. Puede señalarse que se trata de un acuerdo económico regional con miras a la libre circulación de factores de la producción, avanzar en al definición de políticas macroeconómicas y de armonización, sistemas arancelarios para los países miembros, pero que en la práctica y definido técnicamente se encuentra en dentro de la fase de *unión*

aduanera imperfecta, ya que hay sectores que tienen aranceles externos diferenciados y otros en los cuales no hay libre comercio (Carreras: 2005: 52)

Si bien los antecedentes mencionados dan cuenta de avances sustantivos en materia de integración, el carácter, sentido y finalidad de la unidad se resignifica al calor de los nuevos gobiernos. En efecto, para algunos Estados la línea demarcatoria está entre quienes han firmado tratados de libre comercio y los que están por la integración regional. Los primeros tienen una relación privilegiada con los Estados Unidos, por ejemplo, México que posee el 90% de su comercio exterior con los norteamericanos. Por su parte, los países que optan por la integración, la intensificación del comercio regional y el desarrollo del mercado interno de consumo no pueden eludir el peso hegemónico del capital financiero y de las relaciones comerciales internacionales que desdibujan las dimensiones política y social de la integración en aras de un peso excesivo de la economía. Incluso el mismo MERCOSUR no ha podido superar las asimetrías entre los países socios, dar forma al Parlamento regional o reformular institucionalmente el proceso de integración, que incluya la creación de una ciudadanía del bloque (Rivas: 2003: 10)

Pues bien, se han presentado algunos ejemplos no menores de procesos de integración, pero quizás un factor determinante para reconstruir los lazos del MERCOSUR, pensar en su ampliación o bien adoptar nuevos modelos para América Latina haya sido la irrupción del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio para las Américas). El tratado pone de manifiesto las valoraciones que tiene el presidente norteamericano George Bush (padre) con respecto al continente latinoamericano, hecho que no es menor si tenemos en cuenta la prioridad que los mandatarios norteamericanos le han dado a los asuntos latinoamericanos, desde la anexión del canal de Panamá y las doctrinas panamericanistas. Durante la Cumbre Hemisférica de Miami, reunida en diciembre de 1994, el presidente Bill Clinton retoma la idea de su antecesor y logra que los jefes de Estado del continente se comprometan a conducir a sus países hacia la formación del ALCA a partir de año 2005.

El Área de Libre Comercio de las Américas busca entre otros objetivos, expandir la línea de inversiones y comercio de bienes y servicios de todos los Estados

Americanos, desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Se esgrime como argumento fundacional que a través de un área de libre comercio se lograría *"el fortalecimiento de la democracia en el continente y la creación de desarrollo y prosperidad humana"*. La finalidad general del ALCA hace referencia al propósito de impulsar la liberalización de los mercados en materia de bienes, servicio e inversión, eliminar las barreras al movimiento de capitales y facilitar el acceso a tecnología y asistencia técnica. Entre los principios del acuerdo se incluyen dos de especial interés: la congruencia de los derechos y obligaciones con las reglas y disciplina de la Organización Mundial de Comercio (OMC), y la coexistencia del ALCA con acuerdos bilaterales y subregionales.

Sin embargo, el ALCA representa un proyecto de alcance hemisférico que combina los elementos políticos y económicos y a través del cual, la posición de los Estados Unidos en la OMC encuentra un refuerzo que le permite competir con otros bloques y fijar posturas. Además de ello, se amplifica su posición de país hegemónico en temas claves como la seguridad hemisférica, las migraciones, el acceso a recursos y materias primas, las telecomunicaciones y el comercio electrónico, la dominación tecnológica mediante la propiedad intelectual y el control de los precios de las exportaciones. Para los países latinoamericanos aparece como una instancia de negociación bilateral con Estados Unidos, a pesar de la vocación multinacional que tiene el proyecto (Bouzas y Fanelli, 2002)

Otros economistas resaltan que el aspecto sustancial del ALCA es el libre acceso a los mercados, pero también, la disponibilidad de los servicios, propiedad intelectual, políticas de competencia compras del sector público y solución de controversias (Bermúdez, 1999; Ferrer, 2004). El ALCA tiene así un doble objetivo: el libre comercio y estructurar la primacía de Estados Unidos en la región, lo cual implica que su constitución licue el Mercosur y la Comunidad Andina. En este sentido, cada país adopta una visión propia de la relación con el Norte. Como aclara Jorge Campbell, *"para Brasil el MERCOSUR forma parte de una herramienta clave de política exterior capaz de contrapesar el poderío de Estados Unidos en la negociación del ALCA. En cambio, Argentina lo entiende como promotor activo del ALCA, pero con líneas de trabajo consensuadas con el bloque"*. (Campbell:

1990:191). Coherente con esta idea, el ALCA tiende a ratificar la antigua Doctrina Monroe -*América para los americanos*- para reestablecer la hegemonía de los Estados Unidos en América Latina y enfrentar a la Unión Europea. Las dificultades e inacción del MERCOSUR hacia mediados de la década del noventa, favorecen la postura norteamericana de negociar por separado con cada país, ignorando el bloque regional.

Sin embargo, las voces de protesta no tardan en aparecer y señalan, como lo hace el Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR en 2003 , que uno de los principales problemas estructurales del ALCA es la asimetría Norte-Sur y sus implicaciones en materia de libre comercio, posibilitando que el país con mayores capacidades tecnológicas tenga ventajas casi absolutas, porque intercambia productos y servicios de alto valor agregado contra materias primas, pudiendo por ello, controlar los mercados formales. Las oposiciones al proyecto ALCA se acentúan y se organizan grupos civiles y políticos que cuestionan el acuerdo como tal o algunos de sus enfoques. Ejemplo de ello son las manifestaciones del Foro Social Mundial de Porto Alegre (2002) y la Alianza Social Continental (2003), que ha logrado un alto nivel de comunicación y organización a nivel internacional.

Frente a ello, una plataforma superadora para el estado de situación es formulada por el presidente Hugo Chávez que resume la aspiración bolivariana de la unidad y libertad con materializaciones concretas como el ALBA, en una franca oposición con el ALCA. Asimismo, los lineamientos de la política exterior de Venezuela, plasmados en el Plan Nacional de Desarrollo 2001/2007 titulado "*Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar*" traza la estrategia para diseñar la acción internacional del país, según los siguientes objetivos:

- Promover la integración latinoamericana y caribeña, para abordar con mayor eficacia las desigualdades sociales y los altos niveles de pobreza que afectan a los países de la región.
- Consolidar y diversificar las relaciones internacionales, robusteciendo la cooperación Sur-Sur y ampliando las relaciones con otras regiones y países, inspirado en las tradiciones de solidaridad que históricamente han caracterizado a

sus pueblos, esto con el objetivo de impulsar políticas que contribuyan a lograr un desarrollo económico y social realmente humano..

- Fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional.

Es en el marco de estos lineamientos que el ALBA toma mayor preponderancia en las diversas apariciones públicas del presidente Chávez a lo largo y ancho de América Latina.

4.3. La Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe.

Como se ha mencionado, el ALCA, a partir de un acuerdo de libre comercio y libre circulación de capitales que recorrería desde Alaska hasta Tierra del Fuego, debía ser implementada en 2005, Al respecto, Claudio Katz (2006) considera que *“el futuro del ALCA, el MERCOSUR o el ALBA están sujetos a los giros políticos que ocurren en América Latina. El ALCA perdió apoyo con la caída de varios gobiernos derechistas; el MERCOSUR cambio de perfil con el ascenso de gobiernos centroizquierdistas y el ALBA emergió con el nacionalismo radical”* (Katz, 2006:11)

El autor recuerda que el ALBA surge cuando comienza a declinar la idea del ALCA, y se esboza con la idea de resistencia al proyecto norteamericano. Hay que recordar que en Argentina en noviembre de 2003 una consulta popular contra el ALCA obtuvo dos millones de votos y en Brasil un referéndum semejante reunió cerca de diez millones de sufragios. En países como Bolivia, Uruguay y Paraguay la denuncia al ALCA estuvo ligada a las reivindicaciones locales y los movimientos sociales lo tomaron como bandera de resistencia al avasallamiento de las soberanías nacionales (Katz, 2006: 33) En ese marco, la propuestas de propiciar la coordinación, complementación y solidaridad, opuestos al libre comercio y la competencia fueron ganando sustento en particular a través del ALBA. Un objetivo fundamental de la Alianza Bolivariana es involucrar a los gobiernos pero también a las organizaciones y movimientos sociales de América Latina con un carácter anticapitalista y antiimperialista.

El documento *“La Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe (ALBA)”* expresa que se trata de una propuesta de integración diferente, opuesta al ALCA que responde a los intereses del capital trasnacional y persigue la liberalización absoluta del comercio de bienes y servicios e inversiones. Por su parte, el ALBA pone el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social; se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. El basamento del proyecto es la cooperación para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. *“Por esta razón el ALBA le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques sub-regionales, abriendo nuevo espacios de consulta para identificar espacios de interés común que permitan constituir alianzas estratégicas y presentar posiciones comunes en el proceso de negociación”* (Declaración del ALBA, 2005)

La propuesta del ALBA se enmarca en la emergencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y El Caribe y reclama el relanzamiento de la unidad latinoamericana y caribeña. *“El ALBA, como propuesta bolivariana y venezolana, se suma a la lucha de los movimientos, de las organizaciones y campañas nacionales que se multiplican y articulan a lo largo y ancho de todo el continente contra el ALCA. Es, en definitiva, una manifestación de la decisión histórica de las fuerzas progresistas de Venezuela para demostrar que Otra América es Posible”* (Declaración del ALBA, 2005)

Para la construcción del ALBA, Venezuela propone la creación de los Fondos Compensatorios o de Convergencia Estructural con el objetivo de reducir las asimetrías en los niveles de desarrollo entre las naciones y entre sectores productivos, asignándole a dicho mecanismo metas sociales y económicas precisas, plazos bien establecidos y mecanismos de seguimiento.

“Este mecanismo requiere una definición inicial que permita medir las asimetrías existentes en la región. Venezuela propone el inicio del debate partiendo de la base que el identificar una definición concreta de “economía mas pequeña” facilitara la concreción de una o varias estrategias para lograr superar los obstáculos generados

con las asimetrías existentes. Es por ello que se ha identificado un grupo de variables económicas y sociales que buscan distinguir de forma no discrecional las economías que requieren ser asistidas para lograr competir en condiciones favorables para los países en el área de libre comercio” (Declaración del ALBA, 2005). De esta forma en la construcción del ALBA, las diferencias en los niveles de desarrollo y el tamaño de las economías participantes han de incluir, la promoción de instrumentos a través de los cuales se busque no solo “que los países en desarrollo” puedan acceder al ALBA, sino que además principalmente esos países pueden mejorar sus conducciones productivas y competitivas” (Declaración del ALBA, 2005)

Principios rectores del ALBA

Bajo el sub-título *“De la Integración Neoliberal a la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe”* se introducen algunos lineamientos constitutivos del ALBA. Entre las más significativas se menciona que la integración neoliberal (ALCA) prioriza la liberalización del comercio y las inversiones y la Alternativa Bolivariana para América Latina (ALBA) es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, donde la lucha contra las políticas proteccionistas y los ruinosos subsidios de los países industrializados no puede negar el derecho de los países pobres de proteger a sus campesinos y productores agrícolas. Se mencionan los obstáculos a superar, la pobreza de la mayoría de la población; las profundas desigualdades y asimetrías entre países; el peso de una deuda impagable y la imposición de las políticas de ajuste estructural del FMI y el BM y de las rígidas reglas de la OMC que socavan las bases de apoyo social y político. Asimismo, se trata de elaborar una respuesta a la brutal disolución que el Estado sufrió durante más de una década de hegemonía neoliberal, dando cuenta que sin una clara intervención estatal dirigida a reducir las disparidades entre países, la libre competencia entre desiguales no puede conducir sino al fortalecimiento de los más fuertes en perjuicio de los más débiles. Finalmente, profundizar la integración latinoamericana requiere una agenda económica definida por los Estados soberanos, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales.

De las lecturas del texto, se desprende que uno de los desafíos del ALBA es embanderar a la región en un proyecto distinto al del interés norteamericano, con tres ejes claves: la nacionalización de la energía, el frente común de deudores y la predistribución del ingreso. *“Tradiciones semejantes facilitan un proyecto de integración pero no le garantiza su legitimidad ni su éxito. El ALBA aparece en un momento donde muchas de las reivindicaciones localistas que emprenden los movimientos sociales empalman con las banderas regionales.”* (Katz, 2006:84) Este empalme es factible, a juicio de Katz, porque dos variables del ALBA (el proceso bolivariano y la revolución cubana) promueven también el denominado *“Socialismo del Siglo XXI*.

En igual sentido, Julio Gambina considera que se reabre una discusión planteada en la década de los setenta respecto a las alternativas al capitalismo, y plantea que se trata de debatir la articulación entre los nuevos procesos de América Latina con la única experiencia socialista en la región, que es Cuba, y que en ese sentido, el ALBA, constituye una propuesta vincular el desarrollo nacional cubano con los procesos de transformación latinoamericanos. El reto, a juicio de Gambina, pasa por recuperar *“las tradiciones históricas que con Simón Bolívar, Juan José Castelli y la corriente más radicalizada de la emancipación originaria de hace más de 200 años, además de Julio Antonio Mella y José Carlos Mariátegui vuelve a plantearse como proyecto sobre la base de una dinámica social movilizadora, aunque con los límites que supone la ausencia de una fuerza política organizada en condiciones de construir con participación popular, la nueva sociedad”* (Gambina, 2007:236)

Como se ha expresado, el ALBA es un proyecto regional que parte de planes de intercambio solidario entre naciones; educación y petróleo por salud, entre Cuba y Venezuela; soja por petróleo entre Bolivia y Venezuela, para citar dos ejemplos. Un proyecto que amén de su funcionalidad económica, tiene como norte político contener la expansión estadounidense en América Latina, recuperar el llamado a una integración antiimperialista y constituir el liderazgo regional de Venezuela. Pero al mismo tiempo, tiene el límite de ser encabezado por dirigentes que no han podido avanzar más allá del marco nacionalista ni impulsar mayor participación del

movimiento de masas y las organizaciones sociales del continente en el camino de profundizar los avances de una conciencia anti neoliberal. Conciente de esa debilidad, Chávez fue el primero en enarbolar con agudeza el discurso radicalmente crítico a los Estados Unidos y las políticas neoliberales, aprovechando el inicio de un agotamiento en la gestión de George W. Bush, y las políticas de ocupación militar en Irán e Irak. Chávez tuvo la intuición política de que el momento de agitar contra el *imperio* había llegado a su punto justo, y aprovechando el giro político regional supo capitalizar la Cumbre de las Américas de 2005. Allí, por primera vez en muchos años, Chávez afirma que es necesario “*sepultar el ALCA, rechazar la militarización, el libre comercio, la deuda y la lucha por poner fin a la pobreza, el desempleo y la exclusión social*”. Y algo similar ocurriría un año después, cuando en Córdoba la reunión de presidentes del MERCOSUR aceptaría el ingreso de Venezuela, otorgando mayores credenciales al venezolano, erigido para ese entonces como el promotor de una concepción política- el socialismo del nuevo siglo- que conjuga con la idea de la unidad latinoamericana.

Las configuraciones regionales como es el caso del ALBA, requieren de una consolidación política y un imaginario o conciencia colectiva que les permita atar vínculos entre las distintas percepciones y formas de participación y promover una idea de unidad y desarrollo regional, de ideologías y de organizaciones (partidos o movimientos sociales que puedan darle forma a la construcción que no es meramente discursiva). En ese sentido, Chávez refleja el giro político contra el neoliberalismo y se posiciona como un actor central cuyo objetivo es proponer y constituir en la medida de lo posible, un espacio regional superior al MERCOSUR. La apuesta a la unidad del continente sudamericano con algunos países de la América Central forma parte del proyecto de emancipación enarbolado en el siglo XIX, y tiene condimentos modernos, en el sentido de promover la unidad de los países y revolucionar las formas de ejercicio de la democracia en la región.

Si como se ha expresado la política es una práctica de sujetos y grupos sociales en torno a cuestiones de interés común para todos ellos, basadas en relaciones de fuerza o poder, una de éstas consiste en la forma y el contenido que asumen las

ideas diseminadas a través de múltiples procesos, entre los que figuran como más relevantes en la actualidad los realizados en y por los medios. Es así que el uso de medios de comunicación -estatales, privados y comunitarios, en soporte papel o digital, televisivo o radial - constituyen el recurso clave para el presidente Chávez a la hora de difundir sus propuestas políticas dentro y fuera del país. La polémica sobre el carácter del gobierno, las medidas implementadas por el mandatario, las declaraciones vertidas en los encuentros regionales, la apelación a la construcción de *nuestra América*, son retomados por la prensa y a través de la noticia política, perfila visiones, perspectivas, enfoques, modos de valorar, comprender, interpretar, aceptar o juzgar el espacio político venezolano. Mundos de sentido que confluyen en el universo cotidiano de los sujetos que participan de la política en un país fuertemente ideologizado. Un somero análisis del tratamiento informativo que los dos importantes medios venezolanos, uno masivo y otro comunitario, ofrecen respecto a la conformación de la unidad latinoamericana y del ideario socialista son punto de partida para explorar la trascendencia que la prensa del país otorga a las prácticas políticas gubernamentales y el modo en que las mismas son convertidas en información.

CAPITULO 5

Medios, información y construcción de noticias políticas

5.1. Consideraciones generales sobre el espacio mediático de la política

Se presentan aquí, algunas consideraciones sobre el rol de los medios en el mundo de la información y la política. Las transformaciones operadas en tales ámbitos, pueden comprenderse en el marco de procesos socio-históricos concretos; y ello ha sido objeto de atención de las investigaciones en el campo de la Comunicación Social.

Una primera distinción supone diferenciar comunicación de información. Se entiende la comunicación como una práctica social de producción y circulación de significados socialmente reconocidos, que permiten y facilitan la interacción humana bajo condiciones históricas concretas. Se puede afirmar junto a Torrico Villanueva (2004) que la comunicación como hecho social se desarrolla desde el momento en que lo hace la especie humana y es por ello constitutiva del hombre y de la socialidad, producto de la convivencia y coexistencia humana y a la vez, fundamento de ella. Hay que advertir que en el marco del carácter estructural de lo comunicativo en la sociedad moderna, los estudios e investigaciones se han concentrado en las dimensiones masivas y tecnológicas de los procesos de comunicación. En este sentido, el mundo de los medios y de la información masiva parece ocupar un lugar preponderante y en la medida que avanza una mayor sinergia con las nuevas tecnologías, sus dominios parecen extenderse más. Pese a que varios autores definen de manera variada la centralidad de la relación medios-sociedad como *mediacentrismo* (Santagada, 2004), *culturas mediáticas* (Stevenson, 199), *mass-mediación* (Orozco Gómez, 1997) o *las mediologías* (Bougnoux, 1999), se comparte la premisa de que la comunicación excede el ámbito de lo mediático y que en todo caso, antecede y engloba a la información. Por ejemplo, Daniel Bougnoux plantea que no resulta fácil determinar los dominios de la comunicación y la información, pero que existe una primacía de la primera en tanto “*la información vale y se mide en el campo del conocimiento y la comunicación en el de la acción y la organización, por lo cual la segunda condiciona y es anterior a la primera*” (Bougnoux, 1999: 79).

Pero como se ha mencionado, se requiere precisar algunas coordenadas históricas para situar el momento de mayor despliegue de los medios y la información. A mediados de la década del 80 cobran protagonismo nuevos espacios donde se expone la opinión del ciudadano, la voz del funcionario o la propuesta del candidato, así como se mantiene un lugar para el entretenimiento, la información y los asuntos más triviales y superficiales que se pueda uno imaginar. Los medios masivos y en especial la televisión se transforman en los exponentes de la totalidad de esos escenarios y configura una audaz modalidad para lo que quiere decir, escribir o mostrar públicamente, desplazando los espacios tradicionales de interacción ciudadana (Fernández, Frávega, y Polizuk, 1999). Esta centralidad de los medios constituye un cambio significativo en la relación medios-sociedad, que ha sido abordado por numerosos especialistas de la Comunicación., entre quienes se destacan Oscar Landi (1992), Armand Mattelart (1994; 1996), Héctor Schmucler (1997), Dominique Wolton (1998), Jesús Martín Barbero y Germán Rey (1999), Néstor García Canclini y Moneta, Juan Carlos (1999), John Thompson (1998), Sergio Caletti (2001), entre otros.

El contexto de retorno democrático y el resurgimiento de las actividades propias de los partidos políticos le otorgan a los medios un espacio propicio para desarrollarse como articuladores entre política y sociedad, y entre medios y política. Así comienza *“una estrecha relación que permite comprender nuevas prácticas sociales, interlocutores y organizaciones que dirimen en el espacio político”* (Fernández Frávega, y Polizuk, 1999: 79). En la década de los noventa, los partidos políticos y los organismos gubernamentales se hacen eco de los cambios y aprenden las reglas de juego de los medios y éstos, las de la política. De allí en adelante, los medios pasan a ocupar lugares que antes eran exclusivos del sistema político (vaya de ejemplo el Parlamento, que deja de ser el sitio privilegiado de debate político y en su lugar asciende el valor de la imagen de un panel televisivo). La información política queda capturada en el marco mediático; la lógica de un medio encuadra -en cierto forma- a las formas de hacer política; así por ejemplo, la elección de un funcionario que aspira a cargos de gobierno depende de la mayor o menor adhesión popular, medida por la valoración diaria del impacto político en las encuestas o en el

análisis de la imagen del candidato, en desmedro del conocimiento que se de las capacidades del aspirante, sus propuestas o trayectoria pública.

Al respecto, y en el marco de los cambios en las relaciones entre medios y política, cabe destacar las referidas al paradigma político latinoamericano, que según María de los Ángeles Corredor *“era tan poderoso que condicionaba a los medios de comunicación imponiéndole sus ritmos y muchas de sus reglas de juego en una centralidad política de la comunicación”* (Corredor, 2005: 50). En efecto, entre los años ochenta y noventa la relación entre medios y política se transforma; importa más comunicar, decir, exhibir, y las formas, lenguajes e imagen a implementar, que el contenido del mensaje político. Por lo tanto, se entiende que las prácticas políticas del tipo debates televisivos, las comunicaciones que los funcionarios de gobierno hacen públicamente por cualquier medio técnico, la propaganda oficial y la de todos los partidos *“cumplen el papel de constituirse en el medio más eficaz y rápido que proporciona comprensión y análisis de la información política en los hogares* (Álvarez, 1995: 87). Como lo expresa también Marcelino Bisbal, *“esa intromisión de la cultura massmediática en la política y en las distintas esferas de la vida pública y privada ms bien nos está hablando de otra cosa: no es la disolución de la política y la democracia, ni siquiera de la vida como se pudiera pensar, sino más bien una reconversión de la política y en definitiva, de las esferas de lo público. En estos tiempos los medios se convierten en el espacio público privilegiado por la gente: los medios están alterando la vida y hasta las propias formas que hoy día adquiere la socialidad”* (Bisbal, 2005: 50).

Si bien la comunicación es un aspecto constitutivo y condición necesaria para el desarrollo de libertades democráticas y de la propia democracia como forma reconocida de gobierno, no necesariamente favorecen su desarrollo y consolidación. Ello se ve reforzado por la creciente concentración de propiedad con grupos multimediáticos que ensanchan sus fronteras de negocios más allá del mundo de la información, transformando el acceso y el control de las mismas consideradas un “bien público”. Los medios se han constituido *“como recursos potenciales de poder y en tanto tales pueden ser utilizados o no democráticamente, lo cual propicia o no, la democracia en sociedad”* (Sánchez Ruiz, 2005: 13).

Si a ello se le suman modificaciones fundamentales tales como el hecho de que la información se considera materia prima para actuar sobre la realidad, la capacidad de penetración de las nuevas tecnologías y su flexibilidad, el potencial para reconfigurarse constantemente y, una convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado, dichos cambios extienden sus efectos a todos los ámbitos sociales y han de ser comprendida y analizadas bajo éstas líneas. Así por ejemplo, Sánchez Ruiz considera que *“los medios se sitúan en una perspectiva histórico-estructural, como instituciones sociales y actores sociopolíticos que operan en el flujo socio histórico a partir de acciones individuales y de grupos, pero articuladas en una densa trama con las estructuras de la sociedad: la economía, la política, la cultura y la estructura social”* Sánchez Ruiz, 2005: 14). Los grupos concentrados del capital participan cada vez más con acciones y directivas en los medios; y es bajo ésta interacción de negocios privados y periodismo que se construyen significaciones y consensos. Sin duda la información y el conocimiento siempre han sido cruciales para el crecimiento económico y la evolución de la tecnología ha determinado en buena medida la capacidad productiva, los niveles de vida y las formas sociales de la organización económica. Lo que ocurre es que el salto cualitativo en la concentración y la competencia económica-tecnológica, ha llevado a potenciar esfuerzos por regionalizar y globalizar la producción-emisión de mensajes.¹⁵

A su manera, los medios vehiculizan un discurso de la globalidad, capaz de servir a los intereses financieros y políticos, pero también capaz de subyugar al resto de la aldea global, utilizando los recursos tecnológicos para llegar con muchísima información, a mayor cantidad de personas y con una velocidad asombrosa. Vaya como ejemplo, sugieren Herman y McChesney (1999), la concentración de medios en América Latina, que parte de empresas asentadas en estructuras familiares (como los caso de Televisa en México, Cisneros en Venezuela, Globo en Brasil, y

¹⁵ La concentración de medios va acompañada de una internacionalización irreversible. Ya no hay grupos auténticamente nacionales. Además la potencia de estos grandes grupos (Turner, Maxwell, Berlusconi, Bertelsmann) y su credibilidad en los medios financieros, ponen a su alcance cualquier empresa del mundo.

más tarde Clarín en Argentina), que se articulan a partir de la internacionalización de los mercados audiovisuales y del recambio generacional acaecido en los principales grupos de comunicación, lo cual modifica sus actividades comerciales mundiales, multiplicando las posibilidades de distribución. En suma, los medios han acrecentado su rol de intermediarios entre funcionarios de gobierno y la sociedad, encauzando la disconformidad, sensibilizando frente a temas determinados o soslayando otros. A pesar de su ubicación en el centro de la vida política y social, los medios no determinan de modo inexorable la vida política. Contribuyen en todo caso a las formas y estilos que toma la vida política, a la manera que se organiza, pero no definen su contenido.

Para finalizar y antes de ingresar en el terreno de las perspectivas que dan cuenta del rol de los medios en la construcción cotidiana de la información política, cabe reafirmar que más allá de las representaciones mediáticas existe un mundo material que es constantemente *estructurado para el significado* (Ferguson, 2007), es decir que a pesar de significarse vía los medios, la realidad no se disuelve en la representación mediática. Ello sugiere pensar que los medios de comunicación marcan profundamente los procesos de comunicación política creando un espacio privilegiado para la acción política, como correlato de la pérdida de influencia de los partidos políticos y que por ende, el campo mediático es utilizado como escenario de competencia y confrontación política de un modo cada vez mayor. Siguiendo el análisis de Herman y Mc Chesney (1999), la experiencia mediatizada se expresa en la vida cotidiana y en la reproducción de lo social, en su clasificación y los recortes que, en forma de noticias, refractan conceptos y categorías que se leen en clave social. Por ello, abordar los medios de comunicación implica analizar un campo de disputas de significados que se materializan en experiencias y prácticas, en un contexto donde el capital económico, desde hace poco más de dos décadas, desencadena procesos que convierten a la información en un insumo importante en la estructuración socioeconómica de las sociedades.

5.2. Los estudios sobre construcción de noticias

Los estudios sobre la construcción de la noticia subrayan el paso de las teorías centradas en el mensaje periodístico y en sus efectos sobre los públicos, colocando como objeto de análisis el proceso de producción de la información. El estudio de los medios masivos y la construcción de mensajes periodísticos tienen vigencia en el campo de la comunicación. Como lo señala Cesar Arrueta (2010) se trata de comprender cómo y por qué ciertos acontecimientos son transformados en noticias y cuál es el grado de conexión que tiene con los variados niveles de interés público que fluctúan en la construcción de la realidad social. El autor compila una serie de investigaciones seminales en el campo de construcción noticiosa, entre las que menciona como más relevantes los trabajos de Golding y Elliot (1979), Lippman (1981), Fontcubert y Borrat (1982), Tuchman (1983), Gutiérrez Palacio (1984), Borra (1989), Fox (1989), Verón (1988), Gomis (1991), Wolton (1992), Colombo (1997), Entel (1997), Martini (1997), Rivera (1997), González (1998), Muñoz Sodré (1998), Micelli (1999), Muchon (1999), Atorresi (2000), Tobón Vallejo (2000), Aubenas y Benasayag (2001), Ruiz (2001), UTPBA (2001), Belinche (2003), De la Torre y T ramo (2004), Martini y Luchessi (2004), Rost (2004), Torrico Villanueva (2004), Ford (2005), Wolton (2005).

Por cierto, cabe mencionar que el debate acerca de los efectos de los medios es complejo y en su versión actual está asociado a los medios de comunicación de masas y ha sido abordado tanto por textos políticos como por los específicos de la teoría de la comunicación. En la vertiente de la ciencia política, hay una inclinación por el abordaje del concepto *opinión pública* considerando la complejidad de dicha empresa por cuanto no hay un significado unívoco para el t rmino¹⁶.

¹⁶ Algunos autores que pueden consultarse López, Enrique Martín (1996) *Sociología de la opinión pública*. Madrid, Eurolex; Lazarsfeld, Paul "Public Opinion and the classical Tradition" en Ruiz San Román, José (1997) *Introducción a la opinión clásica de la opinión pública*, Madrid, Tecnos; Thompson, John, "Naturaleza y consecuencias de los escándalos públicos" en Peruzzotti, Enrique y Smulowitz, Catalina (2002). *Controlando la política. Ciudadanos y medios en las nuevas democracias latinoamericanas*. Buenos Aires, Temas; Sartori, Giovanni (1988). *Teoría de la democracia, El debate contemporáneo*. Buenos Aires REI; Sartori, Giovanni (1992). *Elementos de Teoría Política*. Madrid, Alianza; Noelle-Neumann, Elizabeth (1995). *La espiral del silencio. Opinión Pública: nuestra piel social*. Barcelona,

Sin embargo, un elemento común atraviesa las diversas perspectivas y es el hecho de que la opinión pública como conocimiento e información se vincula a la dimensión de los asuntos públicos y en particular, los concernientes a la política. Un aporte en este cometido lo realiza María Cristina Menéndez (2009), quien trabaja sobre las conexiones entre democracia, opinión pública y medios de comunicación, y tras recorrer el pensamiento filosófico-político sobre dichas relaciones, distingue dos tipos de opinión, la autónoma, vinculada a los sistemas democráticos pluralistas, y la heterómana, asociada a los regímenes totalitarios y autoritarios

Por su parte, la investigación en comunicación sobre los efectos masivos (Wolf, 1994) admite que los efectos cognoscitivos, acumulativos, indirectos y de largo plazo han de tener una correlación con la realidad política, en tanto aquellos representan una conexión de sentido entre los medios y la legitimidad de un orden político históricamente dado. Tales efectos tienen un impacto sobre la dimensión política, en la configuración de creencias sobre un orden político. Las primeras aproximaciones en este sentido señalan los estudios en 1922 de Walter Lippman y Paul Lazarsfeld (1994), quienes toman como objeto de estudio el papel de los líderes de opinión y su función de mediadores entre los medios y los demás individuos menos interesados o menos partícipes en una campaña electoral. También se destacan los aportes de Noelle Neumann sobre la influencia de los medios en la opinión pública, siguiendo con los estudios sobre *agenda setting* de Shaw y Mc Combs.

La teoría de la agenda setting es un modelo que establece una relación de causalidad entre la importancia que los medios le otorgan a ciertos sujetos o temas y la percepción que los lectores otorgan a esas mismas temáticas. Presupone que el público ajustará el orden de importancia que dará a esos temas en función del orden e importancia en que aparece en el medio. La construcción de la agenda de un

Paidos; Habermas, Jurgen (1994). *Historia y crítica de la opinión pública*. México, Gustavo Gilli.

periódico toca el problema del valor-noticia de los eventos: sus temas de relevancia; las formas de su tematización y al menos, tres preguntas básicas que giran en torno a quien define la agenda del diario, quien determina los temas y como se traducen los temas de la agenda en temas de agenda social. Es por ello que la construcción de lo que termina siendo *la noticia*, es el resultado de una actividad de filtro periodístico, que posibilita que tras un proceso de temas, y en función de los interrogantes señalados, culmine siendo el contenido informativo que ingresa al espacio público.¹⁷

En ese sentido, Miguel Rodrigo Alsina denomina a este proceso, *teoría de la construcción del temario*, y especifica que se trata de aquellas investigaciones sobre las relaciones entre los temas que enfatizan los medios y los temas que son importantes para el público. Existe una conexión directa entre el contenido de los medios y la percepción por parte del público de lo que es el asunto más importante del día. *“El medio no tiene el poder de transmitir a la gente como debe pensar, pero si, en lo que ha de pensar”* (Rodrigo Alsina, 1996: 62). Asimismo nos dice que la noticia es el proceso que se inicia con un acontecimiento, que como fenómeno social tiene una delimitación histórica. Los acontecimientos sociales son hechos de trascendencia social que pueden darse por la magnitud del sujeto protagonista o por el objeto del desarrollo del acontecimiento, lo que lo hace políticamente relevante para la dinámica social de un país, en cuanto a su gravedad o centralidad. Por ello tal como lo afirma Rodrigo Alsina *“la noticiabilidad de los acontecimientos es una valoración asumida socialmente aunque no necesariamente compartida”* (Rodrigo Alsina, 1996: 84).

Por último, cabe mencionar los *estudios semióticos*, y aquellos que consideran la noticia periodística como una construcción de la realidad. En ese sentido la propuesta de Eliseo Verón considera que *“existe un cuestionamiento teórico a la idea de objetividad y neutralidad periodística, toda vez que la comunicación no es un*

¹⁷ Ver el trabajo sobre La agenda de los medios. Una matriz de análisis para el contenido de los medios gráficos en las elecciones de México en 2005 en Escudero Chauvel, Lucrecia y García Rubio, Claudia (coord.) (2007). *Democracias de opinión. Medios y comunicación política*. Buenos Aires. Ediciones La Crujía.

proceso lineal e incluye la tarea de los públicos en su interacción con los mensajes de los medios” (Verón, 1983: 6). El autor explica que el objeto cultural denominado *actualidad* está compuesto por imágenes, signos, símbolos que salen de la fábrica llamada medio de comunicación (Verón: 1983: 8) por lo que no hay en ningún sitio de la realidad cotidiana un *original* que represente *la actualidad*, sino que los medios (que también forman parte de esa realidad) la construyen, le dan más o menos envergadura, en definitiva la hacen visibles.

Recopilando lo escrito, se puede afirmar que el enfoque dado desde la construcción de agenda o el temario explica el modo de procesar la noticia, comprendiendo que la misma es el resultado de un complejo entramado de realidad, narración periodística y públicos. Un esquemas de abordaje para el estudio de procesos de producción de noticias que permite, por un lado, establecer la configuración histórica de los medios masivos de comunicación y su ubicuidad en el escenario social, político, económico en su territorio de pertenencia, y por el otro, entender de qué forma las rutinas de producción periodística están determinadas por las decisiones editoriales-empresariales y el contexto social, político y económico. Resta ahora, situar algunas variables de trabajo para el abordaje de los procesos de producción periodística, para lo cual se describen a continuación los denominados *criterios de noticiabilidad*.

5.3. Los criterios de noticiabilidad

El pasaje de acontecimiento a noticia es el resultado de un trabajo de producción cuyo primer paso consiste en la aplicación de lo que se conoce como *criterios de noticiabilidad* establecidos por el medio. Ellos tienen su base en la cultura social y se relacionan con los sistemas clasificatorios y las agendas temáticas habituales del medio, se encuadran en la política editorial definida y remiten a una concepción determinada de la práctica profesional

En este sentido, la argentina Stella Martini (2000) define los criterios de noticiabilidad como aquel conjunto de condiciones y valores que se atribuyen a los acontecimientos, en los cuales operan las relaciones entre el medio, los periodistas

y la opinión pública. Para la elaboración de estos criterios, los medios evalúan el valor de la noticia como *información práctica*, es decir la concepción de la noticia como un servicio público que construye los datos que necesita la sociedad en su vida cotidiana; como *impacto emocional*, que grado de empatía hay entre la construcción periodística y la gente y por último, como *opinión pública* sobre la relación de los medios con los asuntos políticos sociales. Distingue para ello a la noticia como el acto de divulgar un suceso, “*un proceso de construcción periodística de un acontecimiento cuya novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento*” (Martini, 2000: 33). Un hecho se vuelve noticia por el efecto y su función social, es decir por las marcas que deja en los comentarios, conversaciones, en el debate social o en la producción de otros hechos. También, por el valor de la información sobre la vida de los individuos. Por ejemplo, un hecho calificado como relevante por su gravitación en la vida nacional, posiblemente será tapa de los diarios, tenga varias páginas, se desagregue en notas centrales y recuadros y se retome en la sección de opinión y columnas editoriales. La clasificación que realiza Martini da cuenta de los procesos de definición, producción y consumo de la noticia, con un abordaje sociocultural del fenómeno de construcción noticiosa. (Martini, 2000: 90: 91: 92: y 93). Para la autora, el valor noticia se efectúa teniendo en cuenta las siguientes características:

La novedad; vale decir, del hecho que marca la ruptura en una serie de acontecimientos y lo vuelve lo nuevo. La ruptura está significada por acontecimientos que despiertan demandas, reclamos o inconvenientes en la vida social.

La originalidad e imprevisibilidad, que refuerzan la novedad y apelan a la curiosidad que despiertan en el público o a la inquietud que provoca.

La *evolución futura de los acontecimientos* marca la significatividad, la trascendencia que el acontecimiento adquiere respecto a las expectativas de la sociedad. Y ello se corresponde con la visibilidad secuencial del acontecimiento noticiable.

El grado de importancia y de gravedad se mide en términos presentes o futuros, en términos relativos de conmoción y hace alusión a la incidencia sobre la vida de la sociedad. Tal afectación tiene que ver con el número de personas involucradas, el impacto en la comunidad y las consecuencias negativas propiciadas en la vida cotidiana

La *proximidad geográfica* se refiere a las conexiones que la noticia tiene con los centros de interés del público.

La *magnitud*, se establece por la cantidad de personas afectadas o lugares implicados, que a su vez la relacionan con el *grado de involucramiento del público* a quien se dirige la noticia.

La *jerarquía de los personajes*, se refiere a las apariciones o presencia pública de personajes conocidos que son siempre noticia; al valor atribuido a los actos y/o actores de gobierno y sus declaraciones o acciones. Aunque también adquieren valor de noticia, los hechos protagonizados por personas comunes que comprometen a grupos cercanos al interés o simpatía del público.

Por último, la *inclusión de desplazamientos* resulta significativa, tanto si son conjuntos de personas (una manifestación por ejemplo) o individuos públicos reconocidos (viaje de un presidente). Se trata de movimientos de personas o grupos, cambios de lugar o posición que traen efectos diversos sobre la sociedad.

También identifica categorías para el análisis de las cualidades del acontecimiento, entre ellas, si cumple con los requisitos de ser *comprensible e inteligible* (es decir si el modelo informativo-interpretativo por el cual algo puede ser informado esta presentado de manera clara); de *credibilidad* (tener datos de confianza respecto a la información que se está brindando y está relacionada con el tipo de fuentes que la emiten); de *la brevedad* (poder construir en pocas líneas); *la periodicidad* (la frecuencia de aparición que permite inscribir el hecho en una agenda de temas) y *la exclusividad* o también llamada, *primicia* (Martini, 2000: 97: 98).

En este sentido, Martini presenta consideraciones sobre criterios de noticiabilidad en los medios colocando el acento en las relaciones entre los criterios, las formas de construcción de realidad y el comportamiento social-político del medio. Nexos que permiten reflexionar sobre los valores que rodean la tarea informativa, en escenarios

de vida democrática. De allí, y en coincidencia con el planteo de que *“el rol de los medios masivos constituyen el hecho comunicacional más original y determinante en las sociedades que, en lo sucesivo se definen en mayoría por la democracia* (Maigret, 2005:18) se inserta el presente trabajo de exploración acerca de la dimensión y el alcance que toman ciertas noticias políticas y la presentación que hacen de ellas los medios gráficos venezolanos durante un período sellado por la confrontación simbólica- política entre el gobierno de Hugo Chávez y su par norteamericano, George Bush (h), por un lado; y la necesidad de difundir tópicos centrales del proyecto venezolano, tales como la integración latinoamericana, el ALBA y el socialismo del siglo XXI en un momento clave para la construcción de una agenda antineoliberal. Dicha tarea de exploración procura dar cuenta de que más allá de los textos periodísticos en su sentido literal, se entrecruzan con el discurso histórico, que lleva consigo diversas memorias, actualizadas como acontecimientos noticiosos por la intervención de la narrativa periodística.

5.4. Características del sistema de medios en Venezuela.

Hacia fines de los años ochenta se asiste a una etapa de profundas transformaciones en lo que hace a la propiedad y estructura de los medios, a fenómenos de reconversión, de integración y de acrecentamiento como poder financiero. Vale destacar que en América Latina, unas noventa corporaciones dominan el mercado regional –con una lógica semejante a la que observan los principales actores corporativos a escala mundial–, entrecruzan negocios entre sí y hacen alianzas internacionales con actores de mayor peso en el mercado internacional. Los grandes grupos latinoamericanos se reservan el dominio sobre sus mercados originales, desarrollando importantes alianzas con grupos transnacionales para la promoción de nuevos servicios informacionales. En ese sentido, y en acuerdo con Denis de Moraes (2011) reconocer la centralidad de la producción simbólica en las disputas de sentido de poder requiere de una mayor consideración respecto a las transformaciones mencionadas, y obligan a un mayor estudio de la intensidad de las mismas en el territorio latinoamericano. Si los años noventa se caracterizaron por una política dirigida a la desregulación y las privatizaciones en el ámbito de las telecomunicaciones, en los primeros años del siglo XXI existen experiencias gubernamentales que procuran restituir la comunicación como un bien público, democratizar la información y la producción cultural y emprender iniciativas comunitarias y alternativas.

Es así que, la confluencia de un mayor despliegue de los estudios de medios y política, y la incidencia que ellos tienen en la estructura económica, social y cultural requieren al menos dar un vistazo a los ensayos que en materia de medios se llevan a cabo en Venezuela, considerando que ha sido allí donde las disputas entre medios masivos y gobierno han ocupado buena parte de la agenda política y además, tal como lo señala Susana Sel, se trata de *“un gran laboratorio latinoamericano, definido como espacio de poder político, económico y social, como el campo de disputa de los sentidos culturales e ideológicos más significativos, en el contexto de las dramáticas transformaciones regionales que en las últimas décadas produjera el proceso de concentración del capital”* (Sel, 2009: 9)

El caso venezolano reviste especial atención porque allí coexisten dos grupos enfrentados, cada uno construyendo su épica en el espacio del conflicto y de la lucha por el poder; resignificando los símbolos nacionales en interpretaciones rivales; cada grupo definiendo lo nacional bajo conceptos antagónicos de soberanía, transformando el espacio público en guerra de símbolos. Este proceso lleva consigo una estrategia de reformulación del sistema de medios en el país, donde el servicio público tiene la particularidad de proyectarse a partir de las experiencias comunitarias, en un complejo contexto de convivencia con los medios masivos privados que monopolizan el campo de la información desde hace décadas y se resisten a las nuevas políticas regulatorias. En efecto, Venezuela ingresa la década del noventa de la mano de políticas liberales, y con una legislación en comunicaciones obsoleta, que se remonta a los años cuarenta y con un sistema de comunicación “cercenada” al decir de Pasquali (1990) quien advierte el deterioro del sistema público de correos, telecomunicaciones y de industrias culturales básicas. El sistema de medios consolidado en Venezuela es de carácter comercial, privado, con fines de lucro y orientación política de derecha, según lo apunta Guerrero (2007) estructurados en pocos monopolios y redes de emisoras de radio, televisión, diarios y revistas. Es el sistema de medios dominante ya que hasta el año 2007, ocupa el 78% del espacio radioeléctrico. El 22% restante se divide en un mapa de medios públicos en dos sistemas diferentes, el estatal-gubernamental y el comunitario alternativo, definidos en su carácter público como contrapuestos al fin comercial de los medios privados.

El conjunto de medios nace al calor de la economía petrolera, y a la sazón de ésta, crece como una industria con leyes regulatorias, sin autonomía económica ni política y reproduciendo los criterios y valores de los Estados Unidos. Como dato relevante cabe mencionar que en la historia de medios venezolanos, casi todos, salvo en momentos excepcionales hasta 1958, se modelaron funcionaron y desarrollaron como medios en y de regímenes dictatoriales, en ambientes culturales opresivos y como se ha manifestado, copiando programaciones y líneas culturales foráneos fundamentalmente de raigambre norteamericana. Esa matriz de nacimiento ha signado la conducta de sus dueños y contenidos hasta entrado el

nuevo siglo. Según el estudio realizado por Eleazar Rangel (2007), durante el siglo XX y hasta los registros de 2006, aparecieron en el país un total de 388 diarios y publicaciones periódicas, con un peso y relevancia nacional que permitieron que muchos de ellos orientaran ideológicamente la opinión de las clases media y obrera.

Tal escenario configura el punto de partida para una política de cambios desde los primeros años del gobierno de Chávez, que son reforzados tras los golpes de 2002 y 2003 cuando son los medios dominantes quienes protagonizan el intento de derrocar al gobierno. A partir de allí recrudece el enfrentamiento entre medios y gobierno, entre lo privado y el poder del Estado, partida donde el presidente toma activa militancia en un contexto de movilización social. El protagonismo de los medios privados ocurre en un periodo de inestabilidad de los partidos venezolanos; los medios capitalinos y de mayor antigüedad son quienes actúan a modo de cubrir el vacío de liderazgo dejado por COPEI y Acción Democrática, posicionándose como representantes de los sectores anti-chavistas, en un contexto de crisis de representación política de los antiguos partidos y de movilización social

5.5. Las modificaciones al sistema de medios

Los incidentes golpistas de 2002 y 2003 suscitan las reacciones del gobierno pone en la cabecera de la agenda política la necesidad de democratizar la información y la comunicación, por lo que se resuelve intervenir en la esfera comunicacional con tres proyectos puntuales. En primer lugar, la sanción de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (conocida como Ley RESORTE, en 2004) vigente desde 2005, orientada a fomentar el equilibrio democrático entre los deberes, derechos e intereses de los prestadores de servicios de radio y televisión, a fin de contribuir a la ciudadanía, la paz, los DDHH, el desarrollo social y económico de la Nación y con el objetivo final de regular el funcionamiento de los medios de comunicación.¹⁸ Entre otras medidas, la Ley obliga a transmitir, en castellano y lengua aborigen, mensajes culturales, educativos, informativos o preventivos que el

¹⁸ Se puede acceder al texto completo de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Gaceta Oficial 38.081. 7 de diciembre de 2004. (www.leyresorte.gov.ve)

Ejecutivo considere necesarios, los cuales no deben exceder los quince minutos diarios; y por otro lado, prohíbe mensajes que puedan incitar al odio, la intolerancia o la discriminación por razones políticas, religiosas, o de género, y las publicidades de cigarrillos, bebidas alcohólicas, estupefacientes, armas, violencia, juegos de azar. Sin ánimo de entrar en el debate planteado a propósito de la sanción de la Ley, las principales objeciones planteadas desde la oposición, los medios privados y el periodismo nacional e internacional consideran que la ley está concebida como una *retaliación* política contra los medios privados, destinada a “castigar” a los medios opositores”, con un carácter punitivo donde no quedan establecidos los derechos de los prestadores del servicio y sólo se asignan responsabilidades, quedando abierto el uso para la confrontación política a favor del régimen. Si bien no se presentan negativas a la sanción de una ley que regule el universo mediático la controversia se presenta por considerar que la norma conlleva sanciones que pueden derivar en la censura previa o en la cancelación de concesiones (como ocurre con el canal RCTV) e incluso en el cierre; además de constituir un agravio para la libertad de expresión y prensa en un país donde han convivido más de 40 canales televisivos comerciales, 350 emisoras de radio y 140 medios de carácter comunitario.¹⁹

En segundo término, la creación del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (MinCI), en febrero de 2005, cuyo propósito fundamental es formular, planificar y elaborar las políticas y estrategias comunicacionales que regulan el manejo de la información y publicidad de los órganos y entes adscritos al Gobierno Nacional; a fin de impulsar la constitución de redes de intercambio informativo, que permitan la consolidación del Sistema de Comunicación e Información de la Administración Pública Nacional (APN). Asimismo, el Ministerio es el encargado de promover y mantener las relaciones con los diferentes medios del Estado a través de la modernización tecnológica y del mejoramiento de la calidad del contenido de su programación; la promoción y desarrollo de los medios Alternativos y Comunitarios, con el objetivo de lograr la

¹⁹ Para mayor información sobre los alcances de la Ley, ver el artículo de Andrés Cañizalez “Retaliación política contra los medios? Venezuela: una ley punitiva” en *Revista Chasqui* Nro. 89. Marzo 2005. Pp 4-15

pluralidad y la participación ciudadana, y fundamentalmente, fortalecer la relación con los medios comerciales, con el propósito de incrementar la cobertura y la divulgación veraz de la gestión del Estado, y que la misma sea divulgada atento los valores que guían la tarea del Ministerio. Ellos son a saber, la veracidad, entendida como orientación de promover y decir la verdad que corresponde, en el momento y tiempo determinado; la ética, es decir, el actuar digno y honorable; el respeto, como reconocimiento de la dignidad humana; el trabajo en equipo, basado en la cooperación e integración con las autoridades y trabajadores; la sensibilidad social, la inquietud social y vocación de servicio consecuente en tanto sector público y la identidad nacional, es decir la identificación total con la cultura, los valores patrios, las costumbres y tradiciones venezolanas a fin de lograr el desarrollo integral de la Nación.

Por último, advirtiéndole que “la televisión es la principal arma de las transnacionales, en la formación de imaginarios colectivos, en la incidencia de la cultura y en la forma de vida”²⁰, el Presidente Chávez impulsa, a fines de 2005, *telesur* como “canal alternativo al mensaje hegemónico de EEUU”, en pos de un Nuevo Orden Comunicacional para Latinoamérica. *telesur* constituye un proyecto, político y estratégico, de comunicación latinoamericana con vocación social, como lo definen en su página web, cuyo objetivo es *contribuir con el proceso de integración de los pueblos latinoamericanos*, basándose en contenidos producidos en Latinoamérica por latinoamericanos, “para romper con más de 500 años de verse con ojos extranjeros y empezar a verse con ojos propios, latinoamericanos, que representen los intereses de la región”²¹, según lo explica Aram Aharoniam, uno de sus creadores. Por ello, apoya producciones que tengan que ver con nuestras idiosincrasias, tradiciones, identidades, diversidad y pluralidad, proponiéndose *informar y formar* ciudadanos críticos, informados y participativos.

²⁰ Aram Aharoniam en: *El Clarín de Chile*, 22 de octubre de 2010. Entrevista realizada por Mario Casasús “Aram Aharoniam: “Debemos luchar por la democratización de la comunicación y la información

²¹ Aram Aharoniam en: *ALAI; América Latina en Movimiento*, 18 de noviembre de 2008. Entrevista realizada por Eloy Pardo “Aram Aharoniam: “Telesur está tomada por ineptos, contrarrevolucionarios en el amplio sentido de la palabra””.

5.6 El mapa de medios venezolano

Un somero repaso a la grilla de los principales medios privados, públicos y comunitarios, según datos elaborados por la Dirección de Medios Comunitarios y Alternativos del Ministerio del Poder Popular de la Comunicación e Información para el período 2007-2009, exhibe el mapa actual del sistema de radio y televisión del país.

Medios Públicos Gubernamentales

Circuito Radio Nacional de Venezuela

Circuito YVKE Mundial

VIVE TV

Ávila TV

Televisora Venezolana Social

Asamblea Nacional TV

Agencia Venezolana de Noticias

Venezolana de Televisión

Diario VEA

Diario Correo del Orinoco

TELESUR

Medios Públicos Comunitarios

244 radios comunitarias en todo el país.

40 televisoras comunitarias en todo el país.

165 radios operando al aire dispuestas a aproximarse al modelo comunitario.

390 medios impresos (semanales, quincenales y mensuales).

127 medios digitales. El más importante es *aporrea.org*

402 equipos comunitarios de producción audiovisual independiente.

Medios Privados Masivos

Diario El Nacional

Diario El Universal

Diario Ultimas Noticias

Diario Tal Cual

Diario 2001

Reporte

Venevisión

Globo Visión

Meridiano TV

Vale TV

Cabe recordar que el análisis de noticias que forma parte del trabajo toma como la producción noticiosa de dos periódicos: *El Universal* y *aporrea.org*. Como se ha dicho oportunamente (ver capítulo primero) la elección de los periódicos no implica el propósito de una comparación en sí misma, pero indudablemente se verá reflejado en algunas de las consideraciones finales sobre el tratamiento noticioso del hecho político.

El Universal es fundado el 1 de abril de 1909 en Caracas por el poeta venezolano Andrés Mata y tiene una trayectoria de mas de cien años como un de los diarios más influyentes del país. La tirada actual oscila entre 90 y 110 mil ejemplares, fundamentalmente su público lector proviene de la clase media y los sectores dedicados al comercio. Su perfil incluye la información económica, financiera y

política. En 1995 periodistas e ingenieros del diario, conjuntamente con especialistas del Instituto Tecnológico de Massachusetts lanzan la primera edición digital del periódico en Internet, con lo cual se transforma en el primer medio con noticias digitales de Venezuela. Inicialmente se publicaban diez titulares al día, y un año más tarde, la versión íntegra de la página web. En la actualidad, el periódico presenta a sus lectores una imagen renovada, que incluye la utilización de color en su página principal y secciones especiales. Sin embargo, todavía se considera como el diario más conservador y tradicional del país. En este sentido puede decirse que su posicionamiento editorial es crítico con respecto al gobierno de Hugo Chávez, especialmente entre los años 2002 y 2003.

Por su parte, *aporrea* nace en mayo de 2002 como sitio web de la Asamblea Popular Revolucionaria, espacio de articulación popular establecido el 10 de abril de 2002. Es un periódico popular digital, un instrumento multimedia de comunicación en Internet, con noticias y material informativo de diferentes tipos de fuentes, de elaboración propia o procedentes de agencias y de organizaciones sociales, un medio de información, debate y difusión de contenidos con miras a la construcción del Socialismo del Siglo XXI. Para ello promueve la formación y cooperación de corresponsales comunitarios y reporteros de calle, columnistas colaboradores, equipos editores y enlaces con las organizaciones populares y del movimiento obrero, medios de comunicación comunitarios y alternativos, medios informáticos, así como con entes civiles o estatales de carácter académico, científico-tecnológico o cultural. La propuesta de comunicación popular de *aporrea* da un salto a partir de su intervención como instrumento informativo y de debate de los trabajadores y las comunidades en contra del paro petrolero contra el gobierno venezolano. Por esta razón desde el medio digital cuestionan el mote de “alternativo” y prefieren considerarse medios masivos al servicio de la Revolución Bolivariana. Posteriormente, *aporrea* se incorporó a la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA). Desde su fundación, el 14 de mayo de 2002, *aporrea* ha acumulado decenas de millones de visitas contabilizadas sobre la base del trabajo de un equipo voluntario. Si bien se autodefinen “*defensores del proceso revolucionario*”, manifiestan que su “*independencia política, labor contralora*

y crítica, no es cómoda ni digerible para los estamentos burocráticos que procuran silencios o imposición de líneas” (página de inicio de aporrea.org).

5.7. Los estudios sobre medios, gobierno y conflicto en Venezuela.

Los antecedentes de estudios, investigaciones y ensayos sobre el rol de la prensa durante el gobierno de Hugo Chávez adquiere mayor relevancia a propósito de la incidencia que los medios privados tienen en la gestación y desarrollo de las tentativas golpistas de 2002 y 2003.²² En primer lugar cabe citar el texto de Luis Britto García quien describe el proceso político previo al intento de golpe de Estado en Venezuela en 2002 y 2003, apoyado por una fracción de los medios que actúan como partido político centralizador de la oposición, designando voceros de la misma y dictando estrategias y programas. El autor analiza como los medios intervienen de dos modos, *“frente al público, tergiversando la información haciendo pasar por suposiciones, opiniones o deseos por noticias, omitiendo hechos y suplantando los actores políticos, lesionando en este sentido, los principios básicos de la democracia. En un segundo nivel de intervención, los medios operan entre los mismos comunicadores, a quienes se proscriben, censura o cesantea cuando desacatan la línea impuesta”* (Britto García, 2004; 5). Con esta doble táctica, *“opera un aparato mediático que auspicia y apoya la disolución de los poderes públicos constitucionales, la destitución de todos los funcionarios electos, el sabotaje y la privatización de la principal industria de Venezuela, el desconocimiento de la voluntad soberana expresada en el sufragio, el odio étnico y la guerra civil, e insta la censura”* (Britto García, 2004: 7).

²² Existen algunos antecedentes sobre estudios referidos a la construcción noticiosa del MERCOSUR y la integración, interesantes de destacar puesto que la tendencia de los medios masivos es presentar el MERCOSUR como una identidad única, que se retroalimenta en los momentos de tensión económica o ante la presencia inminente del ALCA. Ver Jacks, Nilda, Machado, Marcia y Muller, Karla (2004). *“Tentativas, pero no mucho: el periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina”*; Ediciones La Crujía, Buenos Aires, López Marta y Colombo, Natalia; (2003). *“Incidencia de la Opinión Pública en el proceso de integración del MERCOSUR y el ALCA”*; Instituto de Letras de la Universidad Nacional del Nordeste, Llobet, Lilitiana (1999). *“En el MERCOSUR, la comunicación dónde está?”*; Revista Temas y problemas de la Comunicación Número 7; Universidad Nacional de Río Cuarto, Lozano, José Carlos *“La información internacional en la prensa latinoamericana”*; Revista Diálogos de la Comunicación Numero 19, Bogotá

El método del autor es apelar a la cita textual, señalando las fuentes y testimonios de los opositores, confrontando el cuerpo de las noticias con los títulos, las noticias entre diarios, lo que se denota y lo que se connota, intentando abrir un campo de indagación preliminar para futuras investigaciones. Britto García retoma la hipótesis por la cual hay un intento por sustituir la democracia por un nuevo modelo político en el cual los mediadores -los dirigentes- son suplantados por los medios, definiendo éste momento como la *mediocracia* (2004: 40) Bajo este concepto, se entiende el poder de un reducido grupo que posee la propiedad de quince televisoras, seis con alcance nacional y las demás locales (en tres de ellas tiene participación directa la Iglesia católica: Televisora Andina de Mérida, Canal de los Niños cantores del Zulia y Vale TV) Durante varias décadas la televisión comercial fue un oligopolio de la familia Cisneros, dueños de Venevisión; y el grupo Bottome y Granier que poseen Radio Caracas TV y Radio Caracas. Surgen luego otros grupos, Televen, Globovision, CMT y La Tele. Igual concentración tiene la prensa. Los propietarios de un diario son a su vez dueños de tabloides paralelos, revistas y otras publicaciones y agencias de publicidad, relaciones públicas y asesoramiento de imagen. De este modo, agrega Britto García, existe un reducido número de propietarios de la información que determina de modo inapelable lo que se difunde y quien trabaja en cada medio.

Las investigaciones de Rosaly Ramírez Roa (2003) desde una perspectiva crítica y el de Cristina Xalma Mellado (2004), reflexionan sobre el peso notable de los medios opositores en Venezuela y de la campaña mediática en contra de Chávez, considerando que el rol de los medios ha sido central puesto que el líder providencial mantiene una relación directa con su “pueblo” a través de la radio y la televisión en sesiones cotidianas y de largas apariciones del presidente en el programa *Aló Presidente*. Las autoras consideran que Hugo Chávez toma gran parte de su legitimidad política de los medios de comunicación, poniéndolos al “servicio de la revolución”.

Un interesante análisis, en este caso realizado por la venezolana Yolanda Salas (2004), estudia el uso de los símbolos de poder en el caso de la crisis venezolana,

para comprender como un conjunto de imágenes y de símbolos pueden movilizar masas y conciencias; y de que modo, los signos de la crisis en América Latina se hacen presentes en el espacio público y la calle, como escenario de confrontaciones que van mas allá de la protesta civil y política. El trabajo se centra en la disputa por el espacio público en los enfrentamientos sangrientos del golpe de abril de 2002 y *“los discursos simbólicos contruidos por dos bandos enfrentados: los seguidores del presidente Chávez, que reciben el nombre de “oficialismo” o “chavismo” y los de la “oposición”, o “sociedad civil”, conglomerado de manifestantes que se vuelcan a las calles cada vez con mayor vehemencia y tienen representantes y voz en la Coordinadora Democrática, alianza que incluye los partidos políticos que se oponen a Chávez, organizaciones civiles, el empresariado, la Confederación de Trabajadores y los medios privados”* (Salas, 2004:146). La investigación menciona *“como en medio de una guerra de información y desinformación se encuentra el ciudadano común, casi incapacitado de construir su propia verdad a menos que se apege al parte de alguno de los bandos”* (Salas, 2004: 172). De modo contradictorio se presenta por un lado, una población debilitada por un exceso de información, donde la noción de democracia, a juicio de la autora, se hace sospechosa para oficialistas y opositores. .

Otra venezolana, en este caso Virginia Linares Rodríguez (2006) realiza un estudio sobre el periodismo como acción política en sociedades democráticas ilustrado en los casos de los diarios venezolanos *El Universal*, *Últimas Noticias* y dos diarios internacionales, *El País* y *El Mundo*, tras el golpe del 11 de abril de 2002 y la posterior reinstalación de Chávez. En su trabajo demuestra que la actividad informativa en la democracia venezolana se encuentra desprestigiada y que la politización de los sectores ha anulado la imparcialidad periodística para ejercer influencias sobre la población. Con ello, se ha querido reforzar la ideología de sus lectores y radicalizar posiciones, lo que podría calificarse como un acto de manipulación. Al respecto Al respecto, cabe recordar la advertencia hecha por Hans Magnus Enzensberger en 1971 cuando señalaba que *“el termino manipulación viene a significar una intervención técnica en un material dado. Si esta intervención es de una importancia social inmediata, la manipulación constituye un acto político*

Así pues, todo uso de los medios presupone una manipulación. Los más elementales procesos de producción, desde la elección del medio, el corte, la sincronización y la mezcla hasta llegar a la distribución, no son más que intervenciones en el material existente” (Enzensberger, 1973: 25: 26). La conclusión de la investigación de la autora, expresa que los diarios analizados cayeron en esta trampa, acercándose a los niveles más intensos de la política para contrarrestarla y no han sabido salir de ella, lo que ha llevado a una falta de credibilidad de los venezolanos, de tal modo, que se cuestiona lo que los medios informan sobre los acontecimientos.

Por último y desde la óptica de la comunicación alternativa, Gonzalo Gómez Freire (2006) director del diario digital *aporrea.org*, destaca tres hechos relevantes en materia de comunicación social, libertad de expresión e información, en el marco del proceso político venezolano. En primer lugar, un crecimiento de medios comunitarios y alternativos, como periódicos, radios y televisoras locales impulsados por activistas culturales y sociales; segundo, la mayor apertura de los medios de comunicación del Estado, y por último, el cuestionamiento y confrontación con los medios de comunicación privados. Cabe destacar que lo alternativo abarca por un lado, el discurso y la forma de organización del medio y las formas sociales que usa, siendo el discurso contrainformacional el elemento que en forma política o de reflexión, manifiesta las necesidades de una coyuntura política y los objetivos de la organización político social que practica este tipo de medios.²³ A dichos medios les cabe un rol importante en la disputa con los medios masivos privados y han contribuido a organizar y movilizar a la sociedad durante los días del golpe del 2002 y el sabotaje petrolero de 2003. Gómez destaca que no sólo han crecido los medios gráficos, sino también la radio, televisión y los medios digitales, siendo uno de los más representativos el de *aporrea.org* “*que surge desde una instancia de articulación popular para enfrentar el golpe de Estado y es una cartelera abierta con*

²³ Para indagar sobre las diferencias entre lo alternativo y lo contrainformacional ver Vinelli, Natalia y Rodríguez Esperon (2004). *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires. Ediciones Continente.

noticias, debates del movimiento obrero y popular y que en tres años acumula cerca de 32 millones de visitas” (Gómez, 2006: 1).

Gran parte de los medios comunitarios, que se cuentan por centenares y con distintos niveles de desarrollo, han constituido redes regionales y son un factor político muy radical, con una capacidad de movilización revolucionaria. La mayoría se encuentra agrupada en la Asociación Nacional de Medios Comunitarios Libres y Alternativos (ANMCLA). Esta organización trabaja en el desarrollo de una agencia internacional de noticias, una plataforma tecnológica que le sirve de base, escuelas de formación de comunicadores populares, una cooperativa de producción y mantenimiento de transmisores, una cooperativa de imprenta y papel, todos proyectos autogestionados o para los cuales se consiguió subsidios del Estado.

En ese sentido es interesante distinguir el rol que vienen desarrollando los medios digitales y las posibilidades de crecimiento que tienen las comunicaciones alternativas. Así Diego Levis expresa que *“los medios digitales abren paso al desarrollo de nuevos mecanismos de integración ciudadana que permiten establecer lazos culturales y de solidaridad entre las personas y grupos de personas pertenecientes a comunidades nacionales, étnicas, religiosas o culturales diferentes. De modo que como eventual factor de socialización de los individuos, los medios digitales pueden contribuir a detener los procesos de fragmentación social” (Levis, 1999: 167).*

Respecto al planteo de Gómez, los medios de comunicación del Estado ofrecen más posibilidades de participación para las organizaciones obreras, campesinas y populares en general, pero no están sometidos al control y participación plena por parte de sus trabajadores y organizaciones. El periodista señala que es necesario debatir la implementación de servicios públicos de libre acceso y participación para el ejercicio de la libre expresión de las variadas formas de poder, implantar servicio de telecomunicaciones e informática disponibles para la participación democrática, en el camino a una socialización de los medios sin lo cual se considera que no es posible lograr el objetivo estratégico de *“reforzar el empoderamiento popular en materia comunicacional”, uno de los propósitos formulados en el Nuevo Mapa*

Estratégico del gobierno bolivariano” (Gómez, 2006: 4). En cuanto a los medios de comunicación de capital privado, éstos superan en número y capacidad a los del Estado y a lo comunitario tanto en su cobertura nacional como internacional. “Aún tienen un gran impacto en el moldeo de la conciencia de las personas en todos los niveles sociales/...) Los dueños de los medios privados capitalistas son además socios y aliados del capital financiero, industrial, comercial y del sector servicios así como poseedores de latifundios. Esta estrechamente ligados a las transnacionales y el imperialismo, con sus agencias de contra información y propaganda. Ellos y los actores calumnian al gobierno de Chávez acusándolo de violar la libertad de expresión, cuando en realidad persiste un cuasi monopolio de los medios privados que no permite (y lo han hecho durante décadas en Venezuela) la libre expresión del pueblo”. (Gómez, 2006: 5).

La propuesta del Socialismo del Siglo XXI plantea avanzar hacia un Nuevo Orden Comunicacional, hacia la democratización del espacio radioeléctrico, considerándolos como servicio público para la información, expresión, educación, recreación y defensa colectiva. La transformación de la sociedad venezolana en sentido socialista, subraya Gómez, implica lucha por la hegemonía en el campo de las ideas, del pensamiento y de la conciencia. Tres son los lugares desde dónde dar la batalla cultural por la construcción de un “nuevo sentido común” socialista, espacios donde opera la producción, difusión, circulación del conocimiento, del saber y de la información. Uno de ellos es el de la industria de las comunicaciones y en tal sentido, no puede quedar el capital privado, nacional o trasnacional, como el constructor de la información, conocimientos, representaciones, valores, símbolos o lenguaje.

Con lo expuesto se ha querido presentar las particularidades del actual escenario regional caracterizado por la constante fusión de economías, empresas, tecnologías y medios de comunicación. Se ha expresado además que como parte de la defensa de los derechos individuales y colectivos a una comunicación veraz, oportuna, objetiva y suficiente, se han levantado las experiencias de la comunicación alternativa digital, que sira a enfrentar a los grandes medios con la crítica para

contrarrestar la convergencia de trivialidad, sobrecarga informativa a veces inútil y nulo ejercicio de la memoria colectiva, que auspician los medios actuales. En ese sentido, surgen las voces y experiencias de mediación en Venezuela, junto a los análisis de los primeros estudios que se llevan a cabo sobre la relación entre medios y política. Las formas de construcción de la noticia política en torno al gobierno de Chávez resultan objeto de indagación del presente trabajo y en este camino, se han seleccionado dos de las propuestas centrales del presidente venezolano durante el bienio 2005-2006: la referida a la fórmula de un socialismo venezolano, bolivariano, *socialismo del siglo XXI*; la otra, considerando la propuesta de integración latinoamericana sintetizada bajo el ALBA.

Durante este bienio, Chávez alcanza gran notoriedad como líder de un movimiento nacional contrario al pensamiento neoliberal, corriente que expande sus inquietudes al resto del continente. El mandatario venezolano conciente de la importancia de disponer de “espacio” en los medios y del tratamiento que ellos puedan dispensar a las políticas de gobierno, crea su programa de televisión “Aló Presidente”, aporta a la difusión de medios alternativos, comunales, populares para contrarrestar a los medios privados y utiliza las plataformas electrónicas para exhibir sus propuestas y proyectos de cambio social, en especial en las visitas que en esos dos años realiza a Brasil y Argentina. En este último país, la Cumbre de las Américas y la denominada Anticumbre o Cumbre de los Pueblos, realizadas en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 2005; y la Cumbre del MERCOSUR, llevada a cabo un año después en Córdoba, componen el escenario donde Chávez radicaliza el discurso anti-imperialista e invita la construcción de un proyecto continental de envergadura emancipadora, continuador de los anhelos bolivarianos. De allí la trascendencia dada a la necesidad de disponer medios nuevos –en este caso alternativos, comunitarios, populares- además de proveer de contenidos nuevos para no seguir copiando los dominantes. Los interrogantes sobre sí las ideas van delante o detrás de un proceso político como el venezolano alimentan la producción intelectual. Como lo manifiesta Aram Aharonian (2008) *“debemos desalamburar los latifundios mediáticos, y convencernos de que alternativo no es sinónimo de marginal. Debemos comprender que la única alternativa de ser alternativos al*

pensamiento neoliberal, al mensaje y a la imagen únicos, es creando medios masivos que puedan dar voz e imagen a todos aquellos que durante más de cinco siglos no la tuvieron”.

Par finalizar, se reafirma la premisa por la cual las declaraciones políticas gubernamentales sobre las perspectivas del país, la región o la resignificación de ideas tales como el socialismo, la revolución o la cooperación sudamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, espacio de debate donde las principales reglas se encuadran en clave mediática, buscando una cuota de legitimidad y visibilidad. De allí la importancia que toman en la política venezolana los modos de construcción de la noticia y el peso que adquieren a la hora de estructurar la imagen de mundo, los sentidos de pertenencia a los proyectos, las articulaciones posibles que hacen los sujetos sociales y la formación de nuevas opciones y creencias.

CAPITULO 6

Presentación del corpus de noticias

6.1. Consideraciones generales

En este capítulo, se presentan los textos informativos de la prensa gráfica venezolana a los fines de analizar el modo de presentación de las noticias políticas que hacen referencia al proyecto político del presidente Hugo Chávez. En especial se presentan las declaraciones vertidas por el mandatario y funcionarios de gobierno relacionadas con los contenidos a tratar en las cumbres regionales. Cabe recordar que como se ha expresado en capítulos anteriores, Chávez formula una apuesta política para la región basada en el enfrentamiento al ALCA y una nueva *integración latinoamericana* y junto a ello, el llamado a construir un socialismo latinoamericano, que el venezolano denomina *Socialismo Siglo XXI*. Se considera que estos temas son parte sustancial de los tratados en las noticias sobre las Cumbres, difundidas en los diarios EL Universal y aporrea.org, durante el contexto de realización de dichos eventos. La manera, o bien, la modalidad con que se realiza el trabajo periodístico de temáticas políticas, así como la presentación en formato de noticias, involucra la actividad del periodista y el uso de criterios de selección y producción de la misma, tendientes a reforzar, destacar y construir los acontecimientos de las Cumbres, como un momento histórico de reconstrucción frente al neoliberalismo y en el marco de un clima cultural favorable a un ideal latinoamericano. Esta operación, adopta el carácter de proceso en el cual intervienen las normas de estilo de cada medio, los criterios de noticiabilidad y las singularidades de cada periodista (puntos de enfoque, modos de relacionar, simplificar o ampliar el hecho, contextualización).

A los fines de relevar y analizar el tratamiento noticioso, se han tomado dos diarios caraqueños, cuyas noticias han sido seleccionadas de la versión digital, en el contexto de realización de la Cumbre de las Américas llevada a cabo en la ciudad de Mar del Plata en noviembre de 2005 y la XXX Cumbre del MERCOSUR, en Córdoba en julio de 2006).

Uno de ellos, El Universal, es un diario centenario, creado en abril de 1909 y de amplia cobertura con los sucesos nacionales. Es un periódico de circulación matutina y uno de los de mayor tirada del país, con un posicionamiento cercano a la centroderecha y en oposición al gobierno.

Aporrea.org es un Sitio Web de divulgación de noticias y opinión socio-política y cultural, identificado con el gobierno venezolano, un medio de expresión, información, debate y difusión de contenidos de interés colectivo, principalmente políticos, sociales, económicos y de promoción cultural. Aporrea nace en mayo de 2002 como sitio web de la Asamblea Popular Revolucionaria, espacio de articulación popular establecido el 10 de abril de 2002.

Por otra parte, las fechas escogidas se relacionan con dos acontecimientos significativos para la vida institucional y política de Venezuela y de América Latina: la realización en 2005 de la Cumbre donde participan países de América Central y el Caribe, México, América del Sur e incluye la presencia de un presidente norteamericano. Y un año después la reunión emprendida en Córdoba donde asisten los países sudamericanos y la delegación cubana, constituyendo ambos eventos un importante punto de inflexión con respecto al posicionamiento latinoamericano y en particular de Venezuela, frente a los Estados Unidos y el ALCA.

De ambos sucesos se han hecho eco estos medios y es pretensión del trabajo dar un repaso a la cobertura realizada por algunos periódicos venezolanos, atendiendo a la presentación de noticias referidas a los contenidos de las Cumbres mencionadas, centrado la atención en aquellas que dan cuenta del proyecto de unidad supra MERCOSUR, y la reconstrucción de una visión de socialismo

latinoamericano. Para ello y tal como se expresa en el apartado metodológico, el objetivo es analizar el tratamiento noticioso a partir de seleccionar los *criterios periodísticos o de noticiabilidad*. Para tal fin se trabaja con la propuesta de Stella Martini (2000) quien define que los criterios periodísticos son los que facilitan otorgar un valor al acontecimiento que pasa a ser noticia. Visto desde este ángulo, se presentan a continuación el listado del corpus de noticias, sobre las cuales versará el análisis de los criterios periodísticos de análisis, tales como la *novedad*, la *significatividad*, la *proximidad geográfica* y la *jerarquía de los personajes*.

6.2. Listado del Corpus

6.2.1. Diario El Universal

Cumbre de las Américas - Mar del Plata-

Lunes 31 de octubre de 2005

“Chavismo inició su campaña en el Zulia”

Martes 1 de noviembre de 2005

“Cumbre de los Pueblos con Chávez y Maradona repudiará a Bush”

Miércoles 2 de noviembre de 2005

“Agenda traba a la cita americana”

“5.000 voces se unen contra el encuentro en Argentina”

Jueves 3 de noviembre de 2005

“Chávez promete hacerle la guerra al ALCA”.

“Chávez da espaldarazo a Rodríguez”

Viernes 4 de noviembre de 2005

“Inconformes”

“Cita americana”

Sábado 5 de noviembre de 2005

“Libre comercio divide la cita”

“Presidente aclaró que los pueblos ya no andan de abismo en abismo”

“Proponen alianza contra el hambre”

“Oficialistas marcharon en Caracas en apoyo al ALBA”

“Protestas terminan en violencia”

Domingo 6 de noviembre de 2005

“Las palabras del líder”

“Seis preguntas únicas”

“Llamando las cosas por su nombre”

“No necesitamos imitar otro proceso”

“La clave es la planificación”

“La propiedad no es suficiente”

“Igual un banquero que un barrendero”

XXX Cumbre de MERCOSUR. Córdoba

Lunes 17 de julio de 2006

“Comunistas del mundo se reúnen en Caracas”

Martes 18 de julio de 2006

“Presidente Chávez inicia gira por siete países”

Miércoles 19 de julio de 2006

“Universidades deben debatir el socialismo del siglo XXI.”

“Mandatarios se centran en el MERCOSUR”.

Jueves 20 de julio de 2006

“Venezuela debuta en un MERCOSUR con roces internos”

“Wagner llama a construir la comunidad suramericana”

Viernes 21 de julio de 2006

“Oficialismo a favor de ‘politizar’ el bloque MERCOSUR”

“Relanzamiento del MERCOSUR”

“Más integración suramericana”

Sábado 22 de julio de 2006

“Por un capitalismo de pueblo”.

“Apoyan a Venezuela al Consejo de la ONU”

Domingo 23 de julio de 2006

“Chávez y Castro visitaron la casa del Che Guevara”

“El MERCOSUR en la era social”

6.2.3. Diario aporrea.org

Cumbre de las Américas. Mar del Plata Lunes 31 de octubre de 2005

“Mar del Plata ya está bajo un severo operativo de blindaje”

Martes 1 de noviembre de 2005

“Las dos Mar del Plata”

Jueves 3 de noviembre de 2005

“Tren del ALBA llega a Mar del Plata”

“Bush reconoce que el ALCA está estancado”

Viernes 4 de noviembre de 2005

“Argentina: contundente declaración final de la Cumbre de los Pueblos

“Mar del Plata devela distancia entre Latinoamérica y EE.UU según analistas”

“Vicepresidente Rangel: la oposición de Venezuela es la expresión del ALCA”

“Venezuela propuso en Mar del Plata plan hemisférico contra la pobreza”

Sábado 5 de noviembre de 2005

“Globovisión y CNN cubren de manera tendenciosa hechos de violencia ocurridos en Mar del Plata”.

“Venezuela y Argentina firmaron acuerdos de cooperación regional”

“Chávez abogó por nueva era de respeto entre Latinoamérica y EE.UU.”

“Declaración de la IV Cumbre de las Américas incluye rechazo de MERCOSUR Venezuela al ALCA”

“Presidente Chávez calificó de inédito el debate en la IV Cumbre de las Américas”

Domingo 6 de noviembre de 2005

“Prensa argentina destacó críticas de Mercosur y Venezuela contra el ALCA”

“Presidente Chávez reiteró su propuesta contra el hambre en Latinoamérica”

XXX Cumbre de MERCOSUR - Córdoba

Lunes 17 de julio de 2006

“Líderes comunistas del mundo se reunirán en Venezuela”

“Declaración del II foro internacional de Filosofía de Venezuela”

Miércoles 19 de julio de 2006

“Venezuela propone observatorio social y político a MERCOSUR”

“Foro en la UBV: Socialismo del siglo XXI no impone partido único”

Jueves 20 de Julio de 2006

“Presidente Chávez: En Córdoba nacerá un nuevo MERCOSUR”

Viernes 21 de julio de 2006

“Presidentes del MERCOSUR respaldan candidatura de Venezuela al CS de las Naciones Unidas”

“Presidentes del MERCOSUR emitieron un comunicado al finalizar la XXX Cumbre”

“Presidente Chávez resaltó trascendencia histórica de Fidel Castro”

“Chávez y Castro ovacionados en acto de masas de Córdoba”

“Chávez: Venezuela no romperá relaciones comerciales con los Estados Unidos”

“En Córdoba Chávez instó a construir el poder del pueblo”

“Chávez en la Universidad de Córdoba: el imperio amenaza la paz mundial y la sobrevivencia de la especie humana”

Sábado 22 de julio de 2006

“Chávez Aseguró que pronto Bolivia estará en el MERCOSUR”

6.3. Descripción del corpus

6.3.1. El Universal

Cumbre de las Américas - Mar del Plata-

Lunes 31 de octubre de 2005

“Chavismo inició su campaña en el Zulia”

La noticia informa que el Vicepresidente José Vicente Rangel encabeza el inicio de la campaña para las elecciones parlamentarias de diciembre de 2005. Tras asegurar que *"el Gobierno ha invertido hasta el momento 3 billones en la entidad"*, el

vicepresidente prometió que esa cifra crecerá, gracias la creación del Fondo de Desarrollo Económico y Social.

Martes 1 de noviembre de 2005

“Cumbre de los Pueblos con Chávez y Maradona repudiará a Bush”

Se informa que Hugo Chávez y Diego Maradona participarán del acto principal de la "Contracumbre", junto al cantautor cubano Silvio Rodríguez, el uruguayo Daniel Viglietti y la pacifista estadounidense Cindy Sheehan, conocida como la "madre coraje", quien ha marchado en Washington en contra de la guerra en Irak después de que su hijo muriera en combate. La III Cumbre de los Pueblos es el contrapeso de la IV Cumbre de las Américas y está organizada por medio millar de organizaciones políticas y sociales que esperan la participación de unas 10.000 personas de diferentes países, incluso de Estados Unidos.

La información agrega que un sondeo realizado en Argentina por la consultora Opinión Pública Mercados y Servicios (OPMS), de Enrique Zuleta Puceiro, revela que 57,5% de la población rechaza la presencia de Bush en el país, mientras que 74,9% respalda la de Chávez.

Martes 2 de noviembre de 2005

“Agenda traba a la cita americana”

Según la noticia, la IV Cumbre de las Américas tropieza con dificultades antes de que los 33 jefes de Estado y de Gobierno del hemisferio comiencen sus deliberaciones. La agenda se ha vuelto complicada por lo que se ha creado un equipo para debatir el tema más controversial, el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

La creación del grupo especial sobre competitividad comercial parece confirmar las dificultades encontradas tanto con el ALCA como en lo referente a cómo implementar

“5.000 voces se unen contra el encuentro en Argentina”

La nota destaca que alrededor de 5.000 representantes de una veintena de países debaten en diversos paneles el rechazo al Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), la deuda externa, pobreza y militarización en el hemisferio. *“La participación de Maradona es muy positiva, porque le da a la marcha una mayor amplitud social y difusión y de alguna manera ayuda despejar los temores sobre hechos de violencia”*, reza la información. La III Cumbre de los Pueblos de América tiene como objetivo tratar los problemas *“reales”* del Continente, a los ojos de sus organizadores, y aglutinar muestras de repudio a la presencia de Bush.

Jueves 3 de noviembre de 2005

“Chávez promete hacerle la guerra al ALCA”.

La noticia aparece en la sección internacional del diario, con las declaraciones hechas por el presidente Hugo Chávez en una entrevista de Telesur, donde advierte que sí George Bush ataca a Venezuela o insiste en revivir el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la Cumbre de Mar del Plata, encontrará una respuesta *“inmediata y contundente”* de su parte y agrega que *“el ALCA está siendo rechazado por millones”*.

Se menciona a lo largo de la nota el rechazo de Chávez a la presencia del presidente norteamericano en la Cumbre. Así, Chávez recuerda que en anteriores eventos (sin mencionar cuales) Bush expresa que seguiría cooperando con la Organización de Estados Americanos (OEA) para que hubiera democracia en Haití, Bolivia y Venezuela, y que en ese momento *“cuando mencionó Venezuela, tragué duro y no dije nada. Pero ahora si se le ocurre decirlo otra vez va a tener una respuesta inmediata de mi parte, porque este pueblo es digno y no voy a aceptar que lo atropelle”*

El mandatario venezolano comenta que en la prensa caraqueña circula versiones por las cuales la delegación estadounidense ha pedido que le digan a él (Chávez) que no *“irrespete a Bush, que no vaya a interrumpirlo”* y recuerda que algo similar le fue pedido en ocasión de la Cumbre de Canadá en 2001, cuando el entonces presidente de Brasil Fernando Cardoso lo llamó para hacerle llegar la preocupación

de Bush, y ante el comentario de *“Bush te tiene miedo”* Chávez agregó *“cómo va a tenerme miedo el jefe del imperio”*.

“Chávez da espaldarazo a Rodríguez”

La noticia aparece en la sección internacional y da cuenta del respaldo del presidente Chávez a la decisión de su par boliviano Eduardo Rodríguez, de convocar elecciones el 18 de diciembre de 2005 con el fin de salir de la crisis política de Bolivia. La información señala la preocupación de Rodríguez porque *“sectores oligárquicos pudieran estar jugando a la desestabilización de Bolivia”*, y no descarta que después de las elecciones se intente *“un ensayo de golpe de Estado”*.

Por su parte, Chávez expresa que *“va tomando fuerza un movimiento alternativo indígena”* en Bolivia, confiado en que *“el camino de Bolivia se abra en democracia y que progrese en el camino del ALBA (Alternativa Bolivariana para la América), proposición de integración regional de Caracas”*.

Viernes 4 de noviembre de 2005

“Inconformes”

La breve información recuerda que un tren con el ex futbolista Diego Maradona y otras 160 personalidades argentinas y extranjeras llega a la ciudad argentina Mar del Plata para repudiar la presencia en el país sureño del presidente de EEUU.

“Cita americana”

Según la noticia, en un inesperado giro Brasil y Argentina, los dos principales socios del Mercado Común del Sur (Mercosur), propusieron dar una *“mirada crítica al Área del Libre Comercio de las Américas (ALCA)”*, y estudiar si vale la pena seguir adelante con ese proyecto promovido por Estados Unidos antes de comprometerse en su reactivación. A esa admisión de necesidad del ALCA seguiría una autocrítica, que obligaría a EEUU a aceptarla, sobre todo porque el proceso del ALCA no ha dado los frutos que se esperaban

Sábado 5 de noviembre de 2005

“Libre comercio divide la cita”

La noticia presenta la primera jornada de IV Cumbre iniciada en Mar del Plata, bajo extremas medidas de seguridad, con una porción de la ciudad cercada por una alta valla metálica y cerca de 8000 policías. En el evento participan 34 jefes de Estado y de Gobierno del continente. El tema que debe ser eje de la primera reunión, el trabajo como herramienta para combatir la pobreza, es desplazado por el del Área de Libre Comercio de las Américas.

Se presentan las posiciones en torno al ALCA. Por una parte, los países integrantes del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) se oponen frontalmente a fijar fecha de aplicación del acuerdo. El canciller de Brasil, Celso Amorín expresa que el mayor bloque comercial de Sudamérica es “abierto” a negociar un texto de consenso. Por otro lado, Estados Unidos -principal promotor del proyecto desde 1994- junto a Chile y México son partidarios de dar inicio al ALCA. El presidente mexicano Vicente Fox acusa a Venezuela y el MERCOSUR de bloquear el ALCA “por sus propios intereses”. En una postura más radicalizada, Venezuela pide que “ni siquiera se incluya la palabra ALCA en el texto del documento a firmarse al cierre de la Cumbre”. En ese sentido, el propio Chávez anticipa que la Cumbre será el escenario en que el Alca quedará “enterrado”.

“Presidente aclaró que los pueblos ya no andan de abismo en abismo”

Chávez a su llegada a la ciudad de Mar del Plata advierte que trae “una pala para enterrar el ALCA bien hondo” y que llega “muy animado e inspirado” en los principios de los héroes que hace 200 años propusieron la “unión de Sudamérica”.

Al citar una frase de Simón Bolívar “ahora si llegó el día de la América del Sur” aclara que la contrapropuesta al ALCA no es “personalizable” contra el presidente de Estados Unidos y agrega que cree “que hoy más que nunca el imperio está más debilitado y lo vamos a ver en el documento final” en el cual no se mencionará al

ALCA. Propone reemplazarlo por una propuesta inspirada en la Alianza para el Progreso impulsada por Estados Unidos hace cuatro décadas de crear un fondo de 100 millones de dólares para erradicar la pobreza. Destaca su asistencia a la llamada “*anticumbre*” y considera propicio corregir la frase que lanzara en 1999 “*los presidentes vamos de cumbre en cumbre y los pueblos van de abismo en abismo*”. “*En aquellos días había frío en las calles de América latina y en verdad los pueblos andaban como en un abismo y fue cuando lance aquella reflexión para mis colegas*” y aclara que “*hoy habría que decir los presidentes seguimos de cumbre en cumbre, pero los pueblos de América del Sur andan de cumbre en cumbre. Andan recorriendo las cumbres de los Andes, los mares. Ese pueblo se prepara para escribir una nueva página*”.

“Proponen alianza contra el hambre”

La noticia hace referencia al discurso de más de dos horas que da Chávez clausurando la Cumbre de los Pueblos donde anuncia su propuesta contra el hambre. En el acto se hallan presentes el candidato presidencial boliviano Evo Morales y el jugador argentino Diego Maradona. Allí expresa que “*cuando me toque hablar en la otra cumbre a lo mejor me sirven de inspiración las conclusiones de aquí para darles una copia a los presidentes para que estén al tanto de las resoluciones de nuestro pueblo*” y anuncia la creación de una “*Alianza contra el Hambre*” a la que llama *ALCHA*. Chávez aclara que si bien no le consulto a Fidel Castro, está seguro de “*que Cuba va a colaborar*” y ofrece el Plan Barrio Adentro y de Alfabetización, remarcando que “*eso es el ALBA*”. Se describe la ornamentación del escenario, la cancha de Mar del Plata, con fotografías de Simón Bolívar, el prócer cubano José Martí y el argentino José de San Martín. El cantor cubano Silvio Rodríguez da inicio al acto y Chávez, que hace las veces de animador, da la bienvenida a los presentes e invita a Maradona, quien dice que “*la Argentina es digna, echemos a Bush*”. El venezolano, con una gorra de la delegación cubana, reitera que los asistentes llevan una pala para enterrar el ALCA y plantea la necesidad de enterrar el capitalismo, “*para lo que habrá que luchar mucho más duro*” y “*parir el Socialismo Siglo XXI. Ya está engendrado, ahora pujemos para darle forma*”. El final de la noticia relata que el acto prosigue con vivas a Castro y a

las Islas Malvinas, con declaraciones de ser un “*evista*” en alusión a Eva Perón y Chávez, Morales y Maradona pidiendo un minuto de silencio por la muerte del ALCA, ante la efervescencia de los 50 mil asistentes.

“Oficialistas marcharon en Caracas en apoyo al ALBA”

La noticia refiere a la marcha que simpatizantes del gobierno de Chávez hacen en Caracas, en apoyo a la integración latinoamericana y la propuesta para impulsar el ALBA, como modo de solidaridad en consonancia con el acto de cierre de la III Cumbre de los Pueblos. El diputado oficialista Darío Vivas expresa que “*estamos demostrando nuestra solidaridad y en contra de las políticas intervencionistas y guerreristas*” del presidente George Bush y por la búsqueda de un nuevo modelo económico distinto al capitalismo, ya que “*este año ha sido derrotado el ALCA, un proyecto neoliberal*”.

“Protestas terminan en violencia”

La noticia hace referencia a las protestas callejeras que se realizan en Mar del Plata, como expresión de repudio al presidente de los Estado Unidos George W. Bus, contra el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la intervención de los Estados Unidos en Irak, en el marco de la IV Cumbre de las Américas celebrada en la ciudad balnearia. En el artículo se menciona que las protestas en calles céntricas de Mar del Plata, Buenos Aires y Montevideo, acarrearón “*violentos choque entre manifestantes y policías*”, que hubo “*graves disturbios, vandalismo, heridos y detenidos*” y se caracteriza a las protestas como “*antiimperialistas*” con blancos específicos en comercios y bancos multinacionales.

Por último en Montevideo una “*violenta manifestación con encapuchados*” causa destrozos en la ciudad vieja de Montevideo, deja heridos y detenidos. Se ven pintadas con las consignas de “*muerte al capitalismo*”, “*Bush fascista*” y “*fachos asesinos*”.

Domingo 6 de noviembre de 2005

“El social chavismo”

La noticia da cuenta de entrevistas realizadas a cinco personajes identificados con la revolución explican lo que a su entender es el socialismo del siglo XXI. Según se expresa, la frase "socialismo del siglo XXI" se ha ido infiltrando en el lenguaje político venezolano, al punto de que es difícil no abarcar el tema en cualquier discusión política, ideológica o económica sobre el futuro del país. Se ofrecen seis entrevistas alrededor de los contenidos del socialismo, el tema de la propiedad privada, las relaciones con el Estado, el rol de la economía y las similitudes del proceso bolivariano con el cubano.

“Las palabras del líder”

La nota revela un mensaje del Presidente Chávez quien habla sobre la raíz histórica del nuevo socialismo: "Para mí el socialismo, el auténtico socialismo es el cristiano. Cristo fue un rebelde; Cristo vivió, fue un ser humano, un rebelde antiimperialista, se enfrentó al Imperio romano, se enfrentó a los poderosos, a la élite económica, política, militar y eclesiástica de su tiempo y terminó crucificado y resucitado".

“Llamando las cosas por su nombre”

La información informa que José Albornoz, secretario general del partido oficialista Patria Para Todos (PPT) y candidato a la Asamblea Nacional, tiene claro cuál es la propuesta del nuevo socialismo: impulsar el desarrollo igualitario de la sociedad, como propone la Constitución. Albornoz afirma que la idea del socialismo ha estado presente en las acciones del chavismo desde el principio, incluso antes de la Asamblea Constituyente, sólo que ahora "comenzamos a llamar algunas cosas por su nombre." En este sentido, el secretario no cree *que "se esté inventando nada nuevo, puesto que la referencia al socialismo del siglo XXI está en la Constitución Bolivariana."*

“No necesitamos imitar otro proceso”

En esta nota, el diputado Willian Lara, ex presidente de la Asamblea Nacional, hace eco de algunas de las afirmaciones de su compañero chavista José Albornoz, al menos en referencia al grado constitucional del socialismo del siglo XXI y la importancia de llamar las cosas por su nombre. De acuerdo con este diputado la demostración de apoyo más contundente a la revolución fue el resultado del referendo revocatorio realizado en el mes de agosto de 2004. Sin embargo, en cuanto al apoyo al socialismo en sí, *insiste "a mí me pueden decir "pero es que en la Constitución no se usa la palabra socialismo". Es verdad que no se usa, por eso le estamos explicando al país y al mundo que para nosotros el socialismo del siglo XXI es el artículo 2 de la Constitución"*.

"La clave es la planificación"

La nota expresa las opiniones del periodista y dirigente político Guillermo García Ponce, otrora presidente del Comando Político de la revolución y director del Diario VEA, para quien, para impulsar el socialismo se necesita una política comunicacional más amplia y exigente: *"Yo creo que todavía hace falta más persuasión, política comunicacional y trabajo ideológico y de organización para que la sociedad marche hacia el socialismo. Los revolucionarios no debemos nunca ir demasiado adelante, ni demasiado atrás del pueblo. Cuidado con que podamos ir demasiado adelante"*.

"La propiedad no es suficiente"

En esta información, el empresario Miguel Pérez Abad, presidente de Fedeindustria, organismo que representa a la pequeña y mediana industria del país, exhibe su apoyo la transición hacia un sistema de gobierno que sea socialmente más responsable. Sin embargo, el empresario sostiene que "la propiedad privada en sí no es suficiente para poder corregir las enormes aflicciones sociales que existen en Venezuela" y que es necesario "abrir nuevas formas (de propiedad) que permitan pasar de un capitalismo que secuestra las posibilidades de la gente de desarrollarse, lo que llamamos capitalismo salvaje, hacia un socialismo de propietarios

"Igual un banquero que un barrendero"

En la nota, el sociólogo y escritor alemán Heinz Dieterich resalta la necesidad de cambiar las instituciones de la "civilización burguesa" por una que respete la democracia participativa y directa, donde exista una *"economía de valor democráticamente planeada"* y donde la administración pública esté al servicio de las mayorías. *"El socialismo del siglo XXI es muy diferente. Ya no importa quién tenga los medios de producción siempre y cuando uno garantice que la gratificación que recibe algún sujeto de la economía corresponde directa y proporcionalmente a la cantidad de horas que invierta. En una fase avanzada, un director de un banco va a ganar por 40 horas de trabajo lo mismo que un barrendero por 40 horas de trabajo, porque cada uno aporta el mismo esfuerzo y sacrificio laboral a la riqueza de la sociedad entera."*

XXX Cumbre de MERCOSUR. Córdoba

Lunes 17 de julio de 2006

"Comunistas del mundo se reúnen en Caracas"

La información resalta que más de 50 secretarios generales de los partidos comunistas del mundo participarán en el seminario "Socialismo científico: aportes para su construcción", que se llevará a cabo en la Universidad Bolivariana de Venezuela, que pretende aportar a los nuevos desafíos del proceso revolucionario venezolano en la perspectiva del socialismo del siglo XXI que impulsa el presidente Hugo Chávez.

Martes 18 de julio de 2006

"Presidente Chávez inicia gira por siete países"

Se informa que el presidente Hugo Chávez, inicia una gira por Suramérica, Europa y Asia, que finalizará el 2 de agosto y que fuera aprobada por la Asamblea Nacional para visitar Brasil, Argentina, Belarús, Rusia, Qatar, Irán y Vietnam.

Miércoles 19 de julio de 200

“Universidades deben debatir el socialismo del siglo XXI”

La nota informa sobre las expresiones del rector de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), Andrés Eloy Ruiz, quien sostiene que las universidades deben ser espacios abiertos para la discusión del socialismo del siglo XXI. Ruiz destacó que las aldeas universitarias y la UBV nacen con un enfoque socialista: *“Donde las ideas son discutidas en función de un colectivo para brindar mayor bienestar a las comunidades”*.

“Mandatarios se centran en MERCOSUR”

Se anuncia que la XXV Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, abordará cuestiones globales en busca de profundizar la integración, de manera que quedarán fuera los temas bilaterales que enfrentan a algunos de los países suramericanos. En un tramo de la nota se destaca que el comercio intra-Mercosur estaría llegando en 2006, a los niveles de 1998, cuando registró una cifra récord de 40.000 millones de dólares. En 2005 llegó a poco más de 39 mil millones y se cree que superará los 40 mil millones en este año; y a partir de la incorporación plena de Venezuela las cifras aumentarán considerablemente, por lo que significa esa economía en la región.

Jueves 20 de julio de 2006

“Venezuela debuta en un MERCOSUR con roces internos”

La noticia relata la reunión de mandatarios que comienza en Córdoba, Argentina, iniciando la primera cumbre de presidentes del MERCOSUR tras la inserción de Venezuela, en el marco de un rediseño del perfil político del bloque y con el objetivo de saldar conflictos bilaterales en momentos en que la región enfrenta definiciones en materia de energía. El artículo menciona que en el encuentro se reunirán siete presidentes de la nueva ola de líderes latinoamericanos con discurso de izquierda, que podría incluir a Fidel Castro.

Se informa de una reunión entre el presidente argentino Néstor Kirchner y su par chilena, Michelle Bachelet para intentar frenar los roces causados por el nuevo

impuesto a las exportaciones de gas que vende a Argentina. También se agrega que podría haber reuniones con Tabaré Vázquez, así como otro encuentro entre Bachelet y Evo Morales por la añeja demanda de La Paz de salida al mar. Las declaraciones del ministro venezolano de Integración y Comercio, Gustavo Márquez hacen alusión a que *“se requerirá profundizar y fortalecer determinados sectores sensibles protegiendo el empleo y garantizando el equilibrio”* para lo cual enfatizó, hay voluntad y predisposición de su país a contribuir en todo para que el proceso integracionista avance y sea un éxito.

Otro dato importante que se resalta en la noticia es el tratamiento de mecanismo para asistir a las economías más pequeñas, Uruguay y Paraguay, así como la firma de un Acuerdo de Complementación Económica con Cuba que ampliará de 1300 a 2700 los productos que se podrán vender sin arancel en la isla.

“Wagner llama a construir la comunidad suramericana”

La noticia aparece en la sección Economía y relata que el Secretario general de la Comunidad Andina Allan Wagner Tizón exhorta a los países de la región a trabajar juntos en la construcción de una nueva Comunidad Suramericana de Naciones, que fuera creada en la cumbre presidencial de Cuzco en diciembre de 2004. Tales declaraciones surgen, de acuerdo con lo que informan otros despachos noticiosos que se citan en la información, como respuesta a las expresiones del presidente del Comité de Representantes del MERCOSUR Carlos Álvarez, que habría criticado los tratados de libre comercio entre Colombia y Perú con Estados Unidos como causantes de la crisis de la CAN y que Bolivia debería dejar el cuerdo andino e ingresar al MERCOSUR.

Viernes 21 de julio de 2006

“Oficialismo a favor de ‘politizar’ el bloque MERCOSUR”

Esta noticia aparece en la sección Nacional y Política y hace referencia a las declaraciones de funcionarios partidarios de Chávez respecto a que la visita del presidente venezolano a la Argentina servirá para reforzar su lugar como miembro

pleno del MERCOSUR y sobre los efectos que logre el mandatario en cuanto a su intención de *“inyectar política al organismo”*..

Se cita la opinión de la especialista en Relaciones Internacionales María Teresa Romero quien advierte que en Córdoba (donde se celebra la Cumbre) hay preocupación porque Chávez altere la agenda económica y comercial del MERCOSUR e incorpore una agenda política y agrega que *“en los países del sur ven con preocupación la propuesta de crear una fuerza militar de MERCOSUR”* y que ello *“ha creado molestias en Argentina, Brasil y Uruguay”*.

“Relanzamiento del MERCOSUR”

La noticia aparece en la sección Economía y refiere a la reunión donde los países miembros del MERCOSUR tratarán de rediseñar su perfil político y resolver las diferencias bilaterales. Al encuentro asisten los presidentes Néstor Kirchner, de Argentina, Lula Da Silva, de Brasil, Hugo Chávez, de Venezuela, Michelle Bachelet, de Chile, Evo Morales, de Bolivia, Fidel Castro, de Cuba, Tabaré Vázquez, de Paraguay y Nicanor Duarte de Paraguay y se destaca que uno de los puntos más sobresalientes de la reunión será el acuerdo que se firmará con Cuba que contempla ampliación en la lista de productos libres de arancel.

Con el subtítulo de *“Advierte Paraguay”*, se menciona la advertencia que el país realiza para que los socios mayores del MERCOSUR modifiquen algunas características del bloque suramericano, caso contrario, se verá obligado a considerar *“qué camino seguir”*. En ese sentido, las declaraciones Leila Rachid, canciller paraguaya que destaca la necesidad de corregir las asimetrías, ya que *“el futuro del MERCOSUR está en juego. O lo consolidamos definitivamente o en su defecto seremos instrumentos de las coyunturas, sin rumbo fijo, sin tiempos y manejados por la globalización”*. En igual sentido se pronuncia el presidente uruguayo y su ministro de economía, quienes insisten en la necesidad de flexibilizar las normas del bloque, en momentos en que ese país mantiene con Estados Unidos una negociación para decidir si avanza en una mayor integración.

En otro apartado titulado *“Relanzamiento”* el presidente venezolano anuncia que desde ya surgirá un nuevo modelo de MERCOSUR. *“Vamos a presenciar otro*

Cordobazo. El MERCOSUR a partir de Córdoba será otro” dice a su arribo a la ciudad homónima y agrega que su gobierno llega al MERCOSUR con *“mucho vigor político, geopolítico, con mucha fuerza social. Aquí en Córdoba hoy y mañana nacerá un nuevo MERCOSUR”*

“Más integración suramericana”

La noticia aparece en la sección economía y refiere al compromiso asumido por todos los países asistentes a la Cumbre de ratificar una Comunidad del Sur, construida a partir de los bloques preexistentes (en alusión a la Comunidad Andina de Naciones y el MERCOSUR) y de la ampliación de las relaciones con Cuba. Se menciona además que el comunicado conjunto cuenta con la firma de todos los socios del bloque y los asociados Chile y Bolivia, y que no asistieron a la cita, los presidentes de Perú, Colombia y Ecuador, asociados al MERCOSUR. Se menciona un extracto del documento, que señala que la Comunidad Suramericana de Naciones está *“basada en el diálogo político, la convergencia de los mecanismos comerciales y la integración física y energética, a partir del fortalecimiento de los bloques regionales preexistentes”* (MERCOSUR más Comunidad Andina más Chile, Guyana y Surinam). Los presidentes se comprometen a *“cumplir las etapas previstas por estos países para alcanzar una cada vez más sólida y completa integración regional, que supere las asimetrías y promueva la cohesión social, considerando las múltiples dimensiones económicas y políticas”*.

Sábado 22 de julio de 2006

“Por un capitalismo de pueblo”

Se da cuenta en la noticia que la Asamblea Anual de Fedecámaras, en su edición sesenta y dos coloca al descubierto los riesgos de un Gobierno estatista, y las posibilidades de enmienda a través de un diálogo equilibrado con el capital privado.

"Ello supone desarrollar un programa de difusión de la propiedad a todos los venezolanos, a fin de sustituir el empobrecedor Capitalismo de Estado actual, por un Capitalismo del Pueblo, en el cual todos puedan concurrir en condiciones de igualdad y participación". El comunicado cita algunos datos que muestran que *"Venezuela es un país pobre asfixiado por un Estado rico. No es posible, que en medio de un crecimiento económico existan más de 1 millón 200 mil venezolanos desempleados según cifras oficiales y que 300 mil jóvenes que ingresan anualmente al mercado laboral no encuentran dónde desempeñarse y que la informalidad es del 49%"*.

“Apoyan a Venezuela al Consejo de la ONU”

La información señala que el apoyo al país caribeño "contribuirá al equilibrio necesario en el tratamiento de los temas" que competen al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), declaración suscrita por los presidentes de Brasil, Luiz Ignácio Lula Da Silva; de Argentina, Néstor Kirchner; de Uruguay, Tabaré Vázquez; de Paraguay, Nicanor Duarte; y de Venezuela, Hugo Chávez, países miembros plenos del MERCOSUR

Domingo 23 de julio de 2006

“Chávez y Castro visitaron casa del Che Guevara”

Los presidentes de Cuba y Venezuela, Fidel Castro y Hugo Chávez, ofrecieron un mitin frente a miles de simpatizantes de izquierda al término de la Cumbre del MERCOSUR, y pronosticaron la inminente caída del "imperio de Estados Unidos". Desde un escenario, con la inscripción en rojo de *"La integración es nuestra bandera contra el imperialismo"* de fondo, ambos líderes se elogiaron mutuamente, subrayaron los logros de sus gobiernos y juraron defenderse ante una eventual agresión del Gobierno estadounidense, al que calificaron de "asesino

“El MERCOSUR en la era social”

Según la noticia, la XXX Cumbre del MERCOSUR marca un punto de inflexión hacia un nuevo modelo de integración con mayor énfasis político y social, y un giro a la izquierda, respaldado por la incorporación al bloque de la Venezuela de Hugo Chávez y la presencia de Fidel Castro. Sin embargo, se advierte que el diseño del nuevo modelo no disimula el resquebrajamiento causado por la acumulación de diferendos internos por temas ambientales (entre Uruguay y Argentina), por asimetrías macroeconómicas (entre las economías menores y las mayores del bloque), por el precio del gas natural (entre Brasil y Bolivia y entre Argentina y Chile), por trabas al libre comercio (entre todos). También se menciona que el MERCOSUR le da a Castro un escenario de resonancia, quien aplaudió el nuevo perfil político de la unión aduanera, en momentos cuando los presidentes de la región tienen un discurso de izquierda. *“MERCOSUR social, no se olviden de esa palabra. Qué significa y qué puede hacerse (...) Moverán este continente, al mover este continente van a mover el mundo”*, dijo el líder de la revolución que triunfó en Cuba en 1959 a una multitud extasiada.

6.3.2. aporrea.org

Lunes 31 de octubre de 2005

“Mar del plata ya esta bajo un severo operativo de blindaje”

La información describe que con un inusual despliegue de medios terrestres, aéreos y navales, con más de nueve mil agentes, donde las medidas de protección se llevarán al extremo durante el próximo fin de semana, cuando, por ejemplo, podrá ordenarse el derribo de un avión que no se identifique y haya penetrado en la zona de exclusión. La máxima preocupación de las autoridades y de los vecinos pasa por la actitud que puedan tener quienes participen de las manifestaciones para repudiar la presencia del jefe de la Casa Blanca, George W. Bush.

Martes 1 de noviembre de 2005

“Las dos Mar del Plata “

Según la noticia, la oriental ciudad argentina de Mar del Plata, sede de la IV Cumbre de las Américas y la III Cumbre de los Pueblos, se debate entre la versión de su realidad que transmiten los medios de comunicación y la que se aprecia en las calles. La mayoría de los medios nacionales e internacionales hablan de Mar del Plata como una “ciudad sitiada”, difunden las amenazas de bomba realizadas principalmente a centros escolares y espacios públicos, e informan sobre decenas de aviones militares dispuestos a actuar si los mandos consideran que es necesario por el peligro de un ataque terrorista. Sin embargo, reina la calma, mientras los afiches de repudio al presidente de Estados Unidos, George W. Bush colorean la ciudad.

Jueves 3 de noviembre de 2005

“Tren del ALBA llega a Mar del Plata”

La noticia destaca que la II Cumbre de los Pueblos buscara fortalecer las resistencias frente a modelos neoliberales y comenzó con la participación de unos cinco mil delegados de 600 entidades no gubernamentales, tras la llegada de un tren “*anti-Bush*”. La reunión fue inaugurada con la presencia del Premio Nobel de la Paz de 1980, Adolfo Pérez Esquivel, quien acusó a Bush de cometer “*crímenes de lesa humanidad por haber invadido Irak y masacrado a su pueblo*” y criticó el ALCA porque “*representa la muerte y significa la recolonización de América Latina*”. Por su parte, el presidente Chávez denunció que los Estados Unidos empezaron a chantajear a los gobiernos para revivir el ALCA y llamó a los gobiernos a “*mirar la realidad porque empieza el imperio a chantajear, a presionar; es duro el imperio y tiene mil maneras de presionar y chantajear a gobiernos y países enteros*”.

“Bush reconoce que el ALCA está estancado”

La noticia hace referencia a la declaración del presidente norteamericano que reconoce que el ALCA “*se estancó*” y que “*en este momento la reunión de la Organización Mundial del Comercio realmente sustituye al ALCA como prioridad, porque no involucra sólo a nuestros vecinos pero sí a todo el mundo*”. La

información agrega que el ALCA lanzado con grandes expectativas en la Cumbre de las Américas de Québec en 2001, fue encontrando obstáculos sobre todo en lo referido a la protección agrícola y el acceso a los mercados, hasta que quedó prácticamente congelado en la reunión de ministros de Comercio de Miami en noviembre de 2003, donde muchos líderes de la región la dieron por muerta.

Viernes 4 de noviembre de 2005

“Argentina: contundente declaración final de la Cumbre de los Pueblos”

La noticia describe las conclusiones de la III Cumbre de los Pueblos en cuanto a que el ALCA debe ser sepultado para siempre así como un rotundo rechazo a la militarización, el libre comercio, la deuda y un pronunciamiento por luchar para poner en fin a la pobreza, el desempleo y la exclusión social. El documento expresa que *“como antes en Santiago de Chile y en Québec nos hemos encontrado nuevamente frente a la Cumbre de las Américas que reúne a los presidentes de todo el continente, con la exclusión de Cuba, porque aunque los discursos oficiales siguen llenándose de palabras sobre la democracia y la lucha contra la pobreza, los pueblos seguimos sin ser tomados en cuenta a la hora de decidir sobre nuestros destinos”*. El documento alude a la resistencia a las calamidades neoliberales expresando que *“venimos demostrando que es posible cambiar el curso de la historia y nos comprometemos a seguir avanzando por ese camino”*. Y agrega que *“el primero de enero de 2005 amanecemos sin ALCA y la cumbre oficial de Argentina ha llegado finalmente con las negociaciones del ALCA estancadas. Hoy estamos también aquí para celebrarlo!”*.

“Mar del Plata devela distancia entre Latinoamérica y EE.UU según analistas”

La noticia expresa la opinión de algunos analistas en política sobre los alcances de la IV Cumbre de las Américas y sus relaciones con América Latina. Según un analista del Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA) *“la Cumbre solo servirá para que los líderes de la región muestren sus propios modelos económicos”* y se refirió a los presidentes Chávez, Lula Da Silva y Kirchner, quienes rebaten las ideas estadounidenses referidas a libre comercio. En la noticia se menciona que en

contraposición al ALCA, se opuso la mayoría de los países, se erigió el ALBA. La noticia cita las declaraciones del jefe de la diplomacia estadounidense, Thomas Shannon, que dijo que *“nuestros gobiernos respectivos tienen visiones muy diferentes para el hemisferio”*. La información agrega que una encuesta de Zogby Internacional indica que el 81% de los líderes de opinión tiene una imagen negativa del presidente Bush.

“Vicepresidente Rangel: la oposición de Venezuela es la expresión del ALCA”

La noticia procede de Caracas y da cuenta de la opinión del vicepresidente José Vicente Rangel, para quien el viernes 4 de noviembre es un día muy significativo porque se efectúa un entierro doble *“el del ALCA en Argentina y el de la oposición pro-imperialista de Venezuela”*. Además expresó que *“la oposición de Venezuela es la expresión del ALCA”* porque se ubica del lado de los intereses del imperio y en contra de las conquistas que favorecen al pueblo y así como el ALCA está herida de muerte, a la oposición venezolana les depara un triste final en los comicios que se avecinan.

“Venezuela propuso en Mar del Plata plan hemisférico contra la pobreza”

La noticia procede de la chancillería venezolana y da cuenta de las propuestas presentadas desde la representación del país en la IV Cumbre para ejercer un plan de acción práctico y efectivo para combatir la pobreza, hecho que está sustentado en aprovechar las potencialidades materiales y humanas que tiene América Latina y el Caribe. Las declaraciones del ministro de Relaciones exteriores Alí Rodríguez reafirman este propósito y *“la realización de una campaña de alfabetización para sacar de esa situación a cerca de 39 millones de personas en el continente que son analfabetas”* y señaló que Venezuela propuso la creación de un contingente de 200 mil médicos para que atienda a los sectores más desposeídos así como el establecimiento de fábricas para la producción de medicamentos genéricos.

Sábado 5 de noviembre de 2005

“Globovisión y CNN cubren de manera tendenciosa hechos de violencia ocurridos en Mar del Plata”.

En la noticia el ministro de Comunicación e Información de Venezuela, Yuri Pimentel, califica de lamentables los actos de violencia de los grupos antiglobalización y antiimperialistas ocurridos en Mar del Plata a la vez que advirtió sobre el tratamiento informativo dado por la cadena de noticias venezolana Globovisión y la CNN respecto a vincular dichos actos con la participación del presidente Chávez, acusando a los medios de haber realizado una cobertura tendenciosa que no impide apreciar el éxito que tuvo Venezuela en la IV Cumbre de las Américas y en la de los Pueblos.

“Venezuela y Argentina firmaron acuerdos de cooperación regional”

La firma de una serie de acuerdos en el área energética, tecnológica y agropecuaria entre Argentina y Venezuela, constituye el contenido de la noticia. Además ambos gobiernos acordaron la construcción de un laboratorio hidráulico en la ciudad venezolana de Puerto Ordaz, la producción de hasta cinco millones de barriles de gasoil de origen venezolano al mercado sureño y acuerdos de transferencia tecnológica, todos con el objetivo de fortalecer las relaciones bilaterales y de cooperación integral.

“Chávez abogó por nueva era de respeto entre Latinoamérica y EE.UU.”

La noticia destaca que el presidente Chávez abogó por una nueva era de convivencia y respeto entre Latinoamérica y Estados Unidos, en el marco de la reunión final de la IV Cumbre de las Américas. Expresó también que es la primera vez que en un foro internacional se habla de las asimetrías y de la integración de los pueblos de manera global y no solo comercial. *“Ojalá que de mar del Plata surja una nueva era de convivencia y de respeto verdadero”* expresó el presidente y agregó que *“podemos convivir con Estados Unidos. Darle inicio a una nueva etapa de convivencia verdadera entre los pueblos de América Latina y el pueblo de Estados*

Unidos, los gobiernos de América Latina y del Caribe con los Estados Unidos". La noticia agrega que dentro de los países que apoyan el ALCA se cuentan Canadá, México, Chile y algunos del Caribe, y que Venezuela y los países del MERCOSUR se resisten a la aprobación de cláusulas del ALCA en el documento final.

"Declaración de la IV Cumbre de las Américas incluye rechazo de MERCOSUR Venezuela al ALCA"

La noticia confirma que la declaración final de la IV Cumbre recogerá las dos posiciones encontradas que hay en la región respecto al ALCA, en un párrafo dividido en tres partes; la primera que recoge la propuesta de Panamá en la cual manifiesta *"que no hay ningún obstáculo para continuar las negociaciones dentro del ALCA"*, una segunda parte con la propuesta de Venezuela y la tercera correspondiente a la propuesta hecha por Colombia de conformar una comisión de negociaciones para evaluar las condiciones y negociaciones del ALCA. El canciller argentino expresa que no se cumplieron los pronósticos fatales en cuanto a la seguridad del presidente de los Estados Unidos, las capacidades de organización como país sede y el rumor que corrió con fuerza durante la cumbre de que no iba a firmarse la declaración final.

"Presidente Chávez calificó de inédito el debate en la IV Cumbre de las Américas"

La noticia expresa las declaraciones del presidente Chávez que calificó de inédito el debate en ocasión de la IV Cumbre, ya que *"en siete años no habíamos asistido a un encuentro entre mandatarios de países que llegasen a la franqueza a la que hoy llegaron"* y agregó que *"aquí fuimos mosqueteros con rodilla en tierra y esgrima de la buena, es decir los cuatro países miembros del MERCOSUR y Venezuela, hoy más que nunca decidida a conformarlo"*. Además señaló que en las cumbres no se estila confrontar ideas, sin embargo, *"la política reclama cada vez su posición en el mundo. Somos políticos y en ese sentido, en estas reuniones debemos colocar el debate político"* e hizo alusión a que la constitución venezolana plantea la democracia participativa. Finalmente, Chávez afirmó que en torno al ALCA *"que algunos no conocen el veneno que trae esta propuesta"*.

Domingo 6 de noviembre de 2005

“Prensa argentina destacó críticas de Mercosur y Venezuela contra el ALCA”

En la nota se destaca el polémico cierre que tuvo en Mar del Plata, Argentina, la IV Cumbre de las Américas, donde las divergencias en torno al Área de Libre Comercio (Alca) resultaron en un documento final que refleja las críticas de Venezuela y de los países del Mercado Común del Sur (Mercosur). El diario Clarín resalta que la Declaración de Mar del Plata se *“negoció duramente y hasta el último momento”* y calificó el encuentro como un *“fracaso diplomático”* del presidente estadounidense, George W. Bush.

“Presidente Chávez reiteró su propuesta contra el hambre en Latinoamérica”

El presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, reitera su propuesta de aportar 10 mil millones de dólares para crear un fondo que financie proyectos dirigidos a enfrentar el hambre y la pobreza en América Latina, y palia así un flagelo que castiga a casi 40 millones de personas en el continente.

XXX Cumbre de MERCOSUR - Córdoba

Lunes 17 de julio de 2006

“Líderes comunistas del mundo se reunirán en Venezuela”

Se informa que más de 50 secretarios generales de los partidos comunistas del mundo participarán en el seminario *Socialismo Científico: Aportes para su Construcción*, que se llevará a cabo en la Universidad Bolivariana de Venezuela.

“Declaración del II Foro Internacional de Filosofía de Venezuela”

La noticia resume las principales conclusiones del encuentro, que critica el proyecto de dominación imperial de carácter planetario, liderado por Estados Unidos ya que constituye la principal amenaza para la soberanía de los pueblos, los recursos naturales, el bienestar y los proyectos democráticos de América Latina y del mundo. Destaca las iniciativas y propuestas gubernamentales de Venezuela y su itinerario de Revolución Bolivariana basado en el respeto de la persona humana, en la

independencia política y económica, de cara al mundo y con capacidad de autodeterminación.

Miércoles 19 de julio de 2006

“Venezuela propone observatorio social y político a MERCOSUR”

La nota destaca que Venezuela propuso a los miembros del MERCOSUR la creación de un observatorio social y político que podría trasladarse a los países del bloque al momento que se requiera su presencia en una jornada electoral al igual que lo hacen los representantes europeos.

“Foro en la UBV: Socialismo del siglo XXI no impone partido único”

La información señala que el Foro expresó que ni colectivización forzosa y eliminación de la propiedad privada ni instauración de un partido único y estatización de la sociedad, forman parte del ideario para el socialismo del siglo XXI. El secretario general del PCV en Caracas, Oscar Figuera, uno de los organizadores del foro, precisó que *"en ninguna parte los clásicos plantearon que todos los bienes deban ser del Estado. Sólo los medios fundamentales"*.

Jueves 20 de Julio de 2006

“Presidente Chávez: En Córdoba nacerá un nuevo MERCOSUR”

La noticia cita las declaraciones del Presidente Chávez quien a su llegada a Córdoba, sentenció que está naciendo un nuevo MERCOSUR en Latinoamérica. *“Venimos de Buenos Aires y como en el año 1969, cuando aquí se generó el Cordobazo, aquí vamos a presenciar hoy y mañana, otro Cordobazo. El MERCOSUR a partir de Córdoba será otro MERCOSUR. Estamos esperando una nueva etapa del MERCOSUR, Como un relanzamiento”* dijo el mandatario en la ciudad donde se llevará a cabo la reunión presidencial del MERCOSUR con la presencia de los presidentes de los países miembros además de la asistencia de Fidel Castro y Evo Morales. Afirmó que con la incorporación de Venezuela al bloque regional, se puede hablar de un nuevo MERCOSUR, que luchará contra las asimetrías económicas y las desigualdades sociales y aseguró que Venezuela es

una potencia petrolera del mundo con casi 30 millones de habitantes que dará vigor al bloque.

Viernes 21 de julio de 2006

“Presidentes del MERCOSUR respaldan candidatura de Venezuela al CS de las Naciones Unidas”

Los presidentes de los países miembros del MERCOSUR respaldaron la candidatura de Venezuela como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y dijeron tener *“la convicción”* de que su nuevo socio en el bloque *“promoverá el respeto irrestricto a los principios y normas del Derecho Internacional y contribuirá al equilibrio necesario en el tratamiento de los temas de su competencia”*.

“Presidentes del MERCOSUR emitieron un comunicado al finalizar la XXX Cumbre”

La noticia destaca que el comunicado conjunto celebra entre otras cosas, el ingreso de Venezuela como miembro pleno y su apoyo a la candidatura del consejo de Seguridad de la ONU, considerando que la incorporación del país contribuirá a dinamizar la agenda del bloque, constituyéndose en un catalizador de debates y acuerdos sobre temas que representan desafíos pendientes para profundizar el proceso de integración y el logro de mayor bienestar y progreso para los pueblos. También se mencionan en el texto, los saludos por la participación de los presidentes de CHILE, Bolivia, el vice de Ecuador, el canciller de Perú y el representante del presidente de Colombia, como muestra del interés y la voluntad política del MERCOSUR y de los estados asociados en estrechar lazos de integración económica, comercial y política.

“Presidente Chávez resaltó trascendencia histórica de Fidel Castro”

La noticia menciona que el presidente Chávez asistió a un evento organizado por la asociación madres de Plaza de Mayo, denominado La integración es nuestra bandera antiimperialista, donde resaltó la figura de Fidel Castro y expresó que *“Fidel yo le calculo que le quedan unos 40 años más en estas tierras, me equivoqué le*

quedan 40 siglos, porque la imagen de Fidel Castro está escrita para la página de la historia de nuestros pueblos para siempre”.

“Chávez y Castro ovacionados en acto de masas de Córdoba”

La información señala que Fidel Castro y Hugo Chávez fueron ovacionados en un acto denominado “Por la unidad latinoamericana...la otra cumbre!” en la que miles de asistentes lanzaron consignas a favor de la unidad latinoamericana y en contra del imperialismo. El presidente venezolano manifestó la necesidad de crear modelos para impulsar un *“nuevo socialismo en América Latina que se contraponga al capitalismo que impulsa Estados Unidos con sus tratados de libre comercio”* y agregó que *“debemos levantarnos para construir un socialismo, un nuevo pensamiento articulador de nuestras culturas, un socialismo bolivariano, martiano, en contra del capitalismo que es la causa de la miseria del hambre, de las grandes desigualdades sociales que azotan a nuestros pueblos”.*

“Chávez: Venezuela no romperá relaciones comerciales con los Estados Unidos”

Se informa sobre las declaraciones del presidente Chávez respecto a que *“no esta planteada la ruptura de relaciones económicas con EE.UU. y no hay ningún plan en ese sentido”* y agregó que por el contrario siguen creciendo las inversiones de empresas estadounidenses en Venezuela y *“en Estados Unidos tenemos grandes inversiones. Y hasta donde se, en ese país o existen planes de romper relaciones con Venezuela”.* Sin embargo, Chávez advirtió que su país no acepta condicionamiento de nadie y *“que el imperio estadounidense y la élite que gobierna al mundo deben entender que queremos ser libres y para eso estamos en Córdoba”.*

“En Córdoba Chávez instó a construir el poder del pueblo”

La noticia anuncia que el presidente Chávez llamó a construir el poder del pueblo latinoamericano para derrotar al imperialismo norteamericano y salvar al planeta, recordando que su país ha manifestado que el imperialismo pone en riesgo la estabilidad mundial y la sobrevivencia humana y calificó como una locura las

amenazas del gobierno estadounidense contra Cuba, Irán y Corea del Norte. En ese sentido, advirtió que *“el imperio norteamericano amenaza al mundo pero es él quien tiene que acabarse (...) muchas condiciones para ello dependen de nosotros mismos”* y exhortó a no subestimar la fuerza del imperio, pero agregó, *“no podrán dominar a este planeta ni a nosotros (...) seremos libres”* y *“pasará a ser un gigante de papel, pero Latinoamérica está llamada a convertirse en tigre de acero y eso solo es posible en unidad”*. Insistió en fortalecer los movimientos sociales, campesinos, indígenas y juveniles con el propósito de crear una plataforma unitaria en cada país y articularse con los movimientos internacionales, ya que *“se trata de una solidaridad militante y no podemos permitir que esta ocasión se pierda. Ya hace más de 200 años que estamos buscando el camino, es suficiente. Llegó la hora”*.

“Chávez en la Universidad de Córdoba: el imperio amenaza la paz mundial y la sobrevivencia de la especie humana”

La información relata el acto realizado en Córdoba, donde Chávez dijo que *“el imperialismo norteamericano y sus aliados ponen hoy en peligro, no solo la paz mundial, sino la misma sobrevivencia de la especie humana en este planeta. Está en peligro la sobrevivencia de nuestra especie. Vean ustedes la locura. Lo que ocurre en Líbano y Palestina. La noticia destaca los saludos de Chávez al presidente boliviano Evo Morales y a su par cubano Fidel Castro, para quien dijo que “la imagen de Fidel Castro está escrita para las páginas de la historia para siempre. Viva Fidel!”* Repitiendo el grito de *“Socialismo o Barbarie”* el líder venezolano recordó que sólo los pueblos unidos podrán acabar con la amenazante era imperialista y la importancia de la conciencia del poder popular para frenar cualquier agresión militar que se intente contra cualquier país. *“Llegó la hora de la verdadera liberación de nuestros pueblos y solo será posible uniéndonos en un gran bloque de repúblicas y naciones, socialmente, económicamente, con nuestras potencialidades creadoras”*.

Por último, planteó la necesidad del socialismo del Siglo XXI *“socialismo nuestro, americano, que permita liberarnos de las garras del imperialismo”* que debe rescatar los ideales y espíritu de nuestros próceres

Sábado 22 de julio de 2006

“Chávez Aseguró que pronto Bolivia estará en el MERCOSUR”

La información da cuenta de las expresiones del presidente venezolano acerca de que más temprano que tarde Bolivia estará en el MERCOSUR y destacó que el acuerdo regional *“es el camino a esa patria grande que debemos construir”*. Además hizo alusión en la pertinencia de ir construyendo las tesis del socialismo del Siglo XXI, *“tenemos que construir el socialismo porque el capitalismo siembra los antivalores, es la causa de las guerras, miseria, hambre y desigualdades sociales”* dijo, y agregó que América Latina tiene todo lo que se requiere para conformar un polo de poder mundial. *“El mundo que necesitamos es el mundo multipolar, en donde América siempre será una fuerza. La Europa unida otro polo de fuerza, el Asia, el África y nosotros, los latinoamericanos y caribeños”* añadió.

CAPITULO 7

Análisis de criterios de noticiabilidad

7.1. Primer aproximación general de análisis

En una primera aproximación se destaca que en el marco de realización de la IV Cumbre de las Américas, veintiún noticias aparecen en *El Universal* durante la semana del 31 de octubre al 6 de noviembre de 2005, en tanto que *aporrea.org*, durante el mismo período, registra trece informaciones. Por su parte, la cobertura de la XXX Cumbre de Presidentes del MERCOSUR durante la semana del 17 de julio al 23 del mismo mes de 2006, alcanza en *El Universal*, doce noticias y en *aporrea.org*, dieciséis. Es decir de un total de sesenta y dos informaciones, treinta y seis son desplegadas por el periódico *El Universal*, y corresponden a un mayor tratamiento de los eventos de Mar del Plata en 2005, por sobre los de la Cumbre del MERCOSUR. Y las veintinueve restantes corresponden al *aporrea.org* a la Cumbre de las Américas. En líneas generales ambos periódicos venezolanos otorgan mayor tratamiento a las informaciones referidas a la Cumbre de Mar del Plata, siendo el tema presentado a lo largo de una semana, con relativa continuidad y sistematicidad.

La redacción de la mayoría de las informaciones las efectúan columnistas del diario *El Universal*, ubicadas temáticamente en las secciones Internacional, Nacional y Política y Economía. En el caso del *aporrea.org*, hay presencia de periodistas, y también, corresponsales desde el lugar de los sucesos, fuentes alternativas, como Agencia Bolivariana, Prensa Latina, Prensa Presidencial, Venezolana de Tv , TELESUR y el diario argentino *Página 12*.

Como se indica en el capítulo referido a la construcción de la agenda mediática venezolana durante los días previos y posteriores a las Cumbres, los temas y controversias de la agenda, las visitas de mandatarios y personalidades, las declaraciones que se formulan en documentos y a la prensa, conforman la materia noticiosa que bajo la aplicación de criterios de selección periodística hacen prevalecer unas sobre otras, en razón de que sería prácticamente imposible informar sobre todo lo que ocurre durante jornadas aledañas a las Cumbres. En

general, se considera que ante la enorme cantidad de acontecimientos que aparecen día a día, el periodista trabaja para lograr que las noticias sean reconocidas como tales, reciban un tratamiento formal común y respondan al trabajo planificado del medio. La selección es delimitada por los valores o criterios que hacen noticable un acontecimiento, por los significados que ellos adquieren para el medio y sus rutinas de trabajo, por las características personales, concepciones y experiencia que tiene el periodista y también, por las creencias o expectativas sostenidas por las instituciones sociales y la opinión del público. En función de ello, tales principios estructuran la selección y la construcción noticiosa que realiza el periodista.

Por otra parte, se entiende que la forma de distribuir informaciones por grupos o temas alude a cuestiones de estilo y diagramación del periódico, pero también obedece a criterios que se utilizan para inducir lecturas e interpretaciones a partir de las secciones donde se ubican. Cada diario expone la visión de las Cumbres, sobre las tensiones con el ALCA, la nueva integración sudamericana esbozada en 2005 bajo el ALBA o la perspectiva de refundación del MERCOSUR en el 2006 y el contenido del modelo de socialismo del siglo XXI. En suma los diarios ofrecen lecturas sobre el hecho político que pueden asumir lógicas diferentes y en función del trabajo con los criterios de selección noticiosa, harán prevalecer diversas percepciones en torno a las dimensiones de la integración, destacando obstáculos para su concreción o resaltando aciertos, revelando así las posibles concepciones políticas subyacentes del medio seleccionado.

7.2. Análisis e interpretación de los criterios de noticiabilidad

Los temas de mayor tratamiento informativo, la aplicación de criterios de noticiabilidad y la construcción de la noticia señalan la existencia de una trama de relaciones que se detallan en el análisis del corpus.

7.2.1 Criterio de proximidad geográfica

Respecto al criterio de *proximidad geográfica*, entendido como aquel donde ocurre el suceso noticiable, se aprecia que las noticias realzan mayoritariamente aquellos que tienen lugar en el ámbito regional, en especial los que se desarrollan en el centro de las Cumbres, en ciudades importantes y conocidas por el peso turístico, cultural y económico, como lo son Mar del Plata y Córdoba.

En ambos diarios, se presentan las informaciones sobre la realización de la Cumbre de las Américas y la de Presidentes del MERCOSUR como sucesos de suma trascendencia, porque se dan en el marco de una geografía cruzada por las transformaciones políticas regionales. La ciudad de Mar del Plata, conocida como “*La Feliz*” (aludiendo a que se trata del centro turístico y vacacional más importante de Argentina), y Córdoba, la “*Docta*”, la ciudad de la *Reforma Universitario y del Cordobazo*, concentran la atención mediática continental (e incluso internacional) por el contenido de lo que allí se debatirá y la importancia de quienes concurren a la “*cita americana*” (El Universal, 4/11/05). En 2005, el presidente estadounidense George Bush (h) pisa suelo argentino, suscitando un escenario de controversias en torno a su presencia. Cumbre y Anticumbre (o Cumbre de los Pueblos) se despliegan en territorio marplatense, como muestra de esa antinomia entre una agenda que prioriza la discusión y puesta efectiva del ALCA; y otra, la de los pueblos que disputa un espacio físico y simbólico para la irrupción de un nuevo orden sudamericano. Se detallan aspectos de la organización, de la seguridad, se habla de una “*ciudad sitiada*” debido a la “*gran cantidad de efectivos policiales, de cerca de 7500*” (El Universal, 2/11/05).

Por su parte, *aporrea.org* destaca que la ciudad tiene un “*verdadero operativo de blindaje*” (31/11/05) y las “*dos Mar del Plata se debaten entre la versión de su realidad que transmitían los medios de comunicación y la que se apreciaba en las calles*” (1/11/05), para graficar el despliegue de fuerzas de seguridad militares y

policiales y la exaltación reinante entre los manifestantes. Se mencionan las marchas que acompañan el acto de cierre de la Cumbre de los Pueblos, la de Mar del Plata y las que se realizan solidariamente en Caracas, Buenos Aires y Montevideo. También se informa sobre el acto en el estadio marplatense donde Hugo Chávez, acompañado de Evo Morales, Néstor Kirchner, las Madres de Plaza de Mayo, Diego Maradona y otras personalidades asistentes, pronuncia un llamado a barrer con el ALCA y a *“parir el nuevo socialismo”* (El Universal, 5/11/05). Hay notas de color, que describen la ciudad y el clima festivo que se vive allí, entre las banderas alusivas al Che, los grafitis contra la presencia de Bush, las reminiscencias a Bolívar, Cristo, Perón, la asistencia de militantes pacifistas norteamericanos y familiares de soldados muertos en la guerra de Irak todo ello suma al tono emotivo de la Anticumbre, como contrapartida a la gris y áspera agenda de temas de la reunión oficial.

En la Cumbre del Mercosur de 2006, algo similar ocurre con el tratamiento noticioso. En esta ocasión la celebración tiene lugar en Córdoba que pasa a ser el punto donde convergen las voces de consolidación política del bloque sudamericano, frente a aquellas –que provienen del bloque del NAFTA- que manifiestan conformidad con la idea del libre comercio. Córdoba es la ciudad de la reforma Universitaria de 1918, del Cordobazo de 1969, es el lugar donde *“nacerá el nuevo MERCOSUR”* (aporrea.org, 21/7/06). Hugo Chávez llama desde Córdoba a *“construir el poder del pueblo”*, y advierte sobre *“la amenaza del imperio”* ante un auditorio en la Universidad Nacional de Córdoba y luego, en un acto que las noticias destacan por la visita de Fidel Castro (aporrea.org, 23/07/11).

Los viajes de George Bush en 2005 y de Castro, en 2006 se resaltan como hechos políticos que refuerzan compromisos de distinta índole; en el caso de Bush hijo, reconstituir el espacio del ALCA y poner un freno a la avanzada de Chávez. Para el dirigente de la Revolución Cubana, la visita pretende apostar al mandatario venezolano y alimentar las aristas políticas del MERCOSUR. En ese sentido, Estados Unidos y Cuba son las “extensiones” simbólicas de una geografía americana en tensión desde la década de los sesenta, de modelos disímiles en lo económico-político, a los que Hugo Chávez, referencia desde posiciones

antagónicas. Tanto Mar del Plata como Córdoba, ofician de anfitrionas para la superación del ALCA y de las propias tensiones intra mercosureñas.

Las noticias son *relevantes desde el punto de vista geográfico*, porque Mar del Plata primero, y luego Córdoba, se erigen como teatro de operaciones para los propósitos de refundación de un nuevo orden sudamericano, que en ambas ocasiones lleva como finalidad suprema enterrar las pretensiones norteamericanas y encuentra en el presidente venezolano un activo protagonista. Las noticias dan muestras de cierta algarabía popular, dos ciudades que cobran notoriedad al participar *en vivo y directo de los hechos*, como partícipes de los encuentros. Allí acuden los mandatarios que deliberan sobre las perspectivas de la integración, toman decisiones de consecuencias regionales y asumen el compromiso de defender y ampliar la integración latinoamericana.

7.2.2. Criterio de novedad

Respecto al criterio de la *novedad*, es decir, el que alude al hecho nuevo, que marca una ruptura con lo anterior, se puede advertir que la Cumbre de las Américas logra una cobertura importante en cuanto a número de noticias aparecidas durante la semana de la reunión, y ello porque la novedad reside en el hecho de que se trata de una reunión de interés máximo para el gobierno norteamericano que aspira a concretar el ALCA, en una etapa de ascendente oposición política a la implementación del acuerdo por parte de los países sudamericanos. A tal fin, es posible apreciar a lo largo de las informaciones que el hilo conductor son las declaraciones del Presidente Hugo Chávez sobre una inminente ruptura del ALCA. Así por ejemplo, bajo el título *“Chávez promete hacerle la guerra al ALCA”* el caribeño advierte que si George Bush ataca a Venezuela o insiste en revivir el Area de Libre Comercio de las Américas en la Cumbre de Mar del Plata, encontrará una respuesta *“inmediata y contundente”* de su parte y agrega que *“el ALCA está siendo rechazado por millones”* (El Universal, 3/11/05). En efecto, se presentan datos de encuestas que muestran un generalizado rechazo popular a la presencia de George Bush, de un 54,5% y el apoyo a la asistencia de Chávez cercano al 75 % (El Universal, 1/11/05) y en la edición de *aporrea.org* (4/11) la información agrega que una encuesta de Zogby Internacional indica que el 81% de los líderes de opinión tiene una imagen negativa del presidente Bush.

La asistencia a la Cumbre de los 34 mandatarios de América Latina es matizada bajo las divisiones en torno a las percepciones sobre el futuro del ALCA. La novedad está signada también por el hecho de que aún en el marco de la algarabía y el sentido de unidad, atrae las preocupaciones de mandatarios y cancilleres, ya que entre los países del MERCOSUR, por un lado, y las naciones del NAFTA, entre ellas Estados Unidos, no llegan a un acuerdo respecto a la inclusión del Área de Libre Comercio en el documento. En ese sentido se menciona la constitución de un equipo especial para debatir y redactar el documento final de la Cumbre donde el

tema de controversia es la mención de la frase “ALCA” dentro del documento y su posible sustitución por lo que sería los lemas centrales de la reunión regional: crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Se presentan las posiciones en torno al ALCA. Por una parte, los países integrantes del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) se oponen frontalmente a fijar fecha de aplicación del acuerdo. El canciller de Brasil, Celso Amorín expresa que el mayor bloque comercial de Sudamérica es “abierto” a negociar un texto de consenso. Por otro lado, Estados Unidos -principal promotor del proyecto desde 1994- junto a Chile y México son partidarios de dar inicio al ALCA. El presidente mexicano Vicente Fox acusa a Venezuela y el MERCOSUR de bloquear el ALCA “por sus propios intereses” y expresa que “es un propósito mayoritario en el continente y que hay 29 países que quieren volver a la mesa de discusiones y cinco que no están de acuerdo”. En igual sentido se manifiesta el presidente de El Salvador Elías Antonio Saca, quien asegura que los países que concurren a la Cumbre no han venido “al entierro del ALCA”. Y en una postura más radicalizada, Venezuela pide que “ni siquiera se incluya la palabra ALCA en el texto del documento a firmarse al cierre de la Cumbre” (El Universal, 5/11/05; aporrea.org, 4/11/05)

Sin embargo, y rompiendo la monotonía de la discordia, aparecen sendas noticias en aporrea.org en la edición del día previo a la realización de la Cumbre de las Américas, con declaraciones del presidente norteamericano quien reconoce que el ALCA “se estancó” y que “en este momento la reunión de la Organización Mundial del Comercio realmente sustituye al ALCA como prioridad, porque no involucra sólo a nuestros vecinos pero sí a todo el mundo”. Como contrapartida, el mismo diario agrega en otra nota que la Cumbre de los Pueblos adoptará “diez puntos en los cuales demanda que se suspendan inmediata y definitivamente las negociaciones del ALCA y reafirma el empeño en favorecer e impulsar procesos propios de integración regional, como el ALBA”.

Las informaciones ratifican que Hugo Chávez en su discurso de casi dos horas con motivo del cierre de la Cumbre de los Pueblos, anuncia con tono provocador, apoteótico y exultante la novedad hecha realidad, lo que se rumorea entre la

conurrencia: el anuncio de la muerte del ALCA, y la alusión de que el Tren del ALBA trae la *“pala para enterrarlo”* (al ALCA) junto a rechazo popular a la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de los latinoamericanos. Rodeado de personalidades del arte, la cultura, el deporte, y miles de manifestantes que acompañan los actos sumado a la reivindicación de la llamada “Anticumbre” o Cumbre de los Pueblos son reflejadas ampliamente en las noticias. La declaración a favor de construir una alianza contra el hambre (ALCHA) y el aprovechamiento de un nuevo aire sudamericano remata en la información que describe la partida del Tren del ALBA que desde Buenos Aires tiene como “maquinistas” a Diego Maradona y Evo Morales – entre casi ciento sesenta dirigentes sociales y políticos- bajo la consigna “Fuera Bush” de Argentina.

El Universal (5/11/05) despliega una mayor descripción sobre el final de la Anticumbre y el Acto realizado en el Estadio de Mar del Plata. Se detalla la ornamentación del escenario, con fotografías de Simón Bolívar, el prócer cubano José Martí y el argentino José de San Martín. El cantor cubano Silvio Rodríguez da inicio al acto y Chávez, que hace las veces de animador, da la bienvenida a los presentes e invita a Maradona, quien dice que *“la Argentina es digna, echemos a Bush”*. El venezolano, con una gorra de la delegación cubana, reitera que los asistentes llevan una pala para enterrar el ALCA y plantea la necesidad de enterrar el capitalismo, *“para lo que habrá que luchar mucho más duro”* y *“parir el Socialismo Siglo XXI. Ya está engendrado, ahora pujemos para darle forma”*. El final de la noticia relata que el acto prosigue con vivas a Castro y a las Islas Malvinas, con declaraciones de ser un *“evista”* en alusión a Eva Perón y, con Chávez, Morales y Maradona pidiendo un minuto de silencio por la muerte del ALCA, ante la efervescencia de los 50 mil asistentes. Las noticias destacan que el ALBA aspira a constituirse como alianza estratégica donde el dinero no tiene la importancia necesaria, y sí guardan primacía, la liberación de los pueblos, la redistribución del ingreso, la igualdad, el cambio del modelo económico productivo, la inclusión social, y la base de construcción de un socialismo desde la matriz de la Madre América. Chávez menciona una frase de Simón Bolívar *“ahora si llegó el día de la América del Sur”*, y aclara que la contrapropuesta al ALCA no es *“personalizable”* contra el

presidente de Estados Unidos. *“Hoy más que nunca el imperio está más debilitado y lo vamos a ver en el documento final”* afirma Chávez, anticipando que en la declaración de cierre de la Cumbre de las Américas no se mencionará el ALCA. El venezolano destaca la asistencia popular a la *“anticumbre”* y considera propicio corregir la frase que lanzara en 1999 acerca de que *“los presidentes vamos de cumbre en cumbre y los pueblos van de abismo en abismo. En aquellos días había frío en las calles de América Latina y en verdad los pueblos andaban como en un abismo y fue cuando lance aquella reflexión para mis colegas”* y aclara que *“hoy habría que decir los presidentes seguimos de cumbre en cumbre, pero los pueblos de América del Sur andan de cumbre en cumbre. Andan recorriendo las cumbres de los Andes, los mares. Ese pueblo se prepara para escribir una nueva página”* (El Universal, 5/11/05)

Por último, cabe resaltar que El Universal hace menciones explícitas al socialismo en siete notas aparecidas el domingo 6/11. El punto de partida caracteriza “el social chavismo”, entendido como socialismo del siglo XXI, concepto que según la información, se ha extendido en el lenguaje político, y gracias la maquinaria comunicacional, se ha convertido en un concepto cotidiano, que apunta al artículo 2 de la Constitución Nacional de la República Bolivariana, que postula la existencia de “un estado democrático y social”. En la noticia se puntualiza que el tema del socialismo genera dudas en grandes sectores de la población, que no entienden su significado. Sin embargo el diario recoge la opinión de quienes comparan las revoluciones violentas y conflictivas que coartan las libertades políticas y sociales - en alusión a las experiencias del socialismo soviético- y otra, la Revolución Bolivariana que es pacífica y democrática. Son éstas opiniones las que se recogen en las respectivas noticias que acompañan la edición del periódico. En efecto, seis preguntas articulan la presentación de las noticias, interrogantes que apuntan a describir la líneas del socialismo del siglo XXI, el rol de la propiedad privada, la independencia de los poderes públicos, la semejanza con el modelo cubano y los mecanismos que le han permitido al gobierno saber si los venezolanos quieren el socialismo. Las notas reúnen declaraciones del presidente Chávez, de partidarios como José Albornoz, Secretario General del Partido Patria para Todos, del diputado

Willian Lara, del director del diario oficialista VEA, Guillermo García Ponce, del presidente de Fedeindustria, Miguel Pérez Abad, y del sociólogo alemán Heinz Dieterich. Pérez Abad por su parte, se manifiesta favorable a todo modelo de desarrollo económico y social que piense en la “gente”; señalando que el principal productor debe ser el Estado y que la propiedad privada está garantizada por la Constitución. Para el empresario, el modelo a impulsar debería contemplar el pase de un “capitalismo salvaje a un socialismo de propietarios”. El resto de los entrevistados no encuentra mayores objeciones al proyecto del gobierno, acordando en precisar que el socialismo del siglo XXI se contempla en la CNRB y supone una extensión de la democracia real a la esfera económica. Respecto a la propiedad añaden que el artículo 115 de la Constitución garantiza cuatro tipos de propiedad, aunque el interés social y público debe estar por encima del individual. Las apreciaciones de García Ponce, Lara y Alborno coinciden en indicar que la afinidad entre las instituciones y el gobierno socialista es necesaria para el desarrollo del modelo, siendo la planificación de la economía y las decisiones políticas las claves del mismo. Las noticias reafirman las opiniones sobre el carácter autóctono del socialismo venezolano y en líneas generales, la novedad noticiosa radica en resaltar tal consideración y evitar las comparaciones con el socialismo cubano.

Respecto a la cobertura de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, los días previos a la realización del encuentro en Córdoba (que se realiza los días 20 y 21 de julio de 2006) advierten sobre la importancia del acontecimiento e informan sobre la gira que inicia Hugo Chávez, primero por Brasil y Argentina y luego continua en Moscú, Qatar, Irán y Vietnam (El Universal, 18/7/06). Buena parte de las noticias aparecidas en la semana de realización del evento ponen el acento en el relanzamiento del MERCOSUR que tiene como ingrediente novedoso el debut de Venezuela, en el marco de roces internos que persisten al interior del bloque. El asunto de las asimetrías entre las economías de los socios mayoritarios -Argentina y Brasil- y países como Paraguay y Uruguay son presentados como temas delicados a resolver. El Universal destaca “*Venezuela debuta en un MERCOSUR con roces internos*”. La noticia relata la reunión de mandatarios que comienza en Córdoba, Argentina, iniciando la primera cumbre de presidentes del MERCOSUR tras la inserción de Venezuela, en el marco de un rediseño del perfil político del bloque y

con el objetivo de saldar conflictos bilaterales en momentos en que la región enfrenta definiciones en materia de energía. Por su parte, *aporrea.org* titula que el *“Presidente Chávez: En Córdoba nacerá un nuevo MERCOSUR”* (20/7/06). La noticia cita las declaraciones del Presidente Chávez quien a su llegada a Córdoba, sentenció que esta naciendo un nuevo MERCOSUR. También se distingue como novedad el hecho de que Venezuela obtiene apoyo para la candidatura como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Así en *aporrea.org* se presenta la información sobre los *“Presidentes del MERCOSUR respaldan candidatura de Venezuela al CS de las Naciones Unidas”* (21/7/06).

La asistencia del líder cubano Fidel Castro y Hugo Chávez protagonizando un acto en la capital cordobesa, constituye otro hecho destacado por la prensa. Es que la visita del líder socialista por primera vez la ciudad concita interés y entusiasmo en cientos de manifestantes de partidos de izquierda, organizaciones sociales, sindicales y público en general que asisten al mitin. Chávez reafirma el carácter trascendental de la reunión, con presidentes que comienzan a desandar el camino del neoliberalismo, e insta a formar un Mega-Estado con única constitución y moneda para ganar protagonismo que libere a Sudamérica del papel hegemónico que han tenido las grandes potencias.

El 21/7 06 *aporrea.org* cuelga varias noticias referidas a la Cumbre de Córdoba, que enfatizan sobre los alcances del documento de la XXX Cumbre del MERCOSUR y la visita de Castro, al tiempo que solo algunos párrafos hacen alusión a la mención del socialismo siglo XXI. Una de ellas, *“Presidentes del MERCOSUR emitieron un comunicado al finalizar la XXX Cumbre”* subraya que el comunicado conjunto celebra entre otras cosas, el ingreso de Venezuela como miembro pleno al MERCOSUR, y el apoyo a la candidatura del Consejo de Seguridad de la ONU. También se mencionan en el texto, los saludos por la participación de los presidentes de CHILE, Bolivia, el vice de Ecuador, el canciller de Perú y el representante del presidente de Colombia, como muestra del interés y la voluntad política del MERCOSUR y de los Estados asociados en estrechar lazos de

integración económica, comercial y política. Con relación al MERCOSUR, la noticia aborda cuestiones relativas a la profundización de la unión aduanera; la implementación del Fondo para la convergencia estructural del MERCOSUR (Focem) para el tratamiento de las asimetrías, la promoción de la cohesión social y el fortalecimiento del proceso de integración; la propuesta argentina de crear un banco de desarrollo del MERCOSUR; la satisfacción por los avances obtenidos en el marco del MERCOSUR político, en áreas como cultura, desarrollo social, migraciones, seguridad pública, educación, salud, medio ambiente y promoción de los derechos humanos; el acuerdo de complementación económica entre el MERCOSUR y Cuba, entre otras.

En la edición del mismo día, otra información menciona que el presidente Chávez, *“resalta trascendencia histórica de Fidel Castro”* y relata que el presidente venezolano asiste a un evento organizado por la Asociación Madres de Plaza de Mayo, denominado *La integración es nuestra bandera antiimperialista*, acto en el cual el venezolano arenga a los presentes expresando que *“a Fidel yo le calculo que le quedan unos 40 años más en estas tierras, me equivoqué le quedan 40 siglos, porque la imagen de Fidel Castro está escrita para la página de la historia de nuestros pueblos para siempre”* (aporrea.org, 21/7/06). Asimismo, otra nota señala que Fidel Castro y Hugo Chávez fueron ovacionados en un acto denominado *“Por la unidad latinoamericana...la otra cumbre!”* en la que miles de asistentes lanzan consignas a favor de la unidad latinoamericana y en contra del imperialismo. El presidente venezolano manifiesta la necesidad de crear modelos para impulsar un *“nuevo socialismo en América Latina que se contraponga al capitalismo que impulsa Estados Unidos con sus tratados de libre comercio”* y agregó que *“debemos levantarnos para construir un socialismo, un nuevo pensamiento articulador de nuestras culturas, un socialismo bolivariano, martiano, en contra del capitalismo que es la causa de la miseria del hambre, de las grandes desigualdades sociales que azotan a nuestros pueblos”* (aporrea.org, 21/7/06). En dicho acto, Chávez llama a construir el poder del pueblo latinoamericano *“para derrotar al imperialismo norteamericano y salvar al planeta”*, recordando que su país ha manifestado que *“el imperialismo pone en riesgo la estabilidad mundial y la sobrevivencia humana”*. y

califica como “locura” las amenazas del gobierno estadounidense contra Cuba, Irán y Corea del Norte.

En su alocución Chávez, agrega que *“como nunca antes, en 100 años y más, se presentan hoy condiciones de una gran fuerza, un potencial para lograr los cambios que durante tanto tiempo se han estado tocando*. Advierte que las apetencias imperiales de Norteamérica convertirán a esa potencia en un gigante de papel, *“y nosotros estamos llamados a convertirnos en verdaderos tigres de acero para garantizar la independencia de nuestros pueblos. Y sólo uniéndonos podremos lograrlo. Debemos desmontar la hegemonía norteamericana para que pueda subsistir la especie humana”*. Repitiendo el grito de *“Socialismo o Barbarie”* el líder venezolano proclama que *“llegó la hora de la verdadera liberación de nuestros pueblos y solo será posible uniéndonos en un gran bloque de repúblicas y naciones, socialmente, económicamente, con nuestras potencialidades creadoras”*. Los herederos de los ideales emancipadores y la memoria de los libertadores han de estar presentes, exclama Chávez, *“en el espíritu que ha de tener el socialismo nuestro, americano, que permita liberarnos de las garras del imperialismo”*.

Por último, cabe señalar la publicación hecha en aporrea.org acerca de una declaración del Chávez quien afirma *“Venezuela no romperá relaciones comerciales con los Estados Unidos”*, y que por el contrario, siguen creciendo las inversiones de empresas estadounidenses en Venezuela. Tales expresiones parecen poner paños tibios en el recalentado ambiente de cruce de epítetos y cuestionamientos que el mismo Chávez hace a Bush y a los Estados Unidos sindicándolo con el mote de “país guerrerrista” a lo largo de las sesiones de la Cumbre; y en razón de ello advierte que Venezuela no aceptará condicionamientos de nadie y *“que el imperio estadounidense y la élite que gobierna al mundo deben entender que queremos ser libres y para eso estamos en Córdoba”* (aporrea.org, 21/7/06).

En cuanto a las alusiones sobre el socialismo no se registran en El Universal mayores notas, salvo dos que anuncian - días previos a la Cumbre- la realización de un Seminario sobre el Socialismo Científico y los aportes para la construcción del

socialismo del siglo XXI. El encuentro reviste el carácter de mundial, con sede en Caracas y aglutina a los Secretarios Generales de Partidos Comunistas. En el mismo sentido, se presenta otra información donde el Rector Andrés Eloy Ruíz manifiesta que las universidades deben ser un espacio fértil para el debate y la difusión de ideas que potencien la propuesta del gobierno Bolivariano sobre el socialismo del siglo XXI. En ese sentido, tienen cobertura desde aporrea.org la reunión que se realiza en Caracas donde cerca de cincuenta Secretarios Generales de los Partidos Comunistas del mundo se reúnen para debatir *“el futuro del socialismo y los aportes al proceso bolivariano”* (aporrea.org, 16/7/06) y luego, algunas conclusiones del encuentro, entre las que se destaca la afirmación de que *“ni colectivización forzosa y eliminación de la propiedad privada ni instauración de un partido único y estatización de la sociedad, forman parte del ideario para el socialismo del siglo XXI”* (aporrea.org, 19/7/06).

Las noticias son novedosas en función de que dan cuenta de un hecho inusual en las deliberaciones políticas de la región, amén de que registran incluso con detalles, la asistencia de los mandatarios de los nuevos gobiernos al evento. Asimismo el protagonismo de una porción de ciudadanos, organizaciones sociales, el acompañamiento del campo cultural e intelectual a las demandas latinoamericanas contra el ALCA, forman parte de el hecho político nuevo que es clave para refundar las banderas de unidad, y recomponer la mirada crítica contra el pensamiento único y neoliberal.

7.2.3. Criterio de significatividad

En cuanto al criterio de la *significatividad*, entendida como el impacto del suceso en la evolución futura y en las expectativas de la sociedad, se puede apreciar que las noticias describen los hechos, la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR, en clave de acontecimientos históricos. En noviembre de 2005, la presencia del presidente Bush genera el rechazo popular, y moviliza en varios puntos del continente los sentimientos de descontento con los resultados de una década de políticas neoliberales. Los mandatarios regionales se hallan frente a un escenario decisivo, sin precedentes en los años anteriores, y han de posicionarse por la inclusión o no de los debates del ALCA, que no es ni más ni menos que fijar posturas respecto a las relaciones con los Estados Unidos, principal promotor del acuerdo de libre comercio. Por otra parte, se presenta otra Cumbre, la de los Pueblos, que concita el interés de manifestantes y curiosos y se erige como el sitio de discusión de alternativas de la agenda social de América Latina. Lo relevante es el carácter de la participación que acontece en territorio marplatense, y en la medida que las movilizaciones, actos y expresiones de una porción importante de la población son relatadas *in vivo y directo* por los medios, el hecho se refuerza en clave de acontecimiento. Aún cuando las informaciones destacan la existencia de medidas de extrema seguridad insinuando la sensación de un peligro inminente o detallan algunos incidentes, no pierde significación cierta percepción de triunfo “al dar por muerto” al ALCA y el acontecimiento se potencia hasta el paroxismo.

Cabe destacar que en aporrea.org del 5/115 se denuncia que “*Globovisión y CNN cubren de manera tendenciosa hechos de violencia ocurridos en Mar del Plata*”, en alusión al tratamiento informativo tendencioso dado por la cadena de noticias venezolana Globovisión y la CNN respecto a vincular al presidente Chávez con los incidentes en el cierre de la Cumbre de los. Quizás por esta razón, resulta llamativa la crónica sobre los aspectos más sobresalientes de la Declaración final de la Cumbre de las Américas, puesto que uno de ellas se menciona que Chávez aboga por una nueva era de convivencia y respeto entre Latinoamérica y Estados Unidos.

El presidente expresa también que es la primera vez que en un foro internacional se habla de las asimetrías y de la integración de los pueblos de manera global y no solo comercial. *“Ojalá que de Mar del Plata surja una nueva era de convivencia y de respeto verdadero”* expresa el presidente y agrega que *“podemos convivir con Estados Unidos*. La noticia confirma que la declaración final de la IV Cumbre recogerá las dos posiciones encontradas que hay en la región respecto al ALCA, en un párrafo dividido en tres partes; la primera que recoge la propuesta de Panamá en la cual manifiesta *“que no hay ningún obstáculo para continuar las negociaciones dentro del ALCA”*, una segunda parte con la propuesta de Venezuela y la tercera correspondiente a la propuesta hecha por Colombia de conformar una comisión de negociaciones para evaluar las condiciones y negociaciones del ALCA.

Otro aspecto relevante es la referencia al socialismo y la encrucijada ante la cual se hallan los sudamericanos. *“Socialismo o barbarie”* afirma Chávez y advierte que la historia continua y las ideas no han muerto, en todo caso se trata de diseñar un socialismo de raigambre cristiana, solidario, que recupere las tradiciones de lucha y pensamiento de los revolucionarios latinoamericanos, precisa el venezolano. El relato periodístico destaca el impacto regional pero también el internacional, toda vez que se presenta la oposición entre ALCA/ALBA en la cumbre de Mar del Plata y un año después, la necesidad de fortalecer y ampliar el MERCOSUR, y en ambas, las menciones al socialismo del nuevo siglo.

Es curiosa la nota difundida en la edición del 22 de julio, donde El Universal bajo el sugestivo título de *“Por un capitalismo de Pueblo”* menciona que en la Asamblea Anual de FEDECAMARAS se debate la necesidad de defender la propiedad privada y la libertad de expresión, entre otros temas, y que su presidente, José Luis Betancourt, llama a sustituir un capitalismo de Estado por uno de Pueblo en el cual todos puedan concurrir en condiciones de igualdad. Llama la atención la noticia por cuanto la entidad que nuclea a los empresarios venezolanos -y que vale recordar fuera protagonista activa de los golpes de 2002 y 2003- hace un llamado al diálogo

y pone el acento en el delicado tema de la propiedad privada, uno de los núcleos duros del Socialismo Siglo XXI que impulsa el gobierno.

Cabe mencionar que la cobertura periodística de ambas Cumbres exponen la preponderancia de los contenidos económicos y políticos de la integración sudamericana, por sobre los contenidos y alcance de la propuesta de Socialismo Siglo XXI; y mantienen el tratamiento preferencial a la figura de Hugo Chávez. Las descripciones como se ha mencionado, insisten en definir las reuniones como fase de articulación regional de mayor intensidad, cuya consecuencia social más importante presupone beneficios para los Estados traducidos en la imagen de un bloque fuerte, con nuevos dirigentes y líderes con una postura antineoliberal, y dispuestos a negociar en mejores condiciones con el resto del mundo. Se proyectan expectativas, toda vez que se exhibe que Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia, cuentan con presidentes respaldados mayoritariamente por el voto popular y al frente de proyectos alejados a los de la década del noventa. De este modo, el ambiente de la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR, es contrastado con el anterior (1995-2001) caracterizado por las crisis económicas y los desencuentros en la región, bajo el reinado del paradigma neoliberal.

Se advierte que el tratamiento de los temas significativos se presenta a veces apelando a figuras o expresiones retóricas. Por ejemplo, las alusiones hechas a la unidad sudamericana, como aspiración y concreción del *sueño bolivariano*, remiten a las banderas de la independencia del siglo XIX, cuando San Martín y Bolívar defendían con sus espadas los ideales de la emancipación, la hermandad y de la *nación sudamericana*. Se apela de modo implícito a la figura de *Cristo* como el primer rebelde de la historia, para simbolizar la raíz cristiana del socialismo del Siglo XXI. Las referencias constantes a *ampliar, reforzar, profundizar y fortalecer la unidad*, dejan traslucir un mensaje a la sociedad acerca de la responsabilidad de los países para unirse, accionar de modo conjunto y lograr beneficios mutuos. El debut de Venezuela en el MERCOSUR en el 2006, la insistencia de Chávez para alterar la agenda económica y comercial e incorporar una política y social, las reminiscencias a presenciar otro Cordobazo sugiriendo que el bloque a partir de su

sesión en Córdoba será otro con mayor vigor geopolítico, la presencia de Castro y la invitación a hacer de la integración la bandera contra el “Imperio” son algunas de las situaciones que sustentan la trascendencia de los eventos desde el punto de vista mediático. Las perspectivas de la reconstrucción del bloque sudamericano, del Sur frente al Norte, se presentan en la noticia, como verdaderos proyectos sociales en pos de prosperidad, desarrollo y una mayor autonomía con respecto a los Estados Unidos y la Unión Europea.

Los periódicos asignan al encuentro regional *relevancia y significación social*, en la medida que refleja las discusiones sobre el curso mismo de la Cumbre y el carácter del Documento final, que puede constituirse en un punto de inflexión para el futuro de la política regional. Las lecturas dan cuenta de los cambios de situación, ya que plantean las perspectivas de reconstituir el MERCOSUR, sumado a la propuesta de Hugo Chávez de tributar nuevas experiencias de cooperación alrededor del ALBA en oposición claro está, al Acuerdo de Libre Comercio que debería implementarse como máximo de espera en diciembre de 2005.

7.2.4. Criterio de jerarquía de los personajes

Con relación a la *jerarquía de los personajes* implicados en las noticias, se enfatiza la presencia de actores con un protagonismo medular: presidentes que son caracterizados por la prensa como referentes de la nueva ola latinoamericana, con discursos de izquierda, con objetivos comunes que confluyen en la idea de reposicionar el bloque regional y oponerlo al ALCA. Las figuras de Néstor Kirchner, “Lula”, Tabaré Vázquez, Evo Morales y fundamentalmente, Hugo Chávez, ocupan la mayoría de las informaciones vertidas en la Cumbre de las Américas. Ellos gozan de reconocimiento popular; son *compatriotas, amigos, compañeros* que más allá de su investidura presidencial, comparten el escenario junto a personalidades de la cultura y el deporte, tales como el director de cine Emir Kusturica, el cantautor cubano Silvio Rodríguez y el futbolista Diego Maradona.

Por su parte, el mandatario norteamericano George W. Bush es el defensor del ALCA y quien tiene por misión destrabar las negociaciones a favor del libre comercio. A lo largo de las lecturas de la cobertura de la Cumbre, la presencia de Bush genera tensiones al interior del encuentro y rechazos enconados de quienes se movilizan en Mar del Plata y otras ciudades del continente. Chávez, lo llama “*Mr. Bush*”, responsable de *políticas intervencionistas y guerreristas*” y “*pavoso*”, y la consigna popular de esos días reza “Fuera Bush de la Argentina”.

En la Cumbre del MERCOSUR los personajes se mantienen en escena y se suma Fidel Castro y Evo Morales ya como presidente de Bolivia. A excepción de Nicanor Duarte Frutos, de Paraguay, los asistentes descriptos como la “nueva izquierda” tienen en su agenda de reunión la preocupación por avanzar hacia una reconstitución del perfil político unitario y reafirmar lazos alrededor de la integración. La presencia de Chávez apelando a eufemismos históricos augura el nacimiento de un nuevo MERCOSUR a partir de la entrada de un socio clave y vital como es el país que representa.

La presencia de fuentes oficiales que permiten el acceso a la información, da a las noticias un nivel de confiabilidad, legitimidad y autoridad al acontecimiento. Las declaraciones de los presidentes se reproducen casi de modo textual y hacen a la credibilidad de la misma. También se observa en ocasiones, la existencia de fuentes extraoficiales (cuya legitimidad es más dudosa pero facilitan el acceso a información) y el trabajo de agencias de noticias, que a través de sus fuentes particulares, acceden al acontecimiento, construyen la noticia y la emiten bajo la forma de cable.

En las Cumbres, la jerarquía se revela por la propia presencia de los asistentes en sus calidades de jefes de Estado. Todos los presidentes asistentes al evento en Paraguay, se benefician del reconocimiento mediático, aunque el lugar privilegiado de atención de la prensa sea para la antinomia Chávez-Bush y en 2006, para Chávez y Castro.

Finalmente, cabe mencionar la presencia de la militancia afín a los eventos, simpatizantes de la cruzada anti ALCA, organizaciones sociales de variado arco, público en general que participa de las movilizaciones, o de las deliberaciones de la Cumbre de los Pueblos, primero en Mar del Plata y luego en Córdoba. Los *Pueblos* aparecen nominados bajo una forma genérica que no distingue nacionalidades, una definición amplia pero con un sentido positivo a la hora de aglutinar las voluntades que siguen en forma física y directa o vía el seguimiento mediático, los rumbos de esos encuentros alternativos que sesionan en paralelo a las Cumbres oficiales.

CAPITULO 8

Algunas conclusiones a modo de cierre

8.1. Transformaciones sociopolíticas y desafíos regionales

El presente trabajo en sus primeros capítulos distingue dos periodos diferentes que caracterizan la política regional. Por un lado, se hace una referencia al programa neoliberal aplicado en Latinoamérica y los efectos del modelo y, en un segundo momento, se describe la emergencia de un escenario político diferente al de los años noventa. En ese sentido, se caracteriza la coyuntura como el resultado de disputas y movilizaciones de actores políticos y organizaciones sociales que resisten los embates del proyecto neoliberal. Movimientos de campesinos, desocupados, indígenas, organizaciones sindicales radicalizadas, foros sociales y organizaciones de izquierda, son parte de los referentes del recambio de dirección política que se percibe en la región.

En la literatura política reciente se menciona la presencia de un *giro a izquierda*, aludiendo con ello a la tendencia que lleva a gobiernos, a dirigentes y partidos a asumir por la vía electoral el poder. Nuevos gobiernos, definidos también como progresistas, opositores al neoliberalismo, a las desigualdades sociales y al rol de los Estados Unidos en los asuntos latinoamericanos, completa el ambiente de transformaciones. Se advierte una preocupación de parte de los mandatarios electos en superar la crisis institucional y de legitimidad política que inauguró desde 1993 un período caracterizado por presidencias inconclusas, movilizaciones y elecciones anticipadas. Es que años de neoliberalismo sembraron escepticismo en millones de latinoamericanos, que sufrieron en carne propia la pérdida de empleos, calidad de vida, prestaciones básicas como la salud, erosión del horizonte social o sumisión en las condiciones de marginalidad y pobreza extrema. Los dirigentes que asumen los nuevos gobiernos entre 1998 y el 2006 -Hugo Chávez, Luiz Igancio “Lula” Da Silva, Michelle Bachelet, Néstor Kirchner, Evo Morales, Rafael Correa- tienen desafíos en materia política, entre ellos, diseñar estrategias de intervención para alivianar los altísimos impactos sociales del ajuste de los noventa, garantizar el retorno de la acción del Estado a lo asuntos claves de la política, fortalecer el respeto de las libertades democráticas esenciales y articular con los movimientos y organizaciones sociales que les han dado apoyo.

Coincidiendo con Boron (2004) señalamos que pese a la ofensiva neoliberal, en la década de los noventa numerosos países de América Latina y el Caribe viven el inicio de un nuevo ciclo de protestas sociales que cuestiona las políticas, siendo protagonizadas en gran medida por movimientos sociales y populares renovados en prácticas, propuestas y metodologías de trabajo con lo social. El reinicio de la crisis económica hacia fines de dicha década y los intentos de acentuar el rumbo neoliberal llevan a la ampliación del descontento social, abriendo una crisis de legitimidad del modelo y de quienes lo sostienen, llegando a situaciones de crisis y retiro de gobiernos (Venezuela en 1993, Brasil en 1995, Ecuador en 2000, Argentina en el 2001, Bolivia en 2003 y 2004).

La entrada política de los sectores sociales más castigados por la aplicación del recetario liberal (campesinos e indígenas, los sin trabajo y sin tierra, los trabajadores y sectores urbanos empobrecidos, los jóvenes y las mujeres) abre horizontes de futuro –agrietando la hegemonía del pensamiento único– y también desarrolla una intensa experimentación democrática, de reconstitución de alternativas sociales y de reapropiación social de lo público. En este camino, se puede decir que el proceso de luchas que recorre América Latina comienza a limar los pies del gigante neoliberal e inaugura una dinámica que trasciende los planos de la movilización, toda vez que esas experiencias de protesta son canalizadas por actores políticos que embanderan una proclama antineoliberal, opuesta a los Estados Unidos y con centro en la recuperación del *sueño bolivariano de la unidad latinoamericana*.

Cabe destacar además que otra característica de la nueva etapa regional radica en la crisis institucional y de representatividad social que es tan profunda que hace visibles las tramas de conflicto de maneras cada vez más efusivas: desde el retiro de Carlos Andrés Pérez del gobierno venezolano, pasando por el de Collor de Mello o la huida de Abdala Bucaram, hasta llegar a puntos más álgidos, la crisis argentina del 2001 y las movilizaciones que dan apoyo al presidente Chávez en los intentos de golpe institucional en 2002. En estos procesos el movimiento de masas vuelve su atención sobre aquellas formas organizativas y contenidos políticos que han puesto distancia respecto al neoliberalismo.

Desde ya que pese a las similitudes, no todos los gobiernos presentan una dinámica igual. No son lo mismo aquellos que surgen de procesos convulsionados y de movilizaciones recurrentes, como Venezuela, Argentina y Bolivia, que los que asumen en países donde no se produjeron, como Brasil, Chile o Uruguay. La coyuntura desde esta perspectiva guarda diferencias –en cuanto a formas y estilos de acción política- respecto de los noventa. Con relación a los contenidos ideológicos y programáticos que los nuevos gobiernos sostienen, se puede agregar que todos comparten al menos, tres preocupaciones: el propósito estratégico de asegurar la democracia y la estabilidad institucional; el de superar los niveles de estancamiento, pobreza y desigualdad social, y el de avanzar hacia una reconfiguración del bloque latinoamericano a partir de la experiencia del MERCOSUR.

En efecto, respecto al primer aspecto, la democracia y la estabilidad del régimen institucional figuran entre las preocupaciones que ordenan la acción gubernamental. En este sentido, se afirma que el rol de la práctica política, orientada a la resolución de problemáticas sociales y a la concreción del *bien social*, se reemplaza por un sofisticado esquema de representación escénica y delegación electoral, que sumado al papel creciente de los medios de comunicación masivos, promueve la apatía y el descreimiento sobre los beneficios de la democracia. Tal como se ha expresado en los primeros capítulos, las democracias de América Latina han tenido que afrontar los desmanes dejados por el neoliberalismo, una verdadera *contrarreforma social* que reprodujo las disparidades sociales y económicas en la región. El dilema es reparar tales desigualdades y dejar el Estado en pie de acción. Es evidente que los mandatarios regionales comprenden que el desfase entre objetivos y desarrollo de la democracia como sistema de gobierno, de no superarse, puede llevar a nuevas grietas institucionales que pongan en riesgo la gobernabilidad o la resistencia de actores alternativos. Las democracias recientes, en plena consolidación, han sido objetos de seguimiento por parte de organismos dedicados a la medición de la calidad de la democracia y sus prácticas efectuadas entre 1998 y 2006. Ellas dan cuenta de un crecimiento significativo en los porcentajes de adhesión a la forma de gobierno, a su identificación con el respeto a los derechos y

libertades civiles e individuales, la idea de justicia e igualdad y los niveles de confianza en el sistema democrático regional que llegan casi al sesenta por ciento.

El segundo aspecto en perspectiva de resolución se liga al desarrollo económico regional y de cada país en particular. Democracia y crecimiento económico van de la mano para depurar el endeudamiento externo, la renegociación con las multinacionales dueñas de empresas estratégicas (gas, petróleo, agua, energía eléctrica), la implementación de políticas públicas de asistencia a salud, alimentación, educación y seguridad social, la puesta en marcha de planes de empleo y reactivación económica y la búsqueda de seguridad financiera que promueva inversiones con presencia estatal.

Con relación al proyecto de integración latinoamericano, cabe destacar que este concepto económico-político recorre la visión que los líderes latinoamericanos comparten respecto a formar un *eje latinoamericano continental* de integración y ampliar las bases del MERCOSUR con la incorporación de nuevos socios (por caso Venezuela en julio de 2006). Se acentúa en cada discurso presidencial y en las reuniones Cumbres realizadas desde el 2003 en adelante, la preocupación por establecer una relación de oposición férrea al proyecto ALCA, ya que los Estados Unidos persisten con el propósito de conformar el mercado de libre comercio americano. Las resistencias ideológicas y políticas al ALCA son decisivas para consolidar el MERCOSUR en tránsito a unión aduanera y fortalecer la posición como bloque regional en las negociaciones con la UE y los Estados Unidos. Esta percepción de que el proyecto integrador por excelencia es la integración y unidad latinoamericana intenta recorrer los trazos de política exterior de los gobiernos latinoamericanos actuales y constituye otro de sus desafíos, aunque la realidad se haya empeñado en derribar los deseos, como se pudo observar con el conflicto entre Uruguay y Argentina alrededor de la instalación de las papeleras.

Es posible resaltar de manera general entonces que los interrogantes sobre la perspectiva regional y las tendencias que abren los cambios políticos, acuerdan en que una economía concentrada, financiera y globalizada trajo consecuencias nefastas sobre el trabajo, la seguridad social y el bienestar de la mayoría de las

sociedades latinoamericanas, y que los nuevos gobiernos de la región tienen como agenda de transformación esa herencia neoliberal. En segundo orden, la nueva etapa regional bien con una retórica diferente que opera sobre el discurso de la Economía y de las políticas neoliberales, otorgando un sentido nuevo a lo que es políticamente correcto y posible, puesto que la situación es alentadora en América Latina; un continente que ha sido el eslabón más débil de la cadena neoliberal, donde hubo más resistencias y ahora se producen avances alternativo significativos. Por último, se menciona un cambio en el sistema político, relacionado con el reposicionamiento del Estado dentro de un proceso de transición a una sociedad más inclusiva y de mayor democracia social, donde el peso de los movimientos sociales, campesinos, indígenas, populares, abrieron las grietas al neoliberalismo en un esperanzador y rico proceso político, signado por la disputa contra el neoliberalismo y el cierre del ciclo posdictatorial. Con ello asoma un recambio en las elites dirigentes especialmente verificado en el caso venezolano.

8.2. La dimensión de los conceptos en la política venezolana. .

El presente trabajo ha dado cuenta de la situación política venezolana en un momento de su desarrollo situado en el bienio 2005-2006 y específicamente, sobre las iniciativas del socialismo del siglo XXI y la integración latinoamericana con miras a la difusión del ALBA. Tras haber presentado un análisis histórico-político sobre las características más relevantes del proceso entre los años ochenta y el presente, y luego de ofrecer algunas consideraciones sobre el significado del socialismo y la integración, se puede decir que ambas nociones se enmarcan dentro del contexto de los nuevos gobiernos regionales y del clima de debate por las alternativas al neoliberalismo que asoma en el nuevo siglo cuyas manifestaciones más ostensibles se llevan cabo en diferentes reuniones regionales y foros de discusión. En ese sentido, las Cumbres, primero la de las Américas en 2005 y luego la del MERCOSUR en 2006 inauguran instancias propicias para el desarrollo de propuestas y animosas declaraciones sobre las posibilidades del socialismo latinoamericano y la unidad política de los países, así como sirven para precisar los acuerdos con los países desarrollados y en especial, los Estados Unidos. Aun cuando las Cumbres se “viven” con entusiasmo y afinidades políticas, la permanencia de desacuerdos sobre todo en materia comercial y de recursos energéticos obliga a los cancilleres de los países asistentes a dar muestras de negociación. Asimismo, se analiza la perspectiva brindada por las informaciones de dos diarios venezolanos en formato digital, tomando como base los criterios de noticiabilidad, es decir, el conjunto de condiciones y valores que se le atribuyen a las Cumbres de noviembre de 2005 y julio de 2006 que hacen a la construcción de la noticia política significativa.

Tal como se ha manifestado en capítulos anteriores, a partir de la firma del pacto de Punto Fijo (1968) los partidos del establishment, COPEI y AD fueron eficaces en impedir cualquier atisbo de influencia de la revolución cubana en Venezuela, y desarrollaron un sistema de alternancia en el poder que gobernó hasta inicios de la década del noventa. A diferencia del clima político de radicalización que vivieron países como Bolivia, Argentina, Uruguay o Chile, los años setenta fueron para los

venezolanos los de la “democracia más estable del continente” bajo el control de las fuerzas políticas dominantes.

Las movilizaciones en Caracas en 1989, la resistencia popular de esos días y la fragilidad institucional que cubre a las fuerzas políticas cuyo rol a favor de las reformas estructurales queda evidenciado, fermentaron el terreno para la irrupción de un recambio dirigencial. Así, la figura de Hugo Chávez y del incipiente movimiento bolivariano de oficiales que lo acompañan asoma por fuera del sistema de partidos y desde el centro mismo de las Fuerzas Armadas, combinación que le imprime una fuerza inusitada para lo que eran hasta ese momento los liderazgos en el país. En los primeros años de gobierno Chávez emprende una reforma constitucional de suma importancia, reafirma el carácter bolivariano de la República y orienta su accionar económico hacia las políticas sociales. Aun cuando algunos analistas han sostenido que apela a la formación de una burguesía nacional, y que la propia formulación del socialismo del siglo XXI incluye el respeto por la propiedad privada, sería inoportuno caracterizar el tipo de gobierno solo por estas afirmaciones. Lo cierto es que a partir de sus primeras medidas entre 1998 y 2003 se gana el descontento de los principales grupos económicos nacionales fuertes que se transforman en los promotores del golpe de 2002 y los intentos de desestabilizar el gobierno en 2003.

Chávez gracias al apoyo de un sector de la población venezolana logra sortear los ensayos golpistas y retoma el rumbo con miras a sentar las bases de una economía social y solidaria. Los rasgos plebeyos, populares, antineoliberales que tiene el presidente venezolano inmersos en una coyuntura de dinamismo político, lucha de posiciones van transformando el movimiento hacia lo nacional, antiimperialista y de izquierda. Chávez ingresa en esa etapa a partir del 2005. En ese sentido, la política solo puede ser jerarquizada como creadora de relaciones de fuerza en cuanto que su contenido es irreductible y constitutivo de lo social. De ahí que en situaciones de lucha política esta actúa dotando de nuevo contenido a lo que antes parecía definitivo.

En efecto, el bienio 2005-2006 es el punto más destacado de intersección de dos tendencias: una ideológica y otra económica. La primera, que además es histórica, se caracteriza por el afianzamiento de un pensamiento sociopolítico heredado del siglo XIX, de construir la *nación latinoamericana*. La segunda, económica, se basa en la oportunidad que tienen los gobiernos latinoamericanos del siglo XXI de retomar iniciativas y políticas de impulso económico aprovechando la baja performance del neoliberalismo entrado precisamente el nuevo siglo. Ambas se entrelazan en el marco de un clima de época, cultural, de opinión, una percepción social que resulta favorable a las políticas gubernamentales que caracterizan el siglo XXI bajo la denominación de gobiernos progresistas, nueva izquierda o nacionalismos radicales. Es precisamente ésta imbricación la que nutre a nuestro criterio, la proyección de Hugo Chávez quien asume la tarea de difundir dentro y fuera de Venezuela el socialismo del siglo XXI, como expresión de una democracia participativa y social, y el ALBA, como mecanismo de integración basado en la cooperación y la solidaridad.

Las expresiones de Chávez retoman en efecto, la aspiración a un cambio total, el camino a un objetivo trascendente. La amenaza militar económica se localiza en la figura del imperialismo norteamericano, representada por la inminente puesta en marcha del ALCA bajo el patrocinio del presidente norteamericano George Bush. Como contrapartida, Chávez construye una plataforma basada en la integración como la afirmación de la unidad natural de los países, objetivo que remonta al pensamiento y obra de Simón Bolívar considerado el prototipo de hombre ético, *líder indiscutible, héroe de la patria e intelectual*. En ese sentido, la percepción social de una América Latina fragmentada por las luchas internas debe ser reparada y su unión ha de ser restituida. A ello le suma la propuesta de una democracia participativa, entendiendo que la participación es el elemento articulador del ejercicio democrático, para lo cual las discusiones y elaboración de la política se desplazan hacia las misiones, los consejos comunales, los círculos bolivarianos, las cooperativas y organizaciones de economía social. Ese es el sentido nuevo del socialismo del siglo XXI como forma de la democracia participativa. Sin embargo, fuera de estas consideraciones, no hay en concreto mayores intervenciones ni

definiciones sobre el carácter del socialismo que propugna Hugo Chávez. Por su parte, la figura del ALBA contenida en una declaración con principios operativos y la experiencia de la cooperación con Cuba, no resultan suficientes para convencer a los representantes del bloque del MERCOSUR sobre los beneficios y ventajas de optar por un nuevo modelo de integración.

No obstante ello, las reuniones regionales de noviembre de 2005 y la del MERCOSUR, en julio de 2006 se acompañan de acciones de relevancia. En cuanto a la Cumbre de las Américas, tres hechos son significativos en materia política: la asistencia de los mandatarios de Sudamérica, países de Centroamérica, de Canadá y Estados Unidos que se posicionan respecto a la inclusión o no del ALCA en los debates de la Cumbre en un tema que parecía –al menos en los años anteriores- no generar activas controversias. En segundo lugar, la asistencia del presidente George Bush despliega rechazos del arco político local y regional, así como expresiones de corte popular que tienen su punto de encuentro en la III Cumbre de los Pueblos que sesionan en forma paralela en la ciudad de Mar del Plata, alrededor de la definición de políticas sobre energía, ecología ambiental, deuda externa, integración cultural, y economía social y solidaria. Por último, el logro de los países del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) junto a Venezuela, de incluir una cláusula en contra del Área de Libre Comercio de las Américas en la declaración final de la IV Cumbre de las Américas, aun cuando el documento recogerá las dos posiciones encontradas que hay en la región respecto al acuerdo. Párrafo aparte merece al acto de cierre de la Cumbre de los Pueblos a horas muy tempranas del viernes 5 de noviembre, día histórico si se quiere para el venezolano, que tras recibir el tren del ALBA, y acompañado de otras personalidades de la cultura y la política, prescribe el deceso del ALCA y convoca a los pueblos a desenterrar las banderas del socialismo.

De más está decir que no son las palabras de Chávez por sí mismas las que propinan una herida mortal al acuerdo de libre comercio; como tampoco sus diatribas contra el presidente estadounidense. Más bien se trata del efecto de los dichos, de la construcción noticiosa que acompaña los eventos, y

fundamentalmente de un elemento vital cual es el acompañamiento de un importante arco social que tanto en Mar del Plata como en otros lugares del país y el continente sigue las deliberaciones y recibe con entusiasmo los resultados de la cumbre.

Por su parte, la XXX Cumbre del MERCOSUR conlleva un doble propósito: habilitar el ingreso de Venezuela al bloque y, distender las diferencias en materia económica y de política ambiental entre los países socios, en particular Paraguay y Uruguay; y los referidos a cuestiones energéticas entre Argentina y Chile y entre éste último y Bolivia por la salida al mar. El caso de las asimetrías, la falta de coordinación económica, la adopción de estrategias aisladas -país por país-, o las percepciones y acciones respecto a la política exterior, han mellado en el fortalecimiento de un Mercosur más político, hecho que intentará ser corregido en el encuentro de Córdoba. La Cumbre del MERCOSUR genera consecuencias políticas cruciales para el progreso de la integración: el ingreso de Venezuela que aporta en términos económicos a la vez que abre interrogantes sobre el eventual rol de Chávez al interior del bloque; la consolidación y ampliación del MERCOSUR por sobre otros proyectos o propuestas de integración (recordemos que el ALCA ha entrado en reposo desde noviembre de 2005 y ahora ingresa en un camino más restringido el ALBA) y por último, la presencia del líder cubano Fideo Castro que “se roba” la atención de los presentes y los que siguen los eventos por los medios de comunicación. Nuevamente la participación popular esta vez en una nueva Cumbre de los Pueblos acompaña las deliberaciones en territorio cordobés. Valga de destacar que en el documento que se elabora luego de dos días de deliberaciones en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), la Cumbre de los Pueblos reclama por una mejor “distribución de la riqueza”, y se pronuncia “a favor de la defensa de la salud pública, el agua y la tierra”. En otro párrafo del documento, los participantes también repudiaron la represión y militarización en el continente y la precarización laboral. Chávez junto a Castro participan del tramo final de la Cumbre con un acto donde ambos son ovacionados mientras celebran la coincidencia ideológica entre los gobiernos que impulsan el proceso de MERCOSUR.

Retomando el proceso venezolano, un balance de la situación hacia fines de 2006 permite advertir que si bien los sectores populares –trabajadores, cuentapropistas, pequeños productores y campesinos- ha visto mejorado su nivel de vida, dado que las divisas del precio del petróleo se invierten en gasto social, la llamada revolución bolivariana entra en una fase contradictoria a partir de fines de 2006. Si bien el trabajo no aborda los años posteriores, se puede aducir que los algunos asuntos considerados claves para la reconversión económica, como por ejemplo la política de nacionalización y control de los sectores estratégicos o las declaraciones favorables al socialismo, no parecen dirigirse al camino de la expropiación de las empresas petroleras establecidas en la Franja del Orinoco y puestas bajo control de los trabajadores, sino al de emprender una nacionalización compartida entre capitales estatales y privados. Lo mismo ocurre con otros sectores industriales, como el automotor, de las telecomunicaciones o las finanzas. En el terreno de las organizaciones sociales las tensiones se observan entre aquellas organizaciones de base independientes, como las asambleas comunitarias, los sindicatos agrupados en la Unión Nacional de Trabajadores y los partidos de izquierda que no participan del oficialismo y que quieren profundizar la organización autónoma del Estado. Chávez intentará centralizar los mecanismos de control de los resortes estratégico de la economía y llevar adelante una política nacionalista que lo opone al empresariado venezolano y al gobierno norteamericano. Y en respuesta a la tendencia burocratizante que se instala en las filas de las organizaciones que lo apoyan (el Movimiento V República, los partidos del Bloque para el Cambio, Podemos, Patria para Todos, Partido Comunista, Unidad Popular Venezolana y Liga Socialista) hace la propuesta de fundar un nuevo partido que agrupe a todos los que estén a favor del Socialismo Siglo XXI, el Partido Socialista Unido de Venezuela, hecho que se concreta en el año 2007.

8.3. La mediación de la prensa gráfica.

En el capítulo cinco se han presentado perspectivas sobre las relaciones entre los medios de comunicación y la política, y antecedentes de estudios de construcción de noticias referidas al hecho político, dentro y fuera de Venezuela. A su vez, se describen las relaciones que los medios tejen en la configuración de sentidos sociales y la importancia que adquieren a partir de los años ochenta, en el marco del retorno de la democracia y la actividad política. Desde este enfoque, los medios se consideran como actores sociopolíticos, que operan en la historia a partir de acciones individuales y de grupos, articuladas en una trama social compleja, formada por la economía, la cultural, la estructura social y la política.

Se ha destacado que en la actualidad la constante fusión de economías, empresas, tecnologías y medios de comunicación en América Latina es el rasgo dominante de la llamada corporación mediática. Se ha expresado también que como parte de la defensa de los derechos individuales y colectivos a una comunicación veraz, oportuna, objetiva y suficiente, se muestran las experiencias de la comunicación alternativa digital, que aspira a contrarrestar la convergencia de trivialidad y sobrecarga informativa que hay en los grandes medios. En ese sentido, surgen las voces y experiencias de mediación en Venezuela, junto a los análisis de los primeros estudios que se llevan a cabo sobre la relación entre medios y política y las formas de construcción de la noticia política en torno al gobierno de Chávez. Las declaraciones políticas gubernamentales sobre las perspectivas del país, la región o la resignificación de ideas tales como el socialismo, la revolución o la integración latinoamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, espacio donde las principales reglas se encuadran en clave mediática, buscando una cuota de legitimidad y visibilidad. De allí la importancia que toman en la política venezolana los modos de construcción de la noticia y el peso que adquieren a la hora de estructurar la imagen de mundo, los sentidos de pertenencia a los proyectos, las articulaciones posibles que hacen los sujetos sociales y la formación de nuevas opciones y creencias.

Algunas conclusiones tras la revisión del corpus del capítulo seis, dan cuenta que el rol de la prensa gráfica (en nuestro caso *El Universal* y *aporrea.org*) en la producción de noticias relacionadas con la difusión del socialismo del siglo XXI y la propuesta de integración que formula Hugo Chávez durante el bienio 2005-2006, acentúa la dimensión económica de las mismas, en especial de la integración, resaltando sus conflictos aunque también la voluntad histórica de unidad latinoamericana en contraposición al proyecto ALCA.

El análisis consideró las noticias aparecidas en los diarios mencionados alrededor de dos eventos políticos de la región (Cumbre de las Américas en noviembre de 2005 y Cumbre del MERCOSUR en julio de 2006). Los ejes secundarios de las noticias presentan el futuro de la región como una etapa de interdependencia económica y política constitutiva del proyecto de integración, donde el compromiso explícito del presidente Chávez realizado a través de las declaraciones en medios y en el contexto de realización de ambas reuniones regionales refuerzan la credibilidad de su propio proyecto que ya fuera anunciado al inicio del 2005 en varias alocuciones dadas en su país. Asimismo el hecho de hacer públicas tales manifestaciones contribuye a dar mayor notoriedad a las proyecciones que Chávez guarda respecto a sus estrategias de ganar escalones en los liderazgos de la región.

Al interpretar el tratamiento informativo dado a temas y conceptos del campo de la política, tales como socialismo e integración, neoliberalismo y ALCA, ALBA y MERCOSUR, se observa que ellos ocupan el centro de la escena mediática durante los días previos a la realización de las Cumbres, a la vez que son un punto de referencia para la casi totalidad de los mandatarios asistentes quienes han de manifestar sus posiciones en torno a ellas, las cuales refrendan los documentos finales y los actos aledaños que ocurren como por ejemplo las respectivas Cumbres de los Pueblos de Mar del Plata y Córdoba.

En el caso del diario *El Universal*, se aprecia tras la lectura de algunos títulos, la forma de redacción, las fuentes utilizadas, que prevalece la mirada política sobre la perspectiva de integración como herramienta de consolidación del espacio regional

frente a los Estados Unidos y un menor tratamiento a las noticias sobre la divulgación del socialismo del nuevo siglo. En *aporrea.org*, en tanto se observa similar modalidad, la diferencia radica en los modos y fuentes que se toman para reafirmar la importancia del momento que se vive y el apoyo a los ideales de reconstruir un espíritu integrador contrario a la visión económica motorizada por la amenaza del ALCA. En ambos hay constantes referencias al MERCOSUR como bloque comercial de integración en contraposición del ALCA y en menor medida, se hacen alusiones y ofrecen explicaciones sobre el carácter del ALBA.

No obstante, hay que destacar que el tratamiento noticioso de ambos periódicos enfoca de manera continua y sistemática la integración sudamericana –en su versión mercosureña- sin dejar de mencionar las asimetrías regionales y los problemas heredados de la etapa anterior. Aquí lo económico, es decir, los conflictos del pasado, los dilemas de la macroeconomía, las divergencias por los llamados “roces internos” en torno a los recursos energéticos, y los aspectos positivos, como las referencias al creciente intercambio comercial en la región, la relativa estabilización monetaria y las posibilidades de ampliación del mercado regional, parecen encontrar un punto de equilibrio ante el hecho más notorio del 2005, cual es la negativa de hacer de Latinoamérica un área de libre comercio en beneficio exclusivo de los Estados Unidos; y en 2006, la confirmación del MERCOSUR como bloque político en un contexto renovado. La aceleración de los flujos económicos no es el único objetivo de la integración. Se trata además, de consolidar las democracias con una irada social y dar soluciones que posibiliten a los gobiernos de la “nueva ola sudamericana” consagrarse a la tarea de asegurar el bienestar y el desarrollo de los pueblos, consolidando el proceso democrático latinoamericano.

También es notorio que las noticias de ambos diarios presentan el juego de posiciones fluctuantes frente a la presencia de Bush en Argentina en 2005 y cierta incertidumbre ante el crecimiento como figura líder de Chávez al calor de la “muerte” del ALCA y el modelo bolivariano que buscará su segundo mandato en 2007. Ciertamente es que estos temas guardan predominio respecto a la tematización sobre la reconstrucción del nuevo socialismo, que es más bien presentado como contenido

de las declaraciones en el marco de los actos que el presidente Chávez realiza en Mar del Plata en el cierre de la Cumbre de los Pueblos en noviembre de 2005, en el acto que realiza con Fidel Castro en julio de 2006, y en notas específicas que focalizan sobre el tema de la propiedad privada, las claves de la economía, las relaciones entre gobierno, instituciones y modelo de socialismo y la autonomía del proyecto venezolano con respecto al modelo cubano.

Con respecto a la relación con el ALCA, los Estados Unidos persisten con el propósito de establecer el mercado de libre comercio americano. Pero a diferencia de los noventa, el contexto no es el mismo y ya no se respiran los aires del Consenso de Washington y su proclama de mercado para toda América. Las resistencias ideológicas, políticas y un sentimiento anti ALCA son decisivas para impulsar los actos de la Contracumbre en Mar del Plata en 2005, y dar un impulso al MERCOSUR. La oposición ALCA/MERCOSUR es permanente en las construcciones periodísticas de *El Universal* y *aporrea.org* y recogen las visiones políticas del presidente venezolano que percibe que ha llegado la hora de poner un coto a las negociaciones del ALCA. Las noticias sobre el afianzamiento y construcción de un MERCOSUR político y social lo destacan como proyecto integrador por excelencia para la región, por sobre las menciones hacia el ALBA, que salvo las indicaciones e insinuaciones de Chávez sobre el propósito cooperativo, solidario y bolivariano que contendría la iniciativa, caen en segundo plano respecto a la antítesis MERCOSUR-ALCA.

La búsqueda de acuerdos con los países integrantes del bloque (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) a las que se suma Venezuela respecto a la visión de la *patria latinoamericana* y el proyecto inconcluso heredado del pasado adopta formas de simbolización y comunicación tomando como herramienta la construcción noticiosa que opera sobre el tema. Por ello, las referencias que hacen los noticias a la presencia del Hugo Chávez en cada acto protocolar, las declaraciones de apoyo a las gestiones de sus pares presidenciales o la apelación al sentimiento de Bolívar en el sentido de la *unidad latinoamericana*, deja apreciar las aspiraciones venezolanas de formar parte del MERCOSUR y denotan un cambio en las relaciones entre los

países del bloque y Venezuela. Por ejemplo, si el país andino ingresa al MERCOSUR, pasaría a ser el principal proveedor de petróleo para Brasil, desplazando al socio argentino. Otro asunto que acerca a Chávez y “Lula” es la confluencia de intereses con relación a la preservación del Amazonas y el uso de los recursos hídricos del Orinoco.

8.4. Los criterios de noticiabilidad y el tratamiento de las informaciones vertidas en *El Universal* y *aporrea.org*

Como se ha visto en capítulos anteriores los criterios o valores de noticiabilidad hacen noticiable un acontecimiento y su significado es el resultado de la interrelación de ellos con las expectativas de la sociedad y los estados de la opinión pública. Su práctica concierne al nivel de las agendas temáticas, que son aquellas que incluyen los problemas o temas que un medio considera relevantes y que se renuevan en una relación más o menos directa según lo hacen las agendas de la sociedad. Los criterios le facilitan al periodismo reconocer y trabajar sobre la densidad significativa de los acontecimientos; y por ende, se recurre a ellos para analizar el efecto del acontecimiento en la sociedad y en la percepción social.

De acuerdo con el estudio de los criterios de noticiabilidad realizado se pueden ofrecer algunas consideraciones globales.

De un corpus de sesenta y cinco informaciones, treinta y seis corresponden al periódico *El Universal*, y otorgan un mayor tratamiento a la Cumbre de las Américas en 2005, por sobre la del MERCOSUR un año después. Las restantes noticias, veintinueve, son presentadas en el *aporrea.org* y también tienen mayor cobertura el evento realizado en Mar del Plata. Ambos periódicos venezolanos dan mayor tratamiento a las informaciones sobre la Cumbre de Mar del Plata, presentando el hecho a lo largo de la semana con relativa continuidad y sistematicidad. La dimensión política y simbólica que toma el curso de acción de la Cumbre de las Américas, las consecuencias a nivel económico regional y fundamentalmente el clima social que acompaña positivamente el rechazo a la presencia de George Bush y a la implementación del ALCA ponen de relieve estas noticias que como ya se ha señalado, son relatadas en “vivo y en directo” y alimentan el estado de opinión que en esos días se tiñe de latinoamericanismo. En el marco de la Cumbre, el punto crucial es el debate por el tema del ALCA, y la perspectiva de que éste no será el escenario propicio para resucitar el Acuerdo que lanzara Estados Unidos en 1994 con el propósito de firmarlo en el 2005 revestido con el ropaje de que era la alternativa para negociar con América Latina. La irrupción del presidente Hugo Chávez al frente de la “batalla contra el ALCA”; sus manifestaciones referidas al

“estado de agonía” y estancamiento del acuerdo, el reconocimiento a los pueblos de América Latina que en un evento histórico “entierran el ALCA”, o las encendidas apelaciones a la construcción de un socialismo “nuestro” y un ALBA para la cooperación y el desarrollo, son aspectos que con mayores o menores eufemismo son presentados por ambos diarios para significar los relatos.

Algo similar ocurre con la Cumbre del MERCOSUR de 2006, que representa una oportunidad para debatir el tema de la integración, en la cual los países de la región deben manifestar que están dispuestos a hacer en pos de ella. Los diarios escogidos, subrayan las propuestas gubernamentales que se dividen en el aumento de la institucionalidad y organicidad del bloque; y como contrapartida, las que privilegian la libertad de los miembros de firmar acuerdos bilaterales con otros países, en especial los Estados Unidos. Se relata que la Cumbre viene precedida de roces entre los pequeños socios del MERCOSUR -Paraguay y Uruguay- que reclaman por las asimetrías que enfrentan frente a la Argentina y Brasil; los reclamos de Chile a la cancillería argentina por el impuesto al gas; las controversias entre Bolivia y Brasil por el tema de la energía y la salida al mar con Chile y las disputa argentina y uruguaya por el asentamiento de las papeleras.

La agenda de temas está revestida de menciones económicas, resaltado por el hecho de que la entrada de Venezuela al MERCOSUR le inyecta vitalidad, pero sobre todo y al decir de especialistas, petróleo, dólares y la agresividad de la política de Chávez, quien busca acelerar el proceso político y la ideologización de la integración. En ese sentido las noticias advierten que el MERCOSUR ha sobrevivido como bloque comercial ante las crisis internas, pero la presencia de Chávez le imprime un cierto liderazgo preocupante que puede comprometer los beneficios de la integración.

Ahora bien, respecto al criterio de *proximidad geográfica*, entendido como aquel que destaca el lugar donde ocurre el suceso, se ha podido observar que las noticias de ambos diarios dan cobertura a los hechos como acontecimientos regionales de

envergadura, aportando descripciones y anécdotas sobre la geografía en la que se llevan a cabo las Cumbres, tanto la de Mar del Plata como la de Córdoba, en carácter o lugares donde se toman decisiones históricas para el futuro de las sociedades latinoamericanas. En la Cumbre de las Américas de 2005 se destaca que Mar del Plata es la ciudad “en clave de Cumbres” en alusión a la realización del encuentro de mandatarios y por otra parte, la reunión de los Pueblos, que ocupa sitios diferentes de realización dentro de la ciudad marplatense. El punto de atención mediático se pone en las manifestaciones que se desplazan hacia la ciudad, en el caso del Tren del ALBA que parte con su apoyo desde Buenos Aires, y la movilización que en consonancia con la agenda de la III Cumbre de los Pueblos lleva como mandato el pronunciamiento de derrotar el ALCA. Las noticias contraponen otro escenario físico, lo hacen aludiendo a la presencia del presidente estadounidense, como representante de un lugar simbólicamente nominado *el imperio* portavoz de las políticas neoliberales, que en palabras del presidente Chávez son caracterizadas como guerreristas y violentas, causantes del hambre y las penurias de los pueblos.

Las fotografías y los textos que acompañan las noticias dan cuenta de dos momentos diferentes pero simultáneos que se viven en la ciudad de Mar del Plata: por un lado las fuerzas de seguridad controlando accesos y garantizando el normal desarrollo de la Cumbre de las Américas, que se hospedan en el hotel más tradicional y lujoso de la ciudad, y por el otro, los activistas y organizaciones contrarios a la presencia del mandatario norteamericano, que se alojan en las aulas de escuelas y se preparan para un acto de envergadura. Una ciudad dividida por dos sentimientos opuestos; de un lado, el rechazo del ALCA y a BUSH y de otro, un sentido antiimperialista simbolizado en las banderas con la figura del Che Guevara que rodean el estadio de Mar del Plata. Una geografía cruzada por imperativos diferentes; “*Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática*” esgrimido desde la Cumbre de las Américas y el de la Cumbre de los Pueblos, cuyo eje es “*Otra América es posible*”. Finalmente, cabe destacar que las informaciones mencionan con insistencia el fuerte dispositivo de seguridad en torno al hotel donde se alojan los presidentes, que han sido apostadas en el evento, en un total de más de diez mil, entre fuerzas públicas y custodios privados. Las

titulaciones referidas a la “Cumbre bajo el asedio de las protestas”, o la de “Batalla campal en Mar del Plata” describen el accionar de la policía antimotines contra los manifestantes que incendian un banco y varios comercios luego de chocar con las fuerzas de seguridad, en cercanías del hotel donde se inaugura la IV Cumbre de las Américas el viernes 4 de noviembre. Las informaciones subrayan que los manifestantes, la mayoría encapuchados y asociados a agrupaciones de izquierda son los provocadores de los desmanes en una actitud calificada de “antiestadounidense”.

De similar modo, las noticias de ambos diarios relatan que la ciudad de Córdoba, conocida históricamente por ser la cuna de la Reforma Universitaria de 1918, lugar de residencia infantil del “Che” Guevara, protagonista de las movilizaciones del Cordobazo en 1969, se enfrenta al acontecimiento político más notorio en materia de integración regional, en términos de la consolidación política y la ampliación del MERCOSUR. Córdoba se engalana para recibir a los presidentes del bloque y a los invitados en especial al casi legendario líder cubano Fidel Castro, y es el ámbito donde en palabras de Hugo Chávez “nacerá el nuevo MERCOSUR” más político y social, para “construir el poder del pueblo” y enfrentar “la amenaza del imperio”. Las noticias son significativas desde el punto de vista geográfico, porque tanto Mar del Plata como Córdoba son sedes de las Cumbres regionales de un bienio importante en materia de definiciones políticas referidas a constituir un nuevo escenario de relaciones entre Estados latinoamericanos, reafirmando la necesidad de articular políticas de integración propias, oponerse a las pretensiones norteamericanas y superar las asimetrías y desacuerdos que parecen empañar las perspectivas de mayor unidad. Ambas ciudades despiertan el interés de la prensa continental y logran una cobertura casi daría por parte de El Universal y aporrea.org. Por último, en Mar del Plata y Córdoba durante los días de las Cumbres, se vive un clima de entusiasmo, expectativas por parte de la población que acompaña los eventos mediáticamente o asiste “en directo” a los actos ante la presencia de personalidades políticas algunas de relevancia histórica e incluso y valga la paradoja, celebra la “muerte” del acuerdo de libre comercio para las Américas.

El criterio de novedad, que alude al hecho nuevo, relevante, el que marca una ruptura con lo anterior, y el de significatividad, referido al efecto del suceso en la evolución futura y en las expectativas de la sociedad, hacen su aparición a la hora de elaborar la noticia política, tanto en lo concerniente a la reunión en Mar del Plata en noviembre de 2005 como a la de Córdoba en 2006. Es interesante resaltar que uno de los temas centrales de la Cumbre de las Américas es la fecha de constitución del ALCA. Cabe recordar que 2005 era el plazo para la implementación del ALCA y que siempre existieron divergencias en torno al tratado de libre comercio, que tuvo nacimiento durante la década del noventa en pleno auge de neoliberalismo en América Latina. Pero un nuevo contexto caracteriza el presente siglo donde se presentan posicionamientos y debates reticentes a la inclusión del ALCA en los temas de agenda regionales. En ese sentido, El Universal y aporrea.org presentan noticias donde el condimento principal son las declaraciones del presidente Chávez planteando la promesa de rechazar el ALCA, de “hacerle la guerra” al proyecto impulsado por el gobierno de Bush. Lo novedoso resalta por el hecho de que por primera vez en muchos años las voces contrarias a las proyecciones norteamericanas en el continente tienen un eco social, puesto que empalman con el sentimiento de rechazo social que en parte se refleja en los actos públicos contra la presencia de Bush y el ALCA pero también en el cambio de agenda de los presidentes del bloque MERCOSUR que perciben la oportunidad de relanzar la integración aprovechando el mapa latinoamericano donde prima la afinidad política y la identificación de los objetivos de gobierno. En ese sentido, la propuesta que hace Hugo Chávez alrededor de la Alianza Bolivariana llega a la sociedad planteada como un proyecto “inevitable”, como la ocasión propicia para ser una voz en el mundo, aunque con un grado aun de ambigüedad. Cabe acotar que existe una tendencia discursiva que procura apelar al ciudadano en función de una revalorización del ideal de unión, para *reconstruir el sueño bolivariano y la puesta en común de una identidad latinoamericana*.

Chávez encabeza las proclamas contra el ALCA, y advierte que “en Mar del Plata el proyecto de libre comercio continental propuesto por Estados Unidos queda sepultado”. Y agrega que *“hemos enterrado al ALCA y lo próximo que vamos a*

enterrar será al capitalismo, cada uno de nosotros trajimos la pala de enterradores porque en Mar del Plata está la tumba del ALCA” y llama a parir *“el socialismo del siglo XXI”*. Nadie queda en pie al señalar que “los pupilos de Bush en América Latina van cayendo uno a uno” en alusión al ex presidente boliviano Sánchez de Losada y al ex presidente argentino Carlos Menem que es caratulado de *“entreguista, bastardo y cipayo”*. En su mensaje cita en reiteradas oportunidades diversas personalidades de la historia, la cultura y la política, tales como Fidel Castro, Ernesto “Che” Guevara, Juan Domingo y Eva Peron, Martín Luther King, Malcom X, Rosa Luxemburgo, John Kennedy, Mario Benedetti, Simón Bolívar, San Martín, José Martí y también a Jesús, para terminar definiéndose como socialista y radical, *“radicalmente revolucionario y radicalmente humanista”*.

La significatividad de tales expresiones acompañada de demostraciones de fuerza como lo son los actos de cierre de la III Cumbre de los Pueblos, la comitiva que sube al tren del ALBA o los llamados a la movilización marplatense reflejan el hecho político que renace, y de modo público hace ostentación de un apoyo implícito a la reconstrucción de América Latina. Ambos diarios trabajan las informaciones de modo tal que la trascendencia de la Cumbre, la presencia de los nuevos mandatarios, construye una suerte de memoria para contraponer el nuevo escenario frente a los desencantos de la década pasada. En este sentido, los acontecimientos narrados, constituyen noticias que agregan información, destacan el consenso pero también las disidencias con los países cercanos a los Estados Unidos, (como los del boque del NAFTA), delimitan las futuras reglas de integración y ponen en evidencia los irresueltos problemas económicos de América Latina.

Las noticias dan cuenta de la postura negativa al ALCA planteada por una parte de los asistentes a la Cumbre, la temática de la integración latinoamericana se presenta vía el MERCOSUR y en menor medida cita el ALBA. En este sentido, la propuesta bolivariana de cooperación y unidad no logra plasmarse en las noticias con el mismo énfasis que le pone el presidente venezolano en sus discursos. Del mismo modo las referencias al socialismo del siglo XXI aparecen solo al momento de ser mencionadas por el venezolano en sus arengas públicas; salvo específicas

informaciones que aluden a su carácter y el modo en que se implementaría en Venezuela. La falta de un programa político claro que puntualice el alcance y contenido del socialismo que sigue apareciendo como una consigna genérica que es objeto de debate en los foros universitarios venezolanos o bien, apoyada por los dirigentes de partidos de izquierda, pero no logra mayor cobertura mediática aún cuando se trata de una definición polémica. El Universal destaca en una seguidilla de notas en su edición posterior a la finalización de la Cumbre de las Américas lo que identifica como “socialismo chavista” y recoge opiniones que plantean el socialismo basado en un nuevo valor mediante la articulación de la economía estatal, la popular, la comunal y la capitalista para construir una economía socialista; democracia participativa orientada a la cooperación, solidaridad, sustentabilidad y equidad; la relación armoniosa entre poderes públicos y partido gobernante y la autonomía del modelo venezolano respecto al tipo de socialismo que hay en Cuba.

Por su parte, en la Cumbre del MERCOSUR del 2006, el criterio de novedad demarca tres hechos. En primer lugar la presencia de Cuba y Fidel Castro en la reunión; luego, los mandatarios asistentes (a excepción de Nicanor Duarte Frutos presidente de Paraguay) componen lo que se ha caracterizado como nuevos gobiernos latinoamericanos o la “nueva izquierda” y tienen en su agenda la constitución del perfil político del MERCOSUR y, por último, la figura de Hugo Chávez que apela a eufemismos históricos para augurar de modo constante, el nacimiento de un nuevo MERCOSUR a partir de la entrada de su país como socio clave y vital. Asimismo, las resoluciones que adopte el encuentro en Córdoba tienen implicancias para el futuro del bloque regional, las economías más pequeñas, Uruguay y Paraguay, y la propia Venezuela. El Universal incorpora en algunas notas las consideraciones de especialistas o académicos que opinan sobre el efecto de la incorporación de Venezuela al MERCOSUR y el rol de Hugo Chávez sindicado como el más interesado en politizar el bloque.

Cabe mencionar que durante los doce años previos a la Cumbre de 2006, la construcción noticiosa efectuada por los medios redujo la integración al tratamiento económico, casi en forma hegemónica. La integración fue vista como tema

relacionado a los actores políticos principales del acuerdo, empresarios y miembros de organizaciones ligadas a los negocios, cuyas voces son las que *hablaban* en el periodismo y en varias ocasiones, eran los destinatarios principales de los mensajes. En este sentido se ha podido apreciar que ambos diarios mantienen el tratamiento económico, sobre todo las alusiones a los conflictos (precios de gas, aranceles) o respecto a las asimetrías (las economías más pequeñas piden mayores beneficios). Pero otros temas se cuelan en la agenda, como por ejemplo, el compromiso con la profundización de las democracias con inclusión social, el respaldo a la candidatura de Venezuela como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2007-2008, la voluntad expresada en el Documento final de avanzar a un MERCOSUR social, más amplio, con los países de la Comunidad Andina y los anuncios de inversiones en recursos estratégicos como la creación del banco del Sur y el interés de mantener las conversaciones sobre el denominado Gasoducto del Sur, que tendría nueve mil kilómetros de extensión y un costo aproximado de 25 mil millones de dólares.

En estas iniciativas se evidencia una estrategia de Chávez que es la de incorporar al mapa político regional a Cuba, con quien el país venezolano mantiene relaciones económicas de cooperación mediante el ALBA. La incorporación del país caribeño se destaca en términos de “un hito histórico” para todo el continente. Por su parte, Chávez exhorta a “convertir a América Latina en una potencia mundial”, despliega elogios para “Lula” Da Silva y saluda su “casi segura reelección en octubre” (de 2006), elogia “la obra solidaria y fraternal” de Cuba en el continente y afirma que Latinoamérica *“tiene la capacidad para ser una potencia mundial. No pongamos límites a nuestros sueños. Hagámoslo. Estamos comenzando”* sentencia.

Como se ha manifestado, otro aspecto significativo es la referencia al socialismo y el dilema que tienen ante sí los pueblos del hemisferio. *“Socialismo o barbarie”* afirma Chávez y advierte que la historia continua más allá de la muerte que le fuera advertida por decreto en 1989 (aludiendo a la frase del norteamericano Francis Fukuyama acerca del fin de la historia). *“Las ideas no han muerto, el socialismo está vivo”*, recuerda Chávez y sugiere que en todo caso, se trata de diseñar un socialismo de raigambre cristiana, solidario, humanista, que recupere las tradiciones

de lucha y pensamiento de los revolucionarios latinoamericanos. El relato periodístico destaca las transformaciones de lo que se debate en las cumbres regionales, con consecuencias y efectos en el plano internacional, toda vez que se presenta la oposición entre ALCA/ALBA en la cumbre de Mar del Plata, entre intereses económicos de una “nueva” América Latina y los Estados Unidos, y seis meses después, la necesidad de fortalecer y ampliar el MERCOSUR. Del mismo modo, en ambas publicaciones digitales las menciones al socialismo del nuevo siglo, aparecen en escena como alternativas de construcción local al neoliberalismo y el poder del “imperio”

Los diarios dan cuenta de la realización de un foro de universitario y dirigentes de partidos comunistas reunidos en Caracas a los fines de debatir aportes al proyecto de socialismo propuesto por el presidente Chávez. Luego, El Universal informa sobre otra reunión, en este caso la Asamblea Anual de FEDECAMARAS, cuyo norte es también analizar el contenido que debería asumir la propuesta del gobierno. Bajo la nota “Por un capitalismo de Pueblo”, los empresarios reunidos reafirman la defensa de la propiedad privada y la libertad de expresión, entre otros temas, y su presidente, José Luis Betancourt, llama a sustituir un capitalismo de Estado por “uno de Pueblo en el cual todos puedan concurrir en condiciones de igualdad”, aludiendo a que es necesario poner el acento en resguardar los derechos individuales y la propiedad privada.

Cabe mencionar que la cobertura periodística de ambas Cumbres exponen la preponderancia de los contenidos económicos y políticos de la integración sudamericana, por sobre los de la propuesta de Socialismo Siglo XXI; y mantienen el tratamiento preferencial a la figura de Hugo Chávez. Las descripciones como se ha mencionado, insisten en definir las reuniones como fase de articulación regional de mayor intensidad, cuya consecuencia social más importante presupone beneficios para los Estados traducidos en la imagen de un bloque fuerte, con nuevos dirigentes y líderes con una postura antineoliberal, y dispuestos a negociar en mejores condiciones con el resto del mundo. Se proyectan expectativas, toda vez

que se exhibe que Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia, cuentan con presidentes respaldados mayoritariamente por el voto popular y al frente de proyectos alejados a los de la década del noventa. De este modo, el ambiente de la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR, es contrastado con el anterior (1995-2001) caracterizado por las crisis económicas y los desencuentros en la región, bajo el reinado del paradigma neoliberal.

El tratamiento de los temas significativos se presenta en ocasiones apelando a las figuras o expresiones retóricas que son fundamentalmente expresiones de Chávez. Por ejemplo, la unidad sudamericana, como aspiración y concreción del *sueño bolivariano*; las referencias a las banderas de la independencia del siglo XIX, cuando San Martín y Bolívar defendían los ideales de la emancipación, la hermandad y de la *nación sudamericana*. Se invoca la figura de *Cristo* a quien Chávez recuerda como el primer rebelde de la historia, para simbolizar la raíz cristiana del socialismo del Siglo XXI. Las referencias constantes a *ampliar, reforzar, profundizar y fortalecer la unidad*, dejan entrever de cara a la sociedad la responsabilidad de los países para unirse, accionar de modo conjunto y lograr beneficios mutuos, hecho que ha resultado a veces infructuoso en años pasados. El ingreso de Venezuela en el MERCOSUR en el 2006, el objetivo de Chávez de alterar la agenda económica y comercial e incorporar una política y social, las reminiscencias a presenciar otro Cordobazo sugiriendo que el bloque a partir de su sesión en Córdoba será otro con mayor vigor geopolítico, la presencia de Castro y la invitación a hacer de la integración la bandera contra el "Imperio" son algunas de las situaciones que sustentan la trascendencia de los eventos desde el punto de vista mediático. Las perspectivas de la reconstrucción del bloque sudamericano, del Sur frente al Norte, se presentan en la noticia, como verdaderos proyectos sociales en pos de prosperidad, desarrollo y una mayor autonomía con respecto a los Estados Unidos y la Unión Europea.

Por último, en ambas Cumbres las noticias destacan la jerarquía de los personajes que participan de ellas, en especial la de los Jefes de Estado. Todos los presidentes asistentes tienen alto reconocimiento mediático, aunque el lugar privilegiado de

atención de la prensa sea para la antinomia Chávez-Bush en 2005 y en 2006, para Chávez y Castro. Las declaraciones favorables a la "reconstrucción del MERCOSUR", "fortalecimiento de las democracias regionales", "consolidación de políticas económicas locales" y "apuesta a objetivos políticos, culturales y sociales para el período 2006-2007" alimentan las expectativas en torno a la realización de los postulados de cooperación y unidad, toda vez que las declaraciones de los mandatarios de Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela remiten a los propósitos de afianzamiento regional. Las informaciones y los modos en que los medios analizados configuran su versión de los acontecimientos, construyendo la noticia que llega al ciudadano durante la realización de las Cumbres, recrean el escenario de armonización por sobre el de confrontación. Ello aun cuando en noviembre de 2005 buena parte de las notas hacen mención a la tensa negociación entre quienes adhieren a la idea de motorizar el ALCA y aquellos que decididamente son contrarios a ello. Quien mejor expresa las negativas es el presidente venezolano quien hace un encendido discurso contra el ALCA, las propuestas neoliberales y los Estados Unidos y plantea el proyecto de ir hacia un nuevo tipo de unidad suramericana y de camino a formas de construcción y participación democráticas que luego denomina socialismo del siglo XXI.

Se destaca la presencia de un arco opositor a la Cumbre oficial en el 2005, reflejada en la Cumbre de los Pueblos, disconformidad que se extiende a la visita de Bush a la Argentina. Las fuentes oficiales permiten el acceso a la información, otorgan a las noticias un nivel de confiabilidad, legitimidad y autoridad al acontecimiento. Las declaraciones de los presidentes se reproducen casi de modo textual y hacen a la credibilidad de la misma. También se observa sobre todo en aporrea.org, la existencia de fuentes extraoficiales (cuya legitimidad es más dudosa pero facilita el acceso a información) y el trabajo de agencias de noticias alternativas, que a través de sus fuentes particulares, acceden al acontecimiento, construyen la noticia y la emiten bajo formato digital.

Los diarios seleccionados ofrecen una narrativa anclada mayoritariamente en el tratamiento de la integración latinoamericana; ésta puede adoptar una perspectiva que puede asimilar historia y herencia cultural común, rememorar la utopía, recuperar el mandato intelectual de los libertadores del siglo XIX o apelar al accionar social. La tarea de los presidentes de la nueva América, lo que Tariq Alí denomina “el eje de la esperanza” será entonces, ir más allá de las declaraciones, encuentros y documentos. En ese sentido, las formas de elaboración que adopta el relato periodístico, parecen invitar a los ciudadanos a concurrir al reencuentro histórico.

Es una etapa de pensamiento progresista, que se expresa en festejo, expectativas, solidaridad. Así por ejemplo, se vive el día de cierre de la II Cumbre de los Pueblos, el momento en que se da por muerto el ALCA, la reunión conjunta de Fidel Castro y Hugo Chávez ante los cordobeses y la visita de ambos a la casa de Che Guevara. Jornadas que los diarios subrayan como de particular alegría, compartida con algunos de los mandatarios presentes que protagonizan actos populares.

¿Cómo transformar los deseos en realidad? La Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR configuran escenarios propicios para ello. Allí se pone en evidencia que la integración no está hecha de palabras e intenciones y se concreta en acciones. Dar la espalda al ALCA, abrir el juego para el ALBA, ampliar y fortalecer el bloque con la entrada de Venezuela, hablar sobre un nuevo socialismo, todos son claves propósitos para la constitución de un programa acorde a los gobiernos y el contexto de la época. Sin embargo, la sintonía en el pensamiento acerca de estos temas, no puede esconder las discusiones por lo bajo; las divergencias posicionan de un lado a Brasil, Argentina, y Venezuela, de las posturas de Uruguay y Bolivia. En una posición intermedia queda Chile.

Los acontecimientos políticos se presentan como el corolario de una etapa de negociaciones y recuperación de confianza mutua, favorecidos por un entorno pos-neoliberal en la región, donde los gobiernos asumen el compromiso de recuperar las relaciones macroeconómicas, los objetivos básicos para el MERCOSUR y afianzar legislaciones e instituciones de decisión conjunta. Los criterios periodísticos con los cuales se narran los momentos relevantes del proceso de debate regional de

alternativas al ALCA y construcción de mayor integración, donde asoman lineamientos sugeridos por el presidente Chávez sobre el ALBA y el socialismo del siglo XXI exponen los hechos como eventos cercanos al lector (criterio geográfico); apelando a la voluntad individual y social después de años de vacilaciones (criterio significatividad); enrolados en el sueño y el sentir latinoamericano de la unidad, heredera de una utopía que cruza el continente (significatividad), sostenidos por la acción y la palabra de dirigentes dispuestos a dar una vuelta de página en la economía regional y desafiar las dificultades económicas que se mantienen (los actores). En definitiva, los criterios agregan valor, un plus simbólico que redefine la agenda sobre política internacional e integración regional, reforzando la figura de la *sintonía ideológica y política* de los presidentes de estar frente a una *oportunidad histórica* de pertenecer a una comunidad regional que *sitúe su voz en el mundo global con autonomía y autoridad*.

La dimensión política es la fase clave de la integración que hay que trabajar con la mira puesta en ir más allá del neoliberalismo y ello se presenta como metas de política exterior. La integración se renueva en la retórica de sus gobernantes, auspiciada por las visitas y reuniones regionales. El interés se extiende a resolver los temas cruciales de materia económico pero también elaborar una plataforma política que avance sobre las desavenencias del pasado. Latinoamérica es el terreno en el cual la semilla de ampliar el mercado de integración crece. Opción que echa por tierra la fase anterior conocida bajo el nombre de “relaciones carnales” con los Estados Unidos, que según palabras del presidente Néstor Kirchner, *“quedan terminadas y si ahora los Estados Unidos nos quieren tanto, que nos hagan sentir el cariño”*.

Se puede afirmar que a lo largo del trabajo se ha caracterizado la difusión del socialismo del siglo XXI y perspectivas de la integración por parte del referente del proceso venezolano, en el marco de las Cumbres regionales de 2005 y 2006 que ponen el acento en el rechazo al ALCA, la ampliación del MERCOSUR y la necesidad de establecer mayores afinidades en un contexto político regional que tiene viento a favor. En ese trayecto de re-valorización del acuerdo regional, las

ediciones digitales de El Universal y aporrea.org cumplen un rol mediador, al procesar los acontecimientos políticos reales para informar socialmente. En esa descripción de los fenómenos sociales surge la noticia, no como un espejo de la realidad (en nuestro caso la realidad política) sino como ayuda para constituir ese fenómeno en un acontecimiento social compartido. La noticia, de este modo, “define y redefine permanentemente fenómenos sociales” (Rodrigo Alsina, 1987: 185).

En la construcción de la noticia intervienen tres mundos que se relacionan entre sí: el real, el referencial y el posible. El primero es el espacio en el cual se produce el acontecimiento que usa el periodista para elaborar la noticia; el referencial, es aquel que puede encuadrar el mundo real, por ejemplo los datos se toman de otras fuentes para contextualizar. El mundo real es en cierto modo verificable. El referencial, debe ser verosímil, es decir que debe ser posible de creer. El mundo posible, corresponde a la esfera de lo narrativo, aquel texto que construye el periodista a partir de los otros mundos citados. En este mundo, *“debe hacer parecer verdad el mundo posible que relata”* (Rodrigo Alsina, 1987: 190). Esta es la operación que desde los diarios seleccionados se lleva adelante. La característica particular es que, por un lado, las noticias evalúan y valoran sin poner énfasis negativos el proceso de discusiones llevados a cabo en la Cumbre de las Américas y la del MERCOSUR, y en ese marco, las declaraciones del mandatario venezolano.

Para finalizar, la significación social de los medios ha variado, ya que junto a su capacidad de representar lo social y “construir” la noticia, persiste su función socializadora y de formación de las culturas políticas. Los medios han aumentado su rol de intermediarios entre las instituciones estatales y la gente, sensibilizan frente a ciertas situaciones, resaltan los puntos de vista de los diversos actores o las aristas conflictivas de la agenda de temas social. En este sentido, las formas de construcción periodística de las ediciones analizadas hacen visible las preocupaciones que persisten sobre la reconstrucción de la integración, donde al ya constituido MERCOSUR se le presenta la vía bolivariana del ALBA, matizadas por las singularidades de cada proceso político en particular, los objetivos de crecimiento y desarrollo económico, el respeto a la diversidad cultural y los derechos humanos y sociales, y una férrea oposición a los proyectos norteamericanos de

establecer un mercado afín a sus intereses. La expansión del espacio regional latinoamericano encuentra en los medios gráficos digitales el vehículo por excelencia para construir un relato que ha de parecer verdadero.

Las conclusiones arribadas en el presente análisis sugieren pensar que el rol de los periódicos en democracia, y en este caso en Venezuela, continúa siendo central para la diseminación de las noticias acerca del movimiento integracionista en la región, la difusión de alternativas al pensamiento neoliberal y la formación de la opinión pública en torno al proceso de reconstrucción de “Otra América Latina”, en un contexto político y social que el presidente Hugo Chávez como punto de ruptura con las políticas de la década del noventa.

Bibliografía consultada

Ali, Tariq (2007): *Piratas del caribe. El eje de la esperanza*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires

Álvarez, Ángel (1995): “Crisis de los partidos y auge de los medios como agentes de legitimación y de socialización política” en *Medios de comunicación y responsabilidad ciudadana*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Anderson, Perry; Boron, Atiio; Sader Emir; Salama, Pierre y Therbon, Ghoran: *La trama del neoliberalismo: mercado: crisis y exclusión social*, CLACSO/EUDEBA, Buenos Aires. (1997).

Ansaldi, Waldo y Funes, Patricia (Compiladores) (1994): *Formación, consolidación y reforma del Estado en América Latina*, Documento de Trabajo 53 Serie II, UDHISAL. Buenos Aires.

Ansaldi, Waldo (2001): “La democracia en América Latina, más cerca de la precariedad que de la fortaleza” en *Revista Sociedad*, Número 19, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Ansaldi, Waldo (2007): “La novia es excelente, sólo un poco ciega, algo sorda y al hablar tartamudea. Logros, falencias y límites de las democracias de los países del MERCOSUR. 1982-2005” en *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Ansaldi, Waldo (Director), FCE, Buenos Aires.

Arico, José (1989): “El Marxismo en América Latina” en *Socialismo, Autoritarismo y Democracia*, CLACSO, Buenos Aires.

Arrueta, César; Brunet, Marcelo y Guzmán, Juan (Compiladores) “Entender los medios, estudiar las noticias. Una propuesta epistemológica y metodológica para el estudio de procesos de producción informativa” en *La comunicación como objeto de estudio. Teoría, metodología y experiencias en investigación*, Ediciones DASS, San Salvador de Jujuy, 2010

Atorresi, Ana (2000): *Antología. Los géneros periodísticos*, Ediciones Colihue, Buenos Aires.

Aubenas, Florence y Bernasayag, Miguel (2001): *La fabricación de la información. Los periodistas y la ideología de la comunicación*, Ediciones Colihue, Buenos Aires.

Barbero, Jesús Martín y Rey, Germán (1999): “*Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*”, Editorial GEDISA, Barcelona.

Belinche, Marcelo (editor) (2003): *Medios, política y poder. La conformación de multimedios en la Argentina de los 90*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.

Bermúdez, Ismael: “MERCOSUR en la crisis internacional” en Boron, Atilio Borón; Gambina, Julio Gambina y Minsburg, Naum: *Tiempos Violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2004

Bilbao, Luis. (2002): *Chávez y la Revolución Bolivariana*. Ediciones le Monde Diplomatique, Capital Intelectual S.A, Buenos Aires

Bisbal, Marcelino (2005) “Otros lugares para pensar la política” en *Metapolítica*, Centro de Estudios de Política Comparada, México.

Blanco, José Javier: *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, Año V, No. 10. Julio-Diciembre de 2010, Universidad Iberoamericana A.C, Ciudad de México, disponible en <[http:// www.uia/iberoforum](http://www.uia/iberoforum) 163-168>

Blyth, Mark (2002): *Great Transformations. Economic Ideas and Institutional Change in the Twentieth Century*, Universidad Press, Cambridge

Boff, Leonardo (1989): *Desde el lugar del pobre*, Ediciones Paulinas, Bogotá.

Boron, Atilio (2000): "América Latina: crisis sin fin o fin de la crisis", en López Segrera y Daniel Filmus (compiladores): *América Latina 2020. Escenarios, alternativas, estrategias*. Unesco-Flacso-Temas Grupo Editorial, Buenos Aires

Boron, Atilio (2000): *Tras el Buho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Boron, Atilio (2001): "La selva y la polis. Interrogantes en torno a la teoría política del zapatismo" en *Chiapas*, Número 12, México.

Boron, Atilio. (2004): "Pensamiento único y resignación política. Los límites de una falacia" en Boron, Atilio; Gambina, Julio Gambina y Minsburg, Naum: *Tiempos Violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2004

Boron, Atilio (2004): "Después del saqueo: el capitalismo latinoamericano a comienzos del nuevo siglo" en *Estado, Capitalismo y democracia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires

Boron, Atilio (2004): *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, CLACSO, Buenos Aires.

Borrot, Héctor (1989): *El periódico, actor político*, Gustavo Gilli, Barcelona.

Bougnoux, Daniel (1999): *Introducción a las ciencias de la comunicación*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Bouzas, Roberto y Fanelli, José María (2002): *MERCOSUR: integración y crecimiento*, Fundación OSDE, Grupo Editor Altamira, Buenos Aires.

Bresser Pereira, Luiz (1991): "La crisis de América Latina: ¿Consenso de Washington o crisis fiscal", en *Pensamiento Iberoamericano*, N° 19.

Bresser Pereira, Luiz; Maravall, José y Przeworski, Adam: "Reformas económicas en las nuevas democracias. Un enfoque socialdemócrata", en *El Cielo por Asalto*, N° 5, Otoño. 1993.

Brieger, Pedro (2002): "De la década perdida a la década del mito neoliberal" en Gambina, Julio: *La globalización económica-financiera. Su impacto en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.

Britto Garcia, Luis (2004): *Dictadura mediática en Venezuela. Investigación de una prensa por encima de toda sospecha*, Capital Intelectual S.A. Buenos Aires.

Buzgalin, Alejandro (2000): *El Socialismo del siglo XXI*, Guanabo, Cuba.

Caletti, Sergio (2001): "Siete tesis sobre comunicación y Política" en *Revista Diálogos de la Comunicación*, Numero 63, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Bogotá.

Campbell, Jorge (Compilador) (1999): *MERCOSUR: entre la realidad y la utopía*, Grupo Editor Latinoamericano, Ediciones Nuevo Hacer, Buenos Aires.

Cañizalez, Andrés (2005): "Retaliación política contra los medios? Venezuela: una ley punitiva" en *Revista Chasqui*, Número 89.

Cardoso, Fernando H. y Faletto, Enzo (14° edic. 1978) *Dependencia y desarrollo en América latina. Ensayo de interpretación Sociológica*. Siglo XXI Editores. México

Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (2005): "Los bordes de la esperanza: nuevas formas de participación popular y gobiernos locales en la periferia de Caracas" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Caracas, Volumen XI, Nro. 1.

Carreras, Jorge (2005): *El dilema del MERCOSUR. Avanzar o retroceder*, Colección Claves para todos, Ediciones Capital Intelectual, Buenos Aires.

Castaneda, Jorge y Unger, Roberto (1997): *El consenso de Buenos Aires* disponible en <<http://www.robertounger.com/alternative.htm>>

Castaneda, Jorge (1993): *La utopía desarmada*, Ariel, Barcelona.

Ceceña, Ana Esther (2003): "América Latina en la geopolítica del poder" en *Alternativas Sur. El área de libre comercio de las Américas*, CETRI-CIP, Madrid.

Colombo, Furio (1997): *Ultimas noticias sobre el periodismo*, Anagrama, Barcelona.

Corredor, María Daniela (2005): "Otros lugares para pensar la política" en *Metapolítica*, Centro de Estudios de Política Comparada, México.

Chomsky, Noam y Dieterich, Heinz (1995): *La sociedad global. Educación, mercado y democracia*, Lom Ediciones, Santiago de Chile.

Dabene, Oliver (2001): *La región América latina. Interdependencia y cambios político* Ediciones Corregidor. Buenos Aires.

del Búfalo, Enzo (2006) en Elias, Antonio (compilador) (2006): *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*, CLACSO, Buenos Aires.

De la Torre, Lidia y Téramo, María Teresa (2004): *La noticia en el espejo. Medición de calidad periodística: la información y su público*, EUDEBA, Buenos Aires.

De Moraes, Denis (2011): *La cruzada de los medios en América Latina*, Paidós, Buenos Aires.

Dieterich Steffan, Heiz (2005): *Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI, Horizonte*, Caracas.

Dos Santos, Teothonio (1996): *Teoría de la dependencia: un balance histórico*, Siglo XXI Editores, México

Elías, Antonio (compilador) (2006): *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*, CLACSO, Buenos Aires.

El Troudi, Haiman (2005): *El salto adelante. La nueva etapa de la Revolución Bolivariana*, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.

El Troudi, Haiman y Monedero, Juan Carlos (2006): *Empresas de Producción Social: Instrumento para el Socialismo del Siglo XXI*, Centro Internacional Miranda, Caracas.

Ellner, Steve (2004): "Hugo Chávez y Alberto Fujimori: análisis comparativo de dos variantes de populismo" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Volumen10, N ° 1, Caracas.

Ellner, Steve (2007): "El dilema de la profundización de la revolución bolivariana en la etapa actual", en López Maya Margarita: *Ideas para debatir el Socialismo del Siglo XXI*, Alfa, Caracas.

Ellner, Steve: "Las reformas neoliberales y la crisis política venezolana, 1989-1999: Antecedentes de la llegada de Hugo Chávez al poder" en Ayala, Mario y Quintero, Pablo (Compiladores) (2008): *Diez años de revolución en Venezuela. Historia, balance y perspectivas*, Editorial Maipue, Buenos Aires.

Entel, Alicia (1997): *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, Paidós, Buenos Aires.

Enzensberger, Hans Magnus (1973): *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Anagrama, Barcelona.

Escudero Chauvel, Lucrecia y García Rubio, Claudia (coordinadoras) (2007): *Democracias de opinión. Medios y comunicación política*, Ediciones La Crujía, Buenos Aires.

Faletto, Enzo (1993): "Política social, desarrollo y democracia en América Latina" en *Fermentum, Revista Venezolana de sociología y antropología*, ULA, Año 3 Número 6 y 7, Venezuela.

Ferguson Robert (2007): *Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación*, Editorial Gedisa, Barcelona.

Fernández, Nancy; Frávega, Alicia y Polizuk, Sandra: *Teorías políticas y teorías de la Comunicación*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata. 1999.

Freidenberg, Flavia (2003): "Reseña sobre populismo en América Latina" en *Reflexión Política*. Año 5 Número 9, IEP-UNAB, Colombia.

Ford, Anibal (2005): *Resto del mundo. Nuevas mediaciones de las agendas críticas internacionales*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

Foutcubert, Mar de y Borrta, Héctor (1982): *Sistemas complejos, narradores en interacción*, La Crujía, Buenos Aires.

Fox, Elizabeth (1989): *Medios de comunicación y política en América Latina. La lucha por la democracia*, Gustavo Gilli Medios, Barcelona

Gambina, Julio (2007): "Hacia dónde va América Latina y el Caribe? en *Hacia dónde va el sistema mundial?. Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores) REDEM. FISYP. RLS. CLACSO. Buenos Aires.

García Canclini, Néstor y Moneta, Juan Carlos (1999): *"Las industrias culturales en la integración"*, Editorial Grijalbo, México.

García Delgado, Daniel (1994): *Estado y sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*, Tesis Grupo y Editorial Norma, Buenos Aires.

Graciarena, Jorge (1984): "El Estado latinoamericano en perspectiva. Figuras, crisis, prospectiva" en *Pensamiento iberoamericano. Revista de Economía Política* Número 5, Madrid.

Guerrero, Modesto (2007): *Medios y poder en Venezuela. Aporrea y la prensa comunitaria*, Eco Ediciones, Buenos Aires.

Golding, Peter y Elliot, Philip (1979): *Making the news*, Logman, London.

Gómez, Ricardo (1995): *Neoliberalismo y pseudociencia*, Liga Editorial, Buenos Aires.

Gómez Freire, Gonzalo (2006): "Los medios de comunicación en la revolución y la transición al Socialismo Siglo XXI" disponible en <http://www.aporrea.org/ddhh/a19056.html>

Gomis, Lorenzo (1991): *Teoría del periodismo, ¿Cómo se forma el presente?*, Paidós, Buenos Aires.

González, Fernando (1998): *¡Último momento! La cocina de la noticia*, La Posta Colihue, Buenos Aires.

Gutiérrez, Gustavo (1971): *Teología de la Liberación. Perspectivas*, Ediciones Sígueme, Salamanca.

Gutiérrez Palacios, Jaime (1984): *Periodismo de opinión*, Paraninfo, Madrid.

Habermas, Jürgen (1994): *Historia y crítica de la opinión pública*, Gustavo Gilli, México.

Herman, E. y McChesney, R. (1999): *Los medios globales. Los nuevos misioneros del capitalismo corporativo*, Cátedra, Madrid.

Houtart, François (2006): *Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico*, CLACSO, Buenos Aires.

Isuani E. y Otros (1991): *El Estado Benefactor: un paradigma en crisis*, Miño y Dávila Editorial, Bs. As.

Jacks, Nilda; Machado, Marcia y Muller, Karla: *"Tentativas, pero no mucho: el periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina"*, La Crujía, Buenos Aires. 2004.

Katz, Claudio (2006): *El rediseño de América Latina. ALCA, MERCOSUR y ALBA*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.

Katz, Claudio: "El escenario latinoamericano" en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, Julio y Estay, Jaime (2007), REDEM, FISYP, RLS, CLACSI, Buenos Aires.

Katz, Claudio (2008): *Las disyuntivas de la izquierda en América Latina*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.

Lacabana, Miguel (2006): "Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI" en Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, CLACSO, Buenos Aires.

Laclau, Ernesto (2005): *La razón populista*, FCE, Buenos Aires.

Lander, Edgardo (2002): "El papel del gobierno de los EE.UU. en el golpe de estado contra el presidente Chávez. Una exploración preliminar" OSAL, CLACSO.

Lander, Edgardo (2004): "Venezuela: la búsqueda de un proyecto contrahegemónico" en Ana Esther Ceceña (compiladora) *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires.

Lander, Edgardo (2007): "Los retos actuales de los procesos de cambio en Venezuela" en Gambina, Julio y Estay, Jaime (Compiladores), *Hacia dónde va el*

sistema mundial?. Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe, REDEM. FISYP. RLS, CLACSO, Buenos Aires.

Landi, Oscar (1992): *Devórame otra vez*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

Lazarsfeld, Paul: “La elección de la gente. Cómo elabora el elector sus propias decisiones en una campaña presidencial, en Wolf, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectiva*, Paidos, Barcelona

Lazarsfeld, Paul: “Public Opinion and the classical Tradition” en Ruiz San Román, José (1997) *Introducción a la opinión clásica de la opinión pública*, Madrid, Tecnos.

Linares Rodríguez, Virginia (2006): “Venezuela: politización de los medios y mediación de la política” en *Revista Chasqui*, Número 95, Caracas.

Levis, Diego, (1999): *La pantalla Ubicua*, Paidos, Buenos Aires.

Lippman, Walter (1981): “Periódicos” en Graber, Doris: *El poder de los medios en la política*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Lippman, Walter: “Opinión pública y libertad de prensa” en Wolf, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectiva*, Paidos, Barcelona.

López, Enrique Martín (1996): *Sociología de la opinión pública*, Madrid, Eurolex.

López Maya, Margarita (2002): “Venezuela: entre protestas y contraprotestas el gobierno de Chávez se endurece y debilita” en *Observatorio Social de América Latina*, Número 4, CLACSO.

López Maya, Margarita (2003): “Hugo Chávez Frías: su movimiento y presidencia” en Ellner, Steve y Hellinger, Daniel (editores): *La política venezolana en la época de Chávez*, Lynne Rienner Publishers.

López Maya, Margarita (2006) en Elías, Antonio (compilador) (2006): *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*, CLACSO, Buenos Aires.

López Maya, Margarita (2007): "Pertinencia y sentido del debate sobre socialismo de los siglos XX y XXI" en López Maya, Margarita: *Ideas para debatir el Socialismo del Siglo XXI*, Volumen I, Alfa, Caracas.

López, Marta y Colombo, Natalia (2003): "*Incidencia de la Opinión Pública en el proceso de integración del MERCOSUR y el ALCA*", Instituto de Letras de la Universidad Nacional del Nordeste.

Lozano, José Carlos "*La información internacional en la prensa latinoamericana*"; Revista Diálogos de la Comunicación Numero 56, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Bogotá.

Llobet, Lilita (1999): "En el MERCOSUR, la comunicación dónde está?" en *Revista Temas y problemas de la Comunicación*, Número 7, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Lucena Héctor (2005): "La crisis política en Venezuela. Repercusiones y respuestas del movimiento sindical" en De la Garza Toledo, Enrique (compilador) *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

Maigret, Eric (2005): *Sociología de la Comunicación y de los Medios*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá.

Mariátegui, José Carlos (1984): *Historia de la crisis mundial. Primera conferencia*. Editorial Amauta, Lima.

Martini, Stella (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Enciclopedia Latinoamericana de Comunicación, Editorial Norma, Buenos Aires.

Martini, Stella y Luchessi, Lila (2004): *Los que hacen las noticias. Periodismo, información y poder*. Biblos, Buenos Aires.

Mattelart, Armand (1994): *La invención de la comunicación*, Bosch Casa Editorial. Barcelona.

Mattelart, Armand (1996): *La comunicación mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*, Siglo XXI Editores, Madrid.

Mellado, Cristina (2004): "Hugo Chávez y Venezuela. ¿Por qué tanta controversia?. Manipulación mediática y estrategia de derrumbe de una reforma progresista" en *Aportes*. Volumen 9, Número 26.

Menéndez, María Cristina (2009): *Política y medios en la era de la información*. La Crujía, Buenos Aires.

Mészáros, Istvan (2005): "El siglo XXI: ¿Socialismo o barbarie: la alternativa al orden social el capital" en *Paradigmas y Utopías*, México

Micelli, Walter (1997): *¿Qué es la noticia en los diarios internacionales? Contextos de construcción, legitimación y diferenciación mediática*. Ediciones del Grupo de Investigadores en Temas de Producción Periodística, La Plata.

Moro, Tomas. (1516): *Utopía*.

Mouchon, Jean (1999): *Política y medios*, GEDISA; Barcelona.

Natalson, José (2008): *La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Narvaja de Arnoux, Elvira (2008): *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Noelle-Neumann, Elizabeth (1995): *La espiral del silencio. Opinión Pública: nuestra piel social*, Paidós, Barcelona.

O'Donnell, G. (1992): "¿Democracia delegativa?" en *Cuadernos del CLAEH*, Número 61.

Offe, Claus (1988): *Contradicciones en el Estado de Bienestar*, Alianza Editorial, México.

Offe, Claus (1990): *La democracia contra el Estado de Bienestar* en *Revista Doxa* Número I, Buenos Aires.

Orozco Gómez, Guillermo (1997): *La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP, La Plata.

Pasquali, Antonio (1990): *La comunicación cercenada. El caso Venezuela*, Monte Ávila Editores, Caracas.

Parker, Dick (2003): "¿Representa Chávez una alternativa al neoliberalismo?" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Volumen 9, Número 3, Caracas.

Parker, Dick (2007): "El desarrollo endógeno, ¿camino al socialismo del siglo XXI?" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Volumen 13, Número 2.

Ramírez Roa, Rosaly (2003): "La política extraviada en la Venezuela de los años 90: entre rigidez institucional y neopopulismo" en *Revista de Ciencia Política*, Volumen XXIII, Número 1.

Rangel, José Vicente (2005): *Chávez el gran comunicador*, Colección Guerra Mediática en <<http://www.correodelorinoco.gov.ve>> en <<http://www.mincyt.gov.ve>>

Rangel, Eleazar (2007): *La prensa venezolana en el siglo XX*, Caracas

Rivas, Eduardo (2000): "El futuro del Mercosur. Una visión política" en *Escenarios Alternativos*, Número 9, Buenos Aires.

Rivera, Jorge (1997): *Comunicación, Medios y Cultura. Líneas de investigación en Argentina 1886-1996*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.

Roberts, Kenneth (2003): "Polarización social y resurgimiento del populismo en Venezuela" en *Venezuela Visión Plural. Una mirada desde el CENDES* CENDES/UCV, Tomo I, Bid &Co., Caracas.

Rodrigo Alsina, Miguel (1993): *La construcción de la noticia*, Paidós, Barcelona.

Rodríguez Garavito, César; Barret, Patrick y Chávez Daniel (Compiladores): *La nueva izquierda en América Latina. Su trayectoria y perspectivas*. Editorial Grupo Norma. Buenos Aires. 2005.

Roitman Rosenmann, Marcos (2005): "La izquierda y el poder político en América Latina (1970-2004), en *Rebelión*.

Rost, Alejandro (2004): "Diarios de fin de siglo: cambios en la propuesta periodística" en *VIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, La Plata.

Rubinich, Lucas (2001): *La conformación de un clima cultural: neoliberalismo y universidad*, Libros del Rojas. Buenos Aires.

Ruiz, Fernando (Coordinador) (2001): *Prensa y Congreso. Trama de relaciones y representación social*, La Crujía, Buenos Aires.

Sader, Emir (2001): "La izquierda latinoamericana en el siglo XXI" en *Chiapas*, Número 12.

Sader, Emir (2008): *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*, Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos, Buenos Aires.

Shaw y Mc Combs “Agenda setting y Teoría de la comunicación de Masas” en Wolf, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectiva*, Paidós, Barcelona.

Salas, Yolanda (2004): “La guerra de símbolos y espacios de poder. El caso Venezuela” en *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Grimson, Alejandro (Compilador), CLACSO, Buenos Aires.

Santagada, Miguel Ángel (2004): *Paternalismos huérfanos. Comunicación, democracia y globalización*, EUDEBA, Buenos Aires.

Sánchez Ruiz, E. (2005): *Medios de comunicación y democracia*, Enciclopedia Latinoamérica de Sociocultura y Comunicación, Grupo Norma Editorial, Buenos Aires.

Sartori, Giovanni (1988): *Teoría de la democracia, El debate contemporáneo*, REI, Buenos Aires.

Sartori, Giovanni (1992): *Elementos de Teoría Política*, Alianza, Madrid.

Schmucler, Héctor (1997): *Memoria de la comunicación*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Sel, Susasa (2009): *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*, CLACSO, Buenos Aires.

Seoane, José y Taddei, Emilio (2004) “Movimientos sociales, democracia y gobernabilidad neoliberal”, en *Observatorio Social de América Latina*, Año V, Número 15, Buenos Aires..

Stevenson, Nick (1998): *Culturas mediáticas. Teoría Social y comunicación masiva*, Amorrourtu, Buenos Aires.

Sucre Heredia, R. (2007): "Socialismo y la Cuestión Militar" en López Maya, Margarita *Ideas para debatir el Socialismo del Siglo XXI*, Volumen II, Alfa, Caracas.

Thompson, John (1998): *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Paidós Comunicación, Barcelona.

Thompson, John, "Naturaleza y consecuencias de los escándalos públicos" en Peruzzotti, Enrique y Smulowitz Catalina (2002): *Controlando la política. Ciudadanos y medios en las nuevas democracias latinoamericanas*, Temas, Buenos Aires.

Tobón Vallejos, Luz María (2000): ¿Puede el periodismo público transformar las salas de redacción? en Miralles Castellanos. Ana María: *Voces ciudadanas. Una idea de periodismo público*, Grupo de Investigación en Comunicación Urbana, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.

Torrico Villanueva, Erick (2004): *Abordajes y periódicos de la teoría de la comunicación*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

Tuchman, Gaye (1983): *La construcción de la noticia. Estudios sobre la construcción de realidad*, Gustavo Gilli, Barcelona.

Tuta Alarcón, Carlos (2007): "Hacia el Socialismo del Siglo XXI" en *Hacia donde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, Julio y Estay, Jaime, REDEM, FISYP, RLS, CLACSO, Buenos Aires.

Velasco Páez, F. J. (2009): "Socialismo y Ecología: una alternativa emancipadora para el socialismo del siglo XXI" en López Maya, Margarita: *Ideas para debatir el Socialismo del Siglo XXI*. Volumen II, Alfa, Caracas..

Veron, Eliseo (1988): *Construir el acontecimiento*, GEDISA, Buenos Aires.

Vilas, Carlos M. (2003) “¿Populismos reciclados o neoliberalismo a secas?” en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Volumen 9, Número 3, Caracas.

Vinelli, Natalia y Rodríguez Esperon, Carlos (2004): *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*, Ediciones Continente, Buenos Aires.

Wallerstein, Imanuel (2003): *Cancún, el fracaso de la ofensiva neoliberal*.

Wolf, Mauro (1994): *Los efectos sociales de los media*, Paidós, Barcelona.

Wolton, Dominique (1992): “La prensa va más a prisa que el acontecimiento” en *War Game. La información y la guerra*, Nueva Imagen, México.

Wolton, Dominique (1998): *Internet y después. Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*, GEDISA, Barcelona.

Wolton, Dominique (2005): *Salvemos a la comunicación. Aldea Global y cultura. Una defensa de los ideales democráticos y la cohabitación mundial*, GEDISA, Barcelona.

Fuentes Consultadas

Banco Mundial (1993): *América Latina y el Caribe. Diez años después de la crisis de la deuda*, Washington D.C, Banco Mundial.

Bolívar, Simón: *Doctrina del Libertador* disponible en <<http://www.bibliotecayacucho.gob.ve>>

CEPAL (2005): *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe* Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Capítulo I, Santiago de Chile, disponible en <<http://www.cepal.org>>

CEPAL (2006): *Estudios estadísticos y prospectivos*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Serie 42, Santiago de Chile, disponible en <<http://www.cepal.org>>

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Gaceta Oficial, 30 de diciembre de 1999, N° 36.860, disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>

Chávez Frías, Hugo, *“Fortalezcamos la soberanía en la integración multipolar” 2001-2007* disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>

Chávez Frías, Hugo: *Emancipación: Congreso Bolivariano de los Pueblos*, Ediciones de Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Pasado y Presente XXI. Caracas.

Chávez Frías, Hugo (2004): *Cumpliendo las metas del milenio*, República Bolivariana de Venezuela, disponible en <<http://www.gobiernoenlinea.ve>>

Declaración de la Alternativa Bolivariana para las Américas (2005), disponible en <<http://www.alternativabolivariana.org>>

Informe Latinobarómetro 2006. Banco de datos en línea. Santiago, Corporación Latinobarómetro, disponible en <<http://www.latinobarometro.org>>

Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, Gaceta Oficial 38.081, 7 de diciembre de 2004 disponible en <<http://www.leyresorte.gov.ve>>

Ministerio para la Economía Popular (MINEP) (2005): *“Nuevo modelo productivo y desarrollo endógeno”* (2005), Caracas.

Ministerio de Comunicación e Información (2005): *Documento de Clausura de la Tercera Cumbre de los Pueblos de América*, 4/11/2005, Venezuela disponible en <<http://www.mincyt.ve>>

Ministerio de Comunicación e Información (2005): *Integración: Ideal Bolivariano*, disponible en <<http://www.mincyt.ve>>

Ministerio para la Economía Popular (MINEP) (2006): *“El desarrollo endógeno en la Revolución Bolivariana: de la revolución política a la revolución económica”* Caracas.

Ministerio de Comunicación e Información (2006): *Unidad latinoamericana ¿utopía bolivariana o posibilidad real?*, disponible en <<http://www.mincyt.gov.ve>>

Secretaría del MERCOSUR (2003): *Un foco para el proceso de integración regional (2003)*, Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR, Montevideo.

Unión de Trabajadores de la Prensa de Buenos Aires (2001): *No hay democracia informativa sin democracia económica*, Voces múltiples del Primer Congreso Mundial de Comunicación, Buenos Aires.

Periódicos

<<http://www.aporrea.org>>

<<http://www.telesur.net>>

<<http://www.eluniversal.com>>

<<http://www.elnacional.com>>

<<http://www.granma.cu>>

<<http://www.clarin.com.ar>>